El Gráfico

DICIEMBRE DE 2003

EDICION ESPECIAL

Nº 215 / $3,90

SUPER POSTER DE LOS CAMPEONES

BOCA CAMPEON INTERCONTINENTAL

EL MUNDO ES AZUL Y ORO

LA CONSAGRACION EN YOKOHAMA / LAS FOTOS INEDITAS DE BIANCHI / EL PRIMER TITULO MUNDIAL DE CARLITOS TEVEZ / EL PATO Y EL MELLIZO INTIMOS / EL GRAN SECRETO DE UN EQUIPO QUE MATA / UN APASIONANTE DIARIO DE VIAJE

DEPORTE & COMIDA

Locos x el fútbol

felicita a Boca Juniors

CABJ

Equipo Argentino Campeón de la Copa Intercontinental 2003

Recoleta • Vicente López y Uriburu • Village Recoleta • Reservas al 4807-3777
Caballito • Rivadavia 4751 • Club Italiano • Reservas al 4901-3352
Lomas • Av. Hipólito Yrigoyen 8100 • Reservas al 4242-2762
S.M. de Tucumán • 25 de Mayo 783 • Reservas al 4222425
Aeroparque Metropolitano
Montevideo • Luis A. de Herrera 1284 • Montevideo Shopping • Reservas al 628-2508

Quilmes Personal
Coca-Cola
Villavicencio
VILLAGE RECOLETA

PARA SACARSE EL SOMBRERO

CARLITOS CAMPEON, una vez más. A la hora de los festejos, pegado a Abbondanzieri y cerquita de la Copa.

AFP

BIANCHI CERTIFICADO

POR CARLOS POGGI

HAY UN ESTILO. Es el estilo moldeado por un tipo sencillo, pero inteligente y perspicaz. Es el estilo Bianchi. Que le cayó como anillo al dedo a Boca. En el Sportivo Ganar Siempre, un entrenador como él fue el reaseguro para lograr por dos veces la triple corona. Tal como ocurrió en 2000, frente a Real Madrid, el partido contra Milan ratificó que, más allá de errores individuales, Boca es un equipo al que nadie puede pasar por encima. Prueba evidente fue el respeto del conjunto italiano que sólo en contadas ocasiones se animó a plantear el partido con agresividad. Fue muy cuidado el esquema de Ancelotti. También, claro, fue muy cauteloso lo ejecutado por Bianchi, fundamentalmente porque el técnico del multicampeón argentino sabía que tenía dos piezas clave, como el Mellizo Guillermo y Carlitos Tevez, que no estaban en su plenitud física.

Como se preveía, el partido final no fue bueno técnicamente, porque en el mundo es difícil hoy asistir a espectáculos donde predominan los artistas de la pelota. Pero en el esquema globalizado de hoy, Boca tiene al tipo ideal para mover las piezas como en un enorme tablero de ajedrez, sólo que sin cuadros y pintado de verde. Bianchi sabe cómo se debe jugar un partido decisivo. Sólo hizo un cambio, demorado porque Tevez no estaba al ciento por ciento de su capacidad física, pero en el momento justo, cuando ya algunos de los tantos veteranos del Milan comenzaban a tener las reservas de aire gastadas.

Una estrategia que también en la definición rindió sus frutos. Cuando fue necesario, el respaldo anímico partio desde el banco y fue vital para superar el tropezón de Battaglia. Volvió a ser figura el Pato, ratificó su clase Donnet y definió todo un temperamental como Cascini. Héroes de otra conquista inolvidable. Soldados de un estilo ganador. El estilo Bianchi ●

Staff

Director General: Diego G. Avila

Adscripta a la Dirección: Verónica Artica

Secretario General de Redacción: Carlos Poggi

Secretarios de Redacción: Juan Manuel Durruty, Claudio Martínez y Elías Perugino

Prosecretarios de Redacción: Diego Borinsky y Carlos Irusta

Redactores: Maxi Goldschmidt, Ignacio Levy, Martín Mazur, Tomás Ohanian y Marcelo Orlandini.

Corrector: Manuel Camino.

Jefe de Arte: Daniel De Majo.

Diseño: Carlos Duarte.

Editor de Fotografía: Alejandro Del Bosco.

Venta de fotos: ventafotos@elgrafico.com.ar

Operador digital: Fernando Javier García.

Jefe de Archivo: Juan Arcidiácono.

Gerente de Publicidad: Rafael Jorba.

Ejecutivos de Ventas: Diego Bonet, Mariano Lavalle y Daniela Picardi.

Producción y Circulación: Osvaldo Castiñeiras.

Responsable administrativo: Juan Cruz Salleras

Asistente: Soledad Olveira

El Gráfico fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Torneos y Competencias S.A. Av. Paseo Colón 505, 2º piso, (1063) Cap. Fed. (5411) 5235-5100.

Precio de este ejemplar en todo el país $ 3,90.

Para suscribirse desde el exterior: (54-11) 4344-1000. Interior: (011) 4344-1000. E mail: club@elgrafico.com.ar

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 927133. Impreso en los Talleres Gráficos Donnelley Cochrane S.A. Ruta Panamericana Km 36,700, (1619) Garín, Provincia de Buenos Aires. Pre-Press Digital: Donnelley Cochrane Argentina S.A.

Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distrired S.R.L. Av. Belgrano 634 Capital, 4301-0075/9. Interior y Exterior: D.G.P. Alvarado 2118, Capital. 4301-9970. Printed in Argentina. ISSN 0017-291X.
14 de diciembre de 2003.

El Gráfico

BOCA CAMPEON MUNDIAL

ES PARA USTEDES

LA ALEGRIA ES SOLO XENEIZE

APRETADITOS, con las sonrisas que no se les van a borrar de las caras por mucho tiempo, todos se rinden ante los trofeos. Jugadores, cuerpo técnico, colaboradores y dirigentes, sin distinción, decididos a quedarse en la historia de Boca. Del primero al último, cada uno puso su granito de arena para cerrar otro ciclo ganador. ●

FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO

BOCA CAMPEON MUNDIAL

SE MIRA, SE TOCA Y SE DISFRUTA

AHI VIENE EL CAPITAN DIEGO

CON LOS PIES EN LA TIERRA y la cabeza volando a toda velocidad, Diego Cagna le muestra el trofeo al mundo. Boca volvió a quedarse con la Intercontinental y el capitán, por fin, se dio el gusto de jugar el partido definitorio. En el momento de los festejos, el mediocampista fue uno de los más emocionados.

FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO

BOCA CAMPEON MUNDIAL

JAPON QUEDO CON LOS OJOS BIEN ABIERTOS

LA DOCE AGUANTA EN TODOS LADOS

Y EL DIEGO tampoco podía faltar. En medio de la euforia del International Stadium de Yokohama, los argentinos hicieron el ruido más fuerte. Al final, costó convencer a los hinchas para que se fueran, porque tenían ganas de quedarse a vivir en la platea después de que los jugadores les dedicaran la tradicional palomita de festejo ●

FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO

BOCA CAMPEON MUNDIAL

LA CONSAGRACION

EL RITO de un plantel que no para de ganar. Tirarse a la pileta imaginaria es el instante supremo de la consagración. Lo inicia Clemente, lo comparten todos, Macri incluido.

¡TRIPLE!

Un año increíble para Boca, que empardó el 2000: torneo Apertura, Copa Libertadores y Copa Intercontinental. Y otro capítulo histórico: ya levantó tres veces el máximo trofeo de clubes, igual que Peñarol, Nacional, Real Madrid y el Milan. Es récord.

POR ELIAS PERUGINO. FOTOS: JAVIER GARCIA MARTINO, ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

LOS OJOS CAPTAN la imagen y la piel se eriza sin pedir permiso.

Allá abajo, en la alfombra verde esmeralda, Boca es un racimo de locura y de gloria. Es grito y fuego. Abrazo y eternidad. Lágrima y desenfreno.

Allá arriba, en el lunar más frenético del estadio inmenso, Boca es un rugido incontenible que asombra a Yokohama. Es bandera e himno. Baile y dedicatoria. Salto y estrella nueva.

¡Boca campeón del mundo! En la gelidez de un Japón que lo reverencia. Ante el Milan portentoso que se arrodilla y aplaude con grandeza.

¡Boca campeón del mundo! Grito sin frontera, de Japón a Casa Amarilla. Ráfaga movilizante de la Cordillera al Litoral. Explosión deliciosa de La Quiaca a Ushuaia. Cosquillero de admiración de la América toda, del planeta entero.

¡Boca campeón del mundo! Lo gritan Guille y el Pato, amigos y casi hermanos, desde hoy reyes majestuosos del firmamento xeneize, como que se acaban de transformar en los jugadores más ganadores de su historia.

¡Boca campeón del mundo! Lo chapea el Flaco Schiavi, guapo entre guapos, cerrojo infranqueable junto a Nico Burdisso, ciento por ciento madera de campeón...

¡Boca campeón del mundo! ¿Se lo creerá Sebastián Battaglia, que se va por una puerta más grande que el cielo, hijo pródigo y ya leyenda? ¿Entenderán lo que están viviendo Miguelito Caneo, Pablo Jerez y hasta el mismo Roberto Colautti, tan chiquitos y tan grandes, tan débiles y tan fuertes?

¡Boca campeón del mundo! Para la Colombia de Perea y Vargas, que vinieron a sumar y agrandaron la cuenta con su humildad de marca registrada. Para el Brasil del Pitufo Iarley, diablito de los amagues más angelicales.

¡Boca campeón del mundo! Para que Carlitos Tevez reviente en risas y les tire besos a papá Cacho y a uno de sus hermanos, el Chueco, que vinieron en el avión de Boca -otro episodio incomprensible para la idiosincrasia futbolera japonesa- para vivir el sacudón de esta noche irrepetible. Para que infle el pecho el Mosquito Cascini, capanga de todas las horas, guerrero invencible que jamás arrugó ante los pergaminos intimidantes de Gattuso, dueño del intransferible privilegio de la conversión histórica. Para que se sienta pleno y realizado Dieguito Cagna, el líder del ejemplo y del respeto, que a los 33 años mantiene la llama de los 18, la ambición de siempre.

¡Boca campeón del mundo! Para la consagratoria vuelta olímpica de Donnet y Clemente, dos tapados -pero de gloria- que fueron engranajes claves de la estrategia.

¡Boca campeón del mundo! Otra escarapela para este increíble Carlos Bianchi, el canillita que no se cansa de ser título de tapa, el hombre que pierde el pelo, pero no las mañas del éxito, como si su receta fuera tan simple como inquebrantable. Un Virrey que, como suele decir, tiene el ego "bastante alimentado", aunque esta vez tuvo bien de cerca, ahí en la platea, el alimento afectivo más preciado: su esposa Margarita, sus hijos Brenda -por suerte recuperada- y Mauro, y la perlita de sus dos nietos, André Louis y Paul Alexander, testigos supremos de su tercera consagración en una Copa Intercontinental, otro récord para su foja...

¡Boca campeón del mundo! Para gritarlo bien fuerte, para sentirlo con toda el alma...

Así como Oscar Cordoba tenía la cábala de patear los postes antes de cada tiro, el Pato pisaba cerca del punto del penal y le protestaba al juez la ubicación. Así puso nerviosos a los del Milan.

LA SINTESIS

BOCA (ARGENTINA) 1 (3) - MILAN (ITALIA 1 (1)

BOCA: Abbondanzieri (10); Perea (8), Schiavi (9), Burdisso (9), Clemente Rodríguez (8); Donnet (9), Cascini (7), Battaglia (6), Cagna (8); Barros Schelotto (6), Iarley (6). **SUPLENTES:** Caballero, Crosa, Jerez, Villarreal, Caneo, Colautti. **DT:** Carlos Bianchi.

MILAN: Dida (5); Cafú (7), Costacurta (7), Maldini (8), Páncaro (7); Gattuso (8), Pirlo (7), Seedorf (5); Kaká (5); Schevchenko (4), Tomasson (4). **SUPLENTES:** Abbiati, Laursen, Kalazde, Serginho. **DT:** Carlo Ancelotti.

GOLES: PT. 23' Tomasson y 28' Donnet. **CAMBIOS.** ST. 14' Inzaghi (5) por Tomasson, 27' Tevez (7) por Barros Schelotto, 32' Rui Costa (6) por Kaká. PT complementario 11' Ambrosini por Gattuso.

AMONESTADOS. PT 6' Perea, 18' Kaká. ST. 16' Cafú.

COPA EUROPEO-SUDAMERICANA. Partido disputado el domingo 14 de diciembre de 2003.

ESTADIO: Internacional Stadium, Yokohama, Japón. **PUBLICO:** 66.757 personas.

DEFINICION POR PENALES, después de jugarse dos tiempos suplementarios de 30 minutos con "gol de plata", según orden de ejecución: Pirlo (atajado), Schiavi (gol), Rui Costa (gol), Battaglia (atajado), Seedorf (desviado), Donnet (gol), Costacurta (atajado), Cascini (gol).

EL CAMINO DE LOS SUEÑOS

Imposible saber cuándo Boca empezó a ganar el duelo. Cualquiera podría decir que fue el sábado por la mañana, bajo el solcito tibio que bañaba ➤

PEPSI ES MARCA REGISTRADA DE PEPSI CO. INC. N.Y. U.S.A.

ESTAMOS EN LA CAMISETA DE LOS QUE DEJAN

EL PATO le contiene el penal a Pirlo y empieza a ganar la serie. Fue el primero de todos y mostraba cómo el arquero estaba con todas las luces.

TODO POR LA CAMISETA PEPSI. ANIMARSE A MAS

EL FINAL de la historia para un partido tenso y disputado durante 120 minutos. Alfredo Cascini quedó frente a Dida en el cuarto disparo, con el partido 2-1, y se la tiró a la izquierda del arquero, que fue para el otro lado. A Boca le sobró una tanda de penales: con cuatro por bando le sacó dos de ventaja al Milan y fue suficiente para desatar el festejo loco. Como se ve en la imagen de arriba, todo Boca arranca. Abajo, Cascini ya grita el título mundial.

➤el césped del estadio durante la práctica de reconocimiento. Allí, antes de fingir las jugadas de pelota parada que tal vez utilizarían al día siguiente, el Virrey miró a sus muchachos, reunidos en ronda, y les bajó la línea.

–Les pido un gran favor: no tengamos miedo a equivocarnos. Los únicos que no se equivocan, son los que no intentan nada. Y nosotros tenemos que intentar todo en este partido. No se queden con nada adentro. Hagan lo que sientan que deben hacer...

Más tarde, uno de los referentes del plantel, curtido en este tipo de finales, reconoció que esas frases le hicieron mucho bien a los menos experimentados: "Fue como si les quitara una mochila de encima. Los liberó de todas las cargas."

¿Otro elemento a favor? Haber reconocido las propias limitaciones. "Voy a poner en la cancha lo que sea mejor para el equipo, por más que me duela alguna de las decisiones", había remarcado Bianchi antes de confirmar el equipo, una hora y media antes del pitazo inicial del ruso Ivanov. Con todo lo que significaba Tevez, para los compañeros y para la gente, el entrenador puso la mente en el freezer y decidió de acuerdo a sus palabras. Iarley y Guillermo estaban mejor física y futbolísticamente. Y se la jugó por ellos...

Y también, por qué no, Boca empezó a ganar en la tribuna. Triplicando a los hinchas del Milan llegados especialmente para el partido. Armando un carnaval de cánticos en una de las cabeceras, gritando por Boca sin lastimar el orgullo de la nación contraria, a diferencia de los ultras rossoneros, que se partieron las gargantas gritando "argentinos, hijos de puta". Y exponiendo un centenar de banderas en las que parecían esta representada toda la geografía argentina. Banderas que aludían a Gerli, Haedo, Venado Tuerto, Valentín Alsina, Villa Pueyrredón, Lomas, Burzaco, Monte Grande, General Cabrera, Remedios de Escalada, Mataderos, Florencio Varela, Florida, San Fernando, Ituzaingó, Berisso, Brandsen, Budge, Laferrere, Dominico, Chascomús, General Las Heras, Isla Verde, Vicente López o Luis Guillón. Banderas escritas con el alma –"Mi vida por ti daría"–, banderas escritas con la pasión –"River sos de cabotaje"– y banderas que no necesitan explicación: "Diego Maradona".

Ya en la cancha, los primeros quince minutos se consumieron en tanteos mutuos. Ninguno de los dos lograba torcer el desarrollo a su favor, aunque quedaban claras las usinas a las que apostaban para desequilibrar. El Milan, a la sapiencia de Pirlo para colocar pelotas "bochinescas" que alimenten las diagonales de Schevchenko y Tomasson. Y Boca, a la tenacidad para recuperar la pelota rápido y lastimar con la contra de sus ligeritos, presumiblemente complicados para dos defensores centrales casi cuarentones como Maldini y Costacurta.

Pero la vibración germinó en la última media hora. Boca pudo pegar primero, pero le falló la tiza. En un minuto, Dida puso las manos para neutralizar una pelota parada definida por Donnet y un cabezazo picante de Schiavi, tras córner de Iarley. Parecía que Boca tomaba confianza. Que comenzaba a inclinar levemente la pulseada en la marea de los volantes.

Pero el Milan clavó el aguijón la primera vez que le funcionó el circuito de ataque. Pirlo puso la bola rasante y el fantasma Tomasson apareció por detrás de todos para definir entre las piernas del Pato.

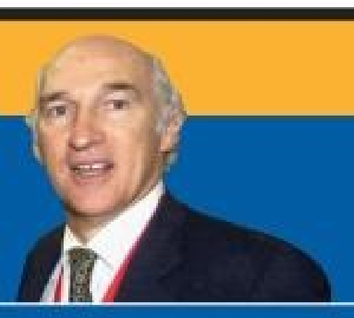
Un presentimiento helado recorrió la espalda de los 5.000 hinchas de Boca, que lanzaron su grito de guerra: "Que esta noche, cueste lo que cueste, esta noche tenemos que ganar." Y el equipo devolvió el mazazo apenas cinco minutos después, mediante un centro de Guillermo que cacheteó Iarley y se le escurrió a Dida, dejando a Donnet solo para cruzarla de zurda.

La paridad se adueñó del trámite en el cuarto final, con sensación térmica de que cualquier cosa podría pasar. Por ejemplo, que Kaká estrellara un cañonazo en el poste izquierdo del Pato. Por ejemplo, que los volantes de Boca comenzaran a amigarse con la pelota. Por ejemplo, que todo el fondo fuera asentando el nivel, reduciendo a la mínima expresión a un megagoleador como Shevchenko.

El segundo tiempo mostró a un Boca con mayor determinación para tomar las riendas del desarrollo. Creció el trabajo de Cagna, asociado a un Clemente magistral. La pelota fue un tesoro de los volantes, que cada vez ganaban más y más divididas, que cada vez presionaban más y más arriba. Pero le faltaba una pizca de precisión en el momento del penúltimo toque. Algo que Bianchi intentó solucionar con el ingreso de Carlitos por el extenuado Guillermo.

¿El Milan? Estaba partido. Sus volantes no lograban conectar las diagonales de Shevchenko y de un impotente Inzaghi, sustituto de Tomasson. Retrasó un tanto sus líneas, buscando el espacio para disparar a ambos torpedos. Pero nunca lo consiguió. Y si no perdió el partido en el minuto final fue porque a Tevez se le fue por arriba del travesaño, tras combinar con Iarley. ➤

CARLOS BIANCHI



ESTE PARTIDO pudo y debió haberse definido antes para nosotros. Se falló en el último toque, en la jugada de cierre y por eso se llegó a una definición por penales, que considero injusta".

LOS PENALES terminan definiendo una Copa por un tiro en el palo o un remate desviado, por eso quería definirlo antes. Jugar así contra el campeón de Europa provoca un gran orgullo".

ESTOS CHICOS que hoy dirijo se merecen todo, se merecen cualquier cosa. Le dedico este nuevo título a mi familia, que siempre es lo más impotante que uno tiene en la vida".

BOCA JUGO siempre confiado en sus propias fuerzas, más allá de lo que hiciera el rival o cómo se llamara. Por eso sabíamos que nos podía ir bien o mal pero estábamos tranquilos por esa confianza".

AUN CURADO de su lesión, Tevez no tenía el ritmo adecuado para jugar desde el inicio en un partido así. Este es un triunfo argentino y no sólo de Boca. Muchos estará disfrutando en Argentina".

LA TACTICA de Boca fue la correcta para lograr lo que pretendíamos, hicimos el partido con nuestras propias armas. Manejamos la pelota al ritmo que queríamos y el Milan nunca nos desbordó".

EL PARTIDO fue parejo. El Milan empezó mejor, pero en el ST pudimos definir en algún contragolpe. En el alargue, el Milan pensó bastante en los penales y nosotros queríamos ganar en el juego".

EN LA PRORROGA, el Milan se quedó atrás y los cuatro del fondo ni se movieron. Estaba claro que querían ir a los penales, pero a mí no me cerraba esa idea porque una instancia así es muy peligrosa".

GANARLE a un equipo italiano para mí no significa nada especial. Y conseguir 3 veces la Intercontinental es importante para el ego de uno, pero siempre lo comparto con la gente que más quiero".

BASTA de sufrimiento: Boca es el mejor del mundo. Arrancan con la carrera Donnet, Burdisso, Iarley, Tevez y Clemente. Alegría total.

AFP

EL PATO es un león atajando penales: aquí contiene por segunda vez, a Costacurta. Derecha: el beso paternal de Macri a Carlitos Tevez.

DIEGO MARADONA
"Soy el tipo más feliz del mundo por cómo jugaron los muchachos. No se es guapo dando patadas, sino como Boca salió a jugar hoy. Le dimos una lección de hombría al Milan"

MARTIN PALERMO
"Estos chicos lucharon mucho por conseguir la Copa y tienen derecho al festejo. Sobre todo el Pato, que merecía algo así por todo lo que luchó para ser arquero de Boca."

ROBERTO ABBONDANZIERI
"La verdad es que durante muchos años sufrí demasiado para nada, porque al final el fútbol te da revancha y a mí me llegó la hora también. Siento una emoción muy intensa."

ALFREDO CASCINI
"Nunca sentí que se nos podía escapar el partido, ni cuando nos metieron el gol. No caigo, todo lo que me pasó este año me supera. Caeré cuando esté en Buenos Aires."

DIEGO CAGNA
"Ahora sí puedo decir cartón lleno, esta era una Copa que me faltaba. Cuando erró Sebas fui a hablar con él para que no se sintiera mal y porque sabía que ganábamos."

➤El alargue era inexorable. Y allí, aunque le faltó el toque de gracia, Boca sembró más fútbol, dominó el campo y la pelota, marcó el ritmo y dijo acá estoy, exhibiendo los atributos que lo llevaron al máximo escalón.

LAS RAZONES DEL CAMPEON

¿Qué tiene Boca para estar en la cima? ¿Qué lo hizo casi indestructible en el plano internacional? Descubramos el velo a la medicina que el Milan padeció en carne propia...

1) LA TRITURADORA DE LA MITAD DE LA CANCHA. Una clave de todo el año 2003. Por la solidaridad en el esfuerzo. Por la concentración para presionar al adversario y asfixiarlo contra las bandas, comiéndole los tobillos y evitando que giren para iniciar la maniobra ofensiva con panorama. Por la válvula de equilibrio en la que se convirtió Cascini, siempre atento para cerrar el espacio, para cubrir la espalda huérfana. Por la ductilidad sin techo de Battaglia, obrero de la recuperación, pero también salida veloz, engranaje del enlace y arma de definición, ya sea en la cancha de arriba o desde la media distancia. Por la experiencia de Cagna, algo así como el Pepe Basualdo de la nueva etapa bianchista, siempre atento para aquietar o acelerar el ritmo, siempre firme para ordenar con su palabra. Y por el aporte de Donnet, tan silencioso como efectivo en un ida y vuelta con despegue ofensivo.

2) LA CONCENTRACION DEFENSIVA. Sin dudas, un pilar fundamental. Difícil de entrarle, difícil de desacomodarla. Con el oficio de Schiavi para raspar al límite. Con la personalidad arrolladora de Burdisso, voz de mando pese a su juventud, tiempista certero a la hora del cruce. Con la maleabilidad de Perea, que se disfrazó de lateral sin perder ese alma de perro de presa que domina a todos los centrales. Y con la velocidad de Clemente, El Correcaminos que sube, baja y vuelve a subir. Siempre a mil. Siempre lastimando en el espacio vacío. Siempre molestando como un moscardón al que intenta trepar por su carril.

3) LA VELOCIDAD PARA PASAR DE DEFENSA A ATAQUE Y DE ATAQUE A DEFENSA. Un atributo que pocos equipos tienen. Una carta ganadora que define una actitud. Boca recupera lejos de su arco y sale disparado como un resorte, golpeando la puerta de espaldas desprevenidas. Boca pierde la pelota y vuelve raudo, ubicándose detrás de la línea, reagrupándose para volver a molestar, para recuperar y salir una vez más.

4) LA DESFACHATEZ DE LOS LIGERITOS DE ARRIBA. ¿Alguien daría dos mangos por tipos con el fisiquito de Iarley, Guillermo y Tevez? Seguro que no. Parecen débiles, fáciles de desequilibrar en el cuerpo a cuerpo. Pero no todo es físico cuando hablamos de fútbol. Juegan otros valores de nocaut, como la destreza técnica y la picardía, condiciones que pueden trabajarse, pero que lucen portentosas cuando vienen en los genes. A lo largo del año, los tres tuvieron sus momentos para aplicar el veneno de la gambeta y el cambio de velocidad, letales para los exclusivos cultores del físico. Podrá decirse que concretaron en una proporción inferior a lo que generaron. ¿Pero cuántos delanteros son capaces de detonar la sensación de peligro que ellos accionan cuando la bola les llega a los pies?

5) EL PLUS DE TEVEZ. Porque es un jugador distinto. Porque llegó a la elite sin perder el potrero. Porque juega como lo siente y es imparable cuando gira y mete la quinta velocidad. Porque nunca arruga, juegue contra el rival que juegue, le peguen lo que le peguen, vaya a la cancha que vaya. Porque se está perfilando como la nueva estrella del fútbol mundial.

6) LA ASTUCIA DE BIANCHI. Un zorro en el buen sentido. Un estudioso del juego que, sin embargo, no abruma al jugador con indicaciones engorrosas. Que le dice lo justo y necesario, luego de tamizar una catarata de información. Los números no siempre explican la realidad, pero en su caso caen como anillo al dedo: nueve títulos en cuatro años y medio de gestión. Im-pre-sionan-te.

LOS PENALES DE LA GLORIA

Para qué negarlo: el Pato parecía correr con desventaja ante un Dida ducho en deficiones por penales. La estadística le jugaba en contra. Encima, venía con una gripe de los mil demonios. Pero la gente le hizo sentir que había llegado su hora. Mientras Bianchi miraba las caras y decidía la lista de cinco, Abbondanzieri caminaba mirando al césped, pero escuchando la música de la Doce: "Olé, olé, olé, Patóoo, Patóoo".

Alguna vez Oscar Córdoba, el gigantesco héroe de las dos Libertadores del bianchismo, hizo roncha con una cábala sencilla: caminar hacia ➤

LA CONSAGRACION

DE ENTRE EL manojo de festejantes, se destaca Bianchi, alzando su tercera Intercontinental (2 con Boca, 1 con Vélez). Récord mundial.

ambos palos y golpear sus tapones contra los caños. Eso le permitía tomarse un respiro, semblantear al pateador.

El Pato prefirió otra cosa. Mientras los jugadores del Milan caminaban hacia el arco, él salía de la línea y hacía como que pisaba un cigarrillo cerca del punto del penal. Y después simulaba estar disconforme con el lugar donde apoyaban la pelota. En fin, embarraba la cancha, le subía los nervios al pateador. Y acertó un pleno cuando le paró el primero a Pirlo, uno de los ejecutantes más efectivos. Metieron el Flaco y Rui Costa. Le taparon a Battaglia. Seedorf la tiró por arriba. Donnet cerró su noche soñada con un disparo inapelable. Y cuando le tocó el turno al veterano Costacurta, el Pato volvió a acertar el pleno y lo festejó como si supiera que ya nada se le podía escapar a Boca.

Manso y tranquilo, Cascini fue hacia la pelota. Atrás del arco, la banda descontrolaba gritaba el "dale Boca" y se moría por lanzar el "dale campeón". El Mosquito le entró de lleno, la puso arriba y escribió la historia. Boca era tricampeón mundial. Boca cerraba el círculo de su segunda triple corona.

Los minutos que siguieron fueron a flor de piel. Saltaron y cantaron y bailaron cerca del área bendita. Se abrazaron y se besaron y se arrodillaron cerca de la mitad de la cancha. El Pato caminaba con los brazos hacia el cielo, agradeciendo lo que todos le agradecían: la intuición, las manos, la gloria. "Esto se lo dedico especialmente a mi viejo y a mi familia, que sufrieron mucho estos años. Fue impresionante la cantidad de gente, pero el año que viene seguramente seremos muchos más", se entusiasmó Abbondanzieri.

De pronto, el estadio se volvió en penumbras. Un reflector buscó a los héroes de Yokohama y, uno a uno, subieron al podio con la medalla. Mientras los fuegos de artificio surcaban el cielo, y miles y miles de papelitos plateados caían desde los techos de las tribunas laterales, Cagna y Guillermo recibieron las copas y arrancó el carnaval.

¿Vuelta olímpica? Por supuesto. ¿Fiesta en la cabecera? Desde ya. ¿Palomita en el área? Ni hablar. Y con una yapa: además de las copas Intercontinental y Toyota, también estuvo la llave del auto que se ganó Matías Donnet como jugador más valioso del partido.

Mientras la mayoría de los 66.757 espectadores se desconcentraban, la fiesta se trasladó al vestuario. Cánticos para River, cánticos para Tinelli, pedidos al cuerpo técnico para regresar a los entrenamientos algunos días más tarde del 7 de enero y danzas alrededor de las copas, matizaron la locura colectiva, mientras comenzaban las gestiones para conseguir litros y litros de tintura amarilla para lucir con las cabezas doradas en el desembarco en Buenos Aires.

Cuando el amanecer explotó en la bahía de Yokohama, la fiesta continuaba en el quinto piso del Sheraton Bay. Un avión esperaba en el aeropuerto, pero a nadie le importaba el rigor del horario. Allí había canilla libre de alegría. Canilla libre de gloria. El premio para un equipo que entró en la historia con la nobleza de los grandes.

¡Boca campeón del mundo! Para sentirlo bien fuerte, para gritarlo con toda el alma... ●

TORNEO DE VERANO PERSONAL 2004

el caribe será muy lindo pero, ¿quién quiere ver un partido entre bahamas y st. marteen?

torneo de verano:
otra razón para veranear en argentina.

boca
river
independiente
racing
san lorenzo

mar del plata
mendoza
salta

10/1 al 5/2

Torneos y Competencias

DalPonte
Balón Oficial

FOX SPORTS
PONEMOS TODO

Personal

LA TRIPLE CORONA

BOCA CAMPEON DE AMERICA 2003

Por Rolando Schiavi

GARRRA, MISTICA Y FUTBOL

El defensor de Boca, autor de goles vitales, recuerda la conquista de la Copa Toyota Libertadores.

CUANDO COMENZO EL AÑO, el grupo se puso como meta prioritaria ganar la Copa Libertadores. Era el deseo de los hinchas y también el nuestro, por todo lo que significa ser el campeón de América y por el premio extra de viajar a Japón. Por eso arrancamos con todo, ganando los tres primeros partidos contra Independiente Medellín, Colo Colo y Barcelona.

Como en las revanchas no nos fue tan bien y no conseguimos el primer lugar en el grupo, que nos hubiera permitido definir las fases siguientes siempre de local, muchos pensaron que teníamos menos chances. Y mucho más cuando perdimos en la Bombonera con Paysandú. Ahí nos dieron por muertos, pero nosotros estábamos más vivos que nunca. No sólo goleamos en la revancha, sino que ganamos siete partidos seguidos, algo que ningún campeón de América había conseguido.

Esos partidos con Paysandú, Cobreloa, América y el Santos mostraron el verdadero poderío de Boca. El equipo apareció en toda su dimensión, demostrando que impone su estilo tanto de local como de visitante. Alcanza con ver las estadísticas: metimos cuatro goles en Paysandú, dos en Calama, cuatro en Cali y tres en San Pablo. Si bien brillaron grandes individualidades, como Tevez y Delgado, la verdadera figura fue el grupo. Y cuando digo "grupo" incluyo a los jugadores y al cuerpo técnico. Todos fuimos importantes: los que jugamos mucho, los que jugaron poco y los que no entraron ni un minuto. Adentro o afuera de la cancha, cada uno aportó lo suyo para que Boca mostrara garra, mística y fútbol.

Además del orgullo de haber metido el último gol de aquella final en San Pablo, me quedó grabado el festejo junto a los miles de hinchas de Boca que fueron hasta el Morumbí. Fue inolvidable, espectacular... ●

ADORACION a la Copa Libertadores en el Morumbí, el 2 de julio. Todos hicieron la palomita: Caballero, Moreno, Estévez, Guillermo, Ibarra, el Pato, Muñoz,Schiavi... AFP

LA TRIPLE CORONA

BOCA CAMPEON ARGENTINO 2003

EUFORIA en la cancha de Racing, tras el logro del Apertura, el 27 de noviembre. Celebran Colautti (llevado por Estévez), Cascini y Clemente Rodríguez.

ALEJANDRO DEL BOSCO

TESTIMONIO

Por Raúl Cascini

CONTUNDENTE, INDISCUTIBLE

El volante, que tuvo un rendimiento espectacular durante todo el año, revive el logro del Torneo Apertura.

DESPUES DE HABER CUMPLIDO el objetivo de la Copa Libertadores, nos propusimos conquistar el torneo local. Hacía cinco campeonatos que a Boca no se le daba y sentíamos que debíamos darle esa alegría a la gente. Si bien íbamos a tomarnos la Copa Sudamericana con seriedad, el Apertura era nuestra prioridad. Y por suerte nos pasó lo mismo que cuando ganamos la Libertadores: conseguimos el título que nos propusimos ganar.

Aunque todos los partidos tuvieron su cuota de complejidad, no hubo un solo equipo que nos superara en el juego. Ni siquiera Newell's, que nos ganó sin ser mejor que nosotros durante el desarrollo.

Boca ganó el campeonato de punta a punta. Y eso demuestra que lo nuestro fue contundente, indiscutible.

Haber ganado los cinco primeros partidos fue clave. Eso nos dio confianza y tranquilidad para trabajar y sostener nuestro nivel.

Por encima de las individualidades, Boca demostró ser un equipo en todo el sentido de la palabra. Construyó lo suyo en base a la humildad del grupo, al hambre de gloria. Pero también tuvo jugadores en un nivel excepcional, como Tevez, Battaglia, Burdisso, Schiavi, Clemente, Cagna, el Pato, Guille... En fin, todos fueron importantes a su debido momento. Donnet, por ejemplo, terminó siendo clave y goleador; Perea cumplió muy bien cuando se lesionó Jerez; Iarley dijo "presente" cuando nos quedamos sin Carlitos... Todos aportaron lo suyo. Y eso marcó el nivel del equipo. Fueran quienes fueran los once, Boca mantuvo su estilo, su identidad.

Aunque era inevitable no palpitar la inminencia de la Copa Intercontinental, fuimos lo suficientemente inteligentes como para no desviar la atención del torneo. Y lograrlo dos fechas antes nos permitió preparar durante dos semanas el partido con el Milan, algo clave para que hoy podamos sentirnos orgullosos de la triple corona ●

PEPSI
22

ALEJANDRO DEL BOSCO

EL GRAN SECRETO

DICEN QUE EN EL FUTBOL no hay éxito posible sin la unidad grupal, sin la comunión de fuerzas enfocada hacia un objetivo. Este nuevo Boca de Bianchi, este nuevo Boca multicampeón, hizo un culto de esa premisa inquebrantable. Por eso esta foto, símbolo del cimiento sobre el que construyó sus tres vueltas olímpicas de este 2003 que lo encuentra en la cumbre más anhelada.

"ALGUN DIA VOLVERE"

EL VOLANTE SE DESPIDIO DE BOCA LEVANTANDO LA INTERCONTINENTAL, SU OCTAVO TITULO EN CINCO AÑOS. CONVERTIDO EN JUGADOR EMBLEMATICO DEL CLUB, SEGUIRA SU CARRERA EN EUROPA A PURA NOSTALGIA.

POR ELIAS PERUGINO / FOTOS: ALEJANDRO DEL BOSCO Y AXEL LAVEGLIA

SU CUERPO ES UNA COCTELERA de sensaciones. Le ruedan lágrimas de alegría, pero también de dolor. Ya le cosquillean los duendes inevitables de la nostalgia. Le pica el estremecimiento de la última vez. Golpean bien en el fondo del alma esos abrazos que lo eligen a él para ser más fuertes, más cálidos, más sinceros.
Sebastián Battaglia es el más conmovido entre estos guerreros que se pasean por el estadio de Yokohama sudando a gloria y a victoria.
El pibe silencioso con cara de bueno, el gladiador implacable de la pierna siempre leal, el león emblemático de los goles pesados se despide de la camiseta de Boca luego de cinco años de trayectoria monstruosa: bicampeón mundial, tricampeón de América y tricampeón argentino. Ocho títulos sembrados en una carrera meteórica y condimentados con un plus para nada desdeñable: es una de las joyas surgidas de la cantera, fruto directo de la gestión Griffa. Tanto, que el fantástico buceador de talentos lo detectó en un potrero de Santa Fe, poco tiempo antes de asumir en Boca, y no lo dejó escapar. Digamos que Battaglia fue el primer diamante pulido por Griffa. Y hoy se marcha al fútbol europeo con las mejores escarapelas adheridas al pecho: los títulos, su calidad humana y profesional, y el gigantesco reconocimiento de los hinchas.

"¿La verdad? Me tiembla todo el cuerpo. Ya es fuertísimo ser campeón intercontinental, sentirte el mejor del mundo por un año. Pero también me toca el hecho de saber que no voy a ponerme esta camiseta por un tiempo. Y no digo nunca más, digo un tiempo, porque sé que algún día volveré..."

PARA LOS AÑEJOS pobladores de la Bombonera, Battaglia alcanzó el Olimpo de los volantes emblemáticos de Boca. Ese firmamento que, en los últimos cuarenta años, tuvo exponentes insoslayables como Antonio Rattin, Rubén Suñé y Mauricio Serna. ¿Qué dirán ellos? ¿Abrirán las puertas de su rincón VIP para Sebastián? Veamos...
El Rata no lo duda ni un instante: "Battaglia ha sido un fiel exponente de la mística xeneize. Un jugador que pudo haber vestido nuestra camiseta en cualquier época. Sinceramente, me veo reflejado en él y no puedo disimular que me da un poquito de pena que se vaya. Boca perderá una pieza desequilibrante, un jugador capaz de moverse por cualquier sector de la cancha, patrón del medio, muy certero para el quite y con una cuota de gol altísima para la función".
El Chapa, que también fue ocho veces campeón con Boca, entona sus frases con la música de la admiración: "¿Battaglia? Un fenómeno, el pibe... Con todo lo que hizo, ya es un histórico del club. Y no lo digo sólo por los títulos, sino también por lo que transmitió cada vez que se puso la camiseta de Boca: sacrificio, personalidad, mentalidad ganadora, presencia. Merecía irse así, por la puerta grande".
A Chicho también lo gana la emoción. Y no es para menos: vio su desembarco en Primera, lo guió en aquellos pasos iniciales, lo apuntaló y le transmitió parte de su riquísima experiencia. "Supe que iba a triunfar en Boca desde que practicó con nosotros por primera vez. Además de ser una persona excepcional, Sebastián posee condiciones ideales. Se desplaza con velocidad por cualquier sector, sabe quitar sin necesidad de tirarse al piso, cabecea en las dos áreas y adquirió una técnica muy rica, que también le permite participar en la distribución del juego. Indudablemente, es la clase de jugador que cualquier técnico quisiera tener. Un jugador de nivel internacional, que va a triunfar en Europa del mismo modo que en Boca."
A Sebastián lo envuelve una mezcla de orgullo y extrañeza al verse comparado con los mitológicos volantes xeneizes. "Me cuesta -dice, y parece ponerse colorado por la timidez- ponerme a la altura de jugadores tan importantes. Qué sé

LA EMOCION a flor de piel, la mano sobre el corazón. Una postal del adiós en la Bombonera.

yo... Siento que todavía soy chico, que tengo un camino largo por recorrer y muchas cosas que aprender. Pero la comparación me halaga, es un gran elogio."

A LA HORA DE LA DESPEDIDA, Battaglia tiene un rosario de agradecimientos. "Uno se acuerda de mucha gente... De la familia, que tanto sufrió por uno; de las personas que me ayudaron, cuando recién llegué a Buenos Aires y vivía en la pensión; de los técnicos de inferiores, que tanto me enseñaron; de Bianchi y su cuerpo técnico, que se la jugaron por un pibe a quien nadie conocía, poniéndome en finales importantísimas; a todos los compañeros que tuve en este tiempo, que me ayudaron a crecer como jugador y como persona; y también de la gente de Boca, obvio... Jamás voy a poder pagarles lo que me hicieron vivir la otra tarde en la Bombonera. Todos los títulos que conseguí no alcanzan para devolverles el cariño que me dieron, aunque sirven para irme con una tranquilidad enorme, sabiendo que uno aportó su granito de arena para darles un poco de felicidad. A todos ellos les digo gracias, muchas gracias. Jamás los voy a olvidar..." ●

EL BESO agradecido de Bianchi es el beso de todo Boca. Sebastián Battaglia cerró una campaña espectacular en el club: conquistó ocho títulos.

GAROTO DIEZ

EL BRASILEÑO LLEGO EN SILENCIO, SE GANO EL RECONOCIMIENTO DE LA DOCE Y SE TRANSFORMO EN UNA PIEZA VITAL DEL EQUIPO QUE ARRASO EN TODAS LAS CANCHAS DEL MUNDO. UNA HISTORIA QUE MERECE CONTARSE.

POR ELIAS PERUGINO / FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO / ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

1 Pedro Iarley Lima Dantas, tal su verdadero nombre, nació el 24 de marzo en Quixeramobim, norte de Brasil, y recién salió campeón con un equipo de Primera cuando se calzó la camiseta de Boca. Antes de ser monarca del Apertura y de la Intercontinental, sólo había dado una vuelta con el Real Madrid B, ya que la mayoría de su carrera la desarrolló en clubes de ascenso del Brasil y de España, con excepción de Paysandú, escala previa a Boca. También jugó en Ferroviario, Uniciclic y Ceará, del Brasil; Follos, Real Madrid B, Ceuta y Melilla, de España.

2 Su familia la integran mamá Alici y papá Empedito, ambos jubilados, y su hermano Francisco. Desde hace dos años está casado con Carizia, a quien considera clave, tanto en su vida personal como profesional: "Desde que volví a Brasil y la conocí, me transformé en un deportista más responsable. Ella me guía y me ayuda para cumplir con todo lo necesario a la hora de practicar un deporte de alto rendimiento: comer bien, descansar las horas necesarias y encarar los objetivos con gran determinación. Desde que estamos juntos, mi vida mejoró enormemente. Y hoy disfrutamos de Buenos Aires, una ciudad hermosa y muy rica culturalmente".

3 A instancias de su madre, que era muy estricta con el estudio, se transformó en un alumno ejemplar. Tuvo diez en casi todas las materias. Y eso le quitó tiempo para dedicarse de lleno al fútbol. De allí que en sus primeros años no practicara el fútbol de once, sino el baby, en canchas pequeñas y con menos jugadores. "Cuando completé el secundario, ya no pudo hacer nada para detenerme. Había cumplido con ella, así que ella debía cumplir conmigo y dejarme jugar al fútbol, cosa que me apasionaba", recuerda Iarley. Y entonces se convirtió en un trotamundos del fútbol.

4 De pequeño no se destacaba tanto en el fútbol, sino en otras actividades como el atletismo, el karate y la capoeira, una típica danza brasileña. Y aunque no necesitaba trabajar, se ganó algunos dineros como fabricante de helados –"Son mi debilidad, así que aprovechaba para hacerlos y tomarlos"– y como cajero de un supermercado.

5 Tuvo que emigrar a España solo, pero no se hizo problemas: "Me gusta andar por el mundo, conocer gentes y costumbres nuevas. Fue duro, pero también gratificante." ¿Una particularidad de su recorrido ibérico? Jugó en Ceuta y Melilla, dos clubes de la Segunda, representantes de las ciudades del mismo nombre, pertenecientes al dominio español, pero asentadas en la costa mediterránea de Africa.

6 Curiosamente, en su paso por el Real Madrid B tuvo la oportunidad de conocer a dos cracks que hoy integran el plantel del Milan, como el holandés Clarence Seedorf y el argentino Fernando Redondo. "Mi técnico era Vicente Del Bosque, y nosotros solíamos entrenarnos junto con la plantilla principal. Compartía el vestuario con Roberto Carlos, Suker, Pannucci, Mijatovic... No lo podía creer. Y en el Real B fui compañero de Raúl, Casillas, Guti y los hermanos Cambiasso."

7 La llegada a Boca le cambió la vida: "Enseguida entendí que había fichado para un grande del fútbol mundial. Me lo hizo notar la gente, el periodismo, la repercusión internacional..." Y entre tantos orgullos, como los títulos conseguidos y la reverencia con que lo saluda la popular luego de su golazo a River, Iarley atesora uno muy especial: "Me emociona jugar con la camiseta '10', con la camiseta que alguna vez fue de Maradona. Es un orgullo que voy a guardar para toda la vida."

8 Para sus compañeros, sólo le caben palabras de agradecimiento: "Yo no era nadie y ellos venían de ser campeones de América, pero desde el primer minuto me trataron como uno más. Me demostraron ser muy humildes, buena gente." Al principio se tuvo que bancar las bromas más pesadas, pero luego se mimetizó con el grupo y hoy tiene buena onda con todos, especialmente con Cagna, Donnet y los colombianos Vázquez y Perea.

9 Si por él fuera, a Bianchi le haría un monumento: "Se jugó por mí, me dio oportunidades, me sostuvo en el equipo cuando estaba lejos de mi nivel... Le debo mucho. Le debo este momento de inmensa felicidad."

10 "Ahora que cumplí el sueño de ganar títulos importantes con Boca –dice el Garoto Diez–, me quedan dos desafíos por delante: seguir obteniendo cosas con este equipo y lograr una oportunidad en la selección de Brasil. Después de estos meses en la Argentina, se me tiene que dar..." ●

EL TUDO BEM, que El Gráfico patentó con Iarley, llegó hasta Yokohama, el nuevo paraíso boquense.

CAGNA Y...

EL CAPITAN DE BOCA REPASA TODOS LOS TEMAS DE UN AÑO INOLVIDABLE. RETORNO DE EUROPA A PEDIDO DE BIANCHI, CONTAGIO SU EXPERIENCIA Y CERRO LA TEMPORADA LEVANTANDO LA COPA MAS DESEADA.

POR ELIAS PERUGINO / FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO / ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

...LA INTERCONTINENTAL

"Fue la frutilla del postre. Terminamos un año espectacular, inolvidable, muy parecido a aquel año 2000 que yo seguí desde España, casi como un hincha más. Me acuerdo que ese día empecé a escuchar el partido contra Real Madrid en el auto del Vasquito Arruabarrena, a la salida del entrenamiento del Villarreal. Casi chocamos de tanto gritar los goles de Palermo... Si bien no estaba obsesionado con ganar la Libertadores y la Intercontinental, lograr un título internacional era una deuda pendiente con la camiseta de Boca. Quería saldarla para saber qué se sentía, porque yo me fui del club cuando empezó el despegue internacional. Por suerte, se me dio."

...LA CLAVE DE BOCA

"Además de las condiciones de los jugadores y del cuerpo técnico, la base de toda la campaña fue la unidad y la humildad del grupo. Es un plantel que maneja muy bien la ambición. Es decir, la mantiene siempre alta sin enloquecerse. Nadie se relaja cuando se consiguen los objetivos, siempre queremos más. En lo futbolístico, creo que somos un equipo sólido, solidario, eficaz y con momentos de alto vuelo, como cuando aparecen individualidades como Tevez, Iarley, Guillermo... Somos un equipo difícil de aguantar."

...EL BALANCE DE 2003

"Mejor, imposible. Volví al club porque quería ganar cosas, y en un año logramos la triple corona. ¿Qué más puedo pedir? Por suerte, la gente me recibió muy bien, como si nunca me hubiera ido, y yo pude redondear una campaña de menor a mayor. Reconozco que al principio me costó la adaptación al fútbol argentino, sobre todo porque me lesioné. Pero en la medida en que me puse en ritmo físico y futbolístico pude devolverle a Bianchi la confianza que depositó en mí cuando me pidió."

...LA TEVEZDEPENDENCIA

"En las últimas fechas del Apertura demostramos que Boca no depende de Carlitos. Boca depende de un plantel, no de una individualidad, por más brillante que sea. Desde ya que Tevez es un fenómeno, que es importantísimo y que nos encanta tenerlo en el equipo. Ojalá jugara para nosotros los noventa minutos de todos los partidos. Pero quedó muy claro que en el plantel había otros muchachos que también podían cumplir eficientemente su función. De todas maneras, yo no creo que esté mal depender o recostarse en un gran jugador. Si lo tenemos, ¿por qué no habríamos de aprovecharlo?"

...EL DUELO CON RIVER

"Y... a nosotros nos fue bastante bien. Ganamos los tres títulos que quisimos ganar, nos fue bárbaro en los clásicos del verano, empatamos el partido del Clausura en la Bombonera, que íbamos perdiendo 0-2, y les ganamos claramente en el Monumental. Ellos también hicieron lo suyo a lo largo de la temporada y tienen su mérito, pero lo nuestro es inmejorable. Lo dicen las estadísticas: somos campeones argentinos, de América y del mundo."

...BIANCHI

"¿Qué se puede decir de él que no se haya dicho? Su currículum habla por sí solo. Sabe muchísimo, es un gran motivador y le baja un mensaje muy claro al jugador, que se siente muy respetado y respaldado. Siempre tuvo un rol fundamental en todo lo que conseguimos."

...LA CAPITANIA

"Es un orgullo y una responsabilidad, pero no me da ningún derecho dentro del grupo. No me siento diferente, sino uno más. Jamás me consideré líder o caudillo. Trato, eso sí, de sumar para el plantel. Y como ya estoy un poco viejito, es lógico que los más chicos escuchen a tipos como Guillermo, el Pato o a mí. Pero nada más que eso."

...LA MISTICA COPERA

"Tranquilamente se puede decir que Boca tiene mística copera, porque está visto que sabe cómo encarar esos partidos o finales en un partido a todo o nada. Además, a través de su historia ganó cinco Libertadores y tres Intercontinentales. Pero yo diría que Boca, más allá de la mística, es un equipo muy respetado en el mundo entero. Nosotros lo notamos cada vez más cuando salimos del país. Creo que en los últimos años alcanzó un prestigio que hacía tiempo no tenía."

...SU FUTURO

"Ya se verá. Ahora es tiempo de disfrutar todas las cosas lindas que conseguimos este año. Mientras me sienta física y futbolísticamente como ahora, voy a continuar un tiempo más. Y la ilusión es seguir en Boca. Estoy cómodo y muy feliz. Estoy donde quiero estar..." ●

UNA VENTANA AL EXITO. El capitán con fondo de Yokohama, al cabo el epicentro de otra enorme hazaña.

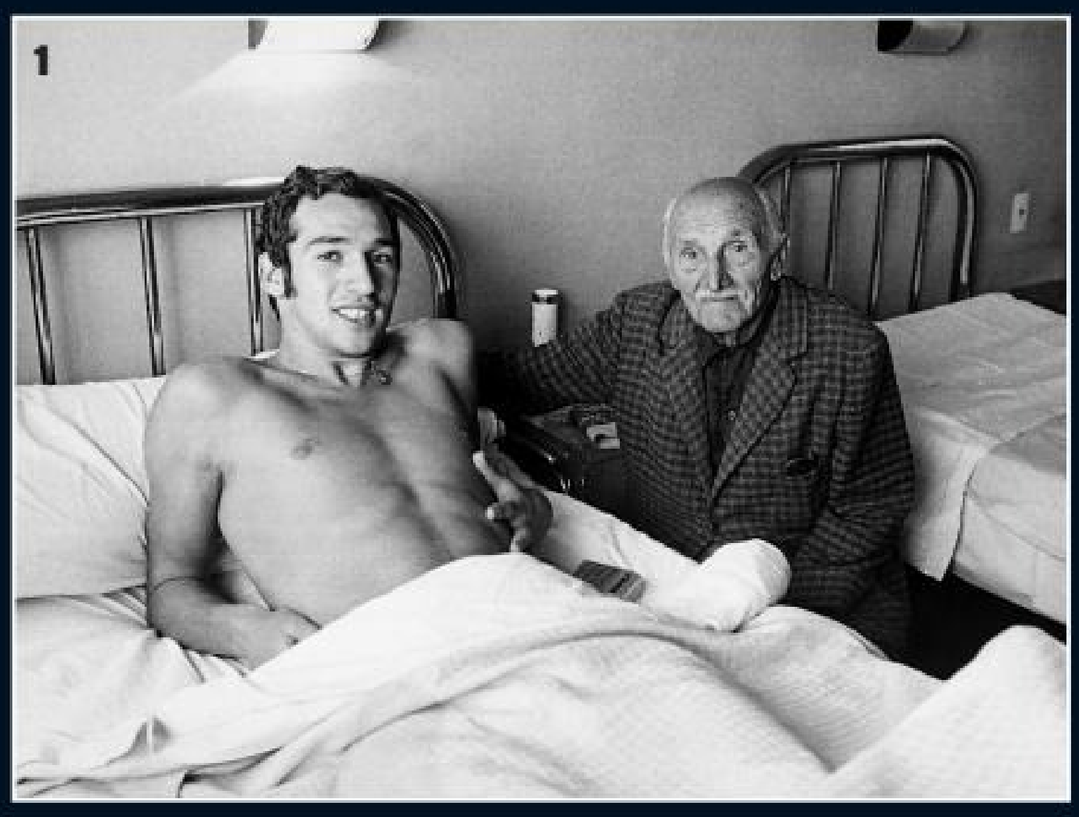
EL ALBUM INTIMO DE CARLOS BIANCHI

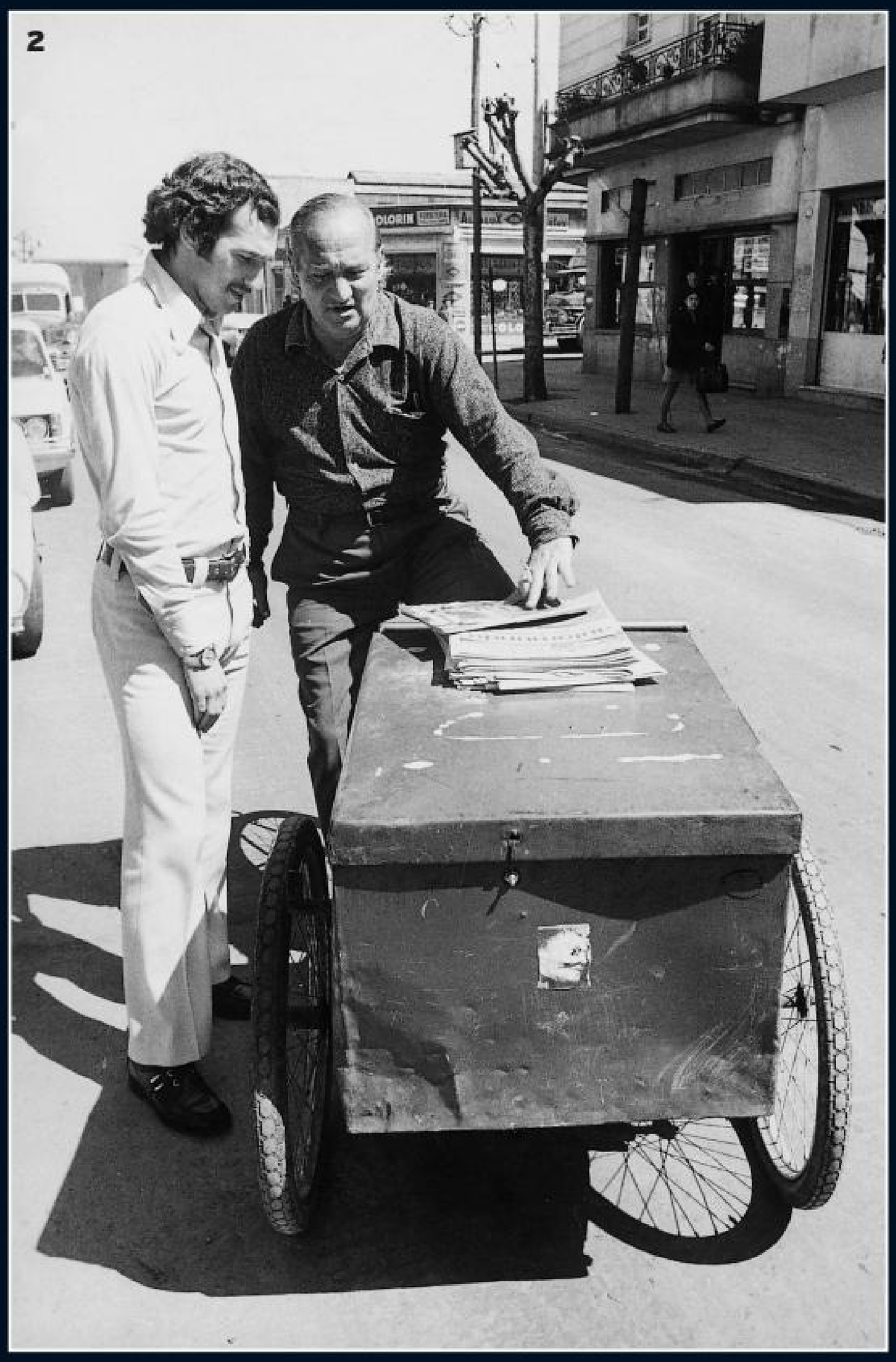
EL GRADUADO

EN LA CALLE, EN LA VIDA Y EN EL FUTBOL. CON BIGOTES Y MUCHO PELO, CON RASGOS INALTERABLES, UN REPASO EN IMAGENES POR LA TRAYECTORIA DE UN GANADOR NATO.

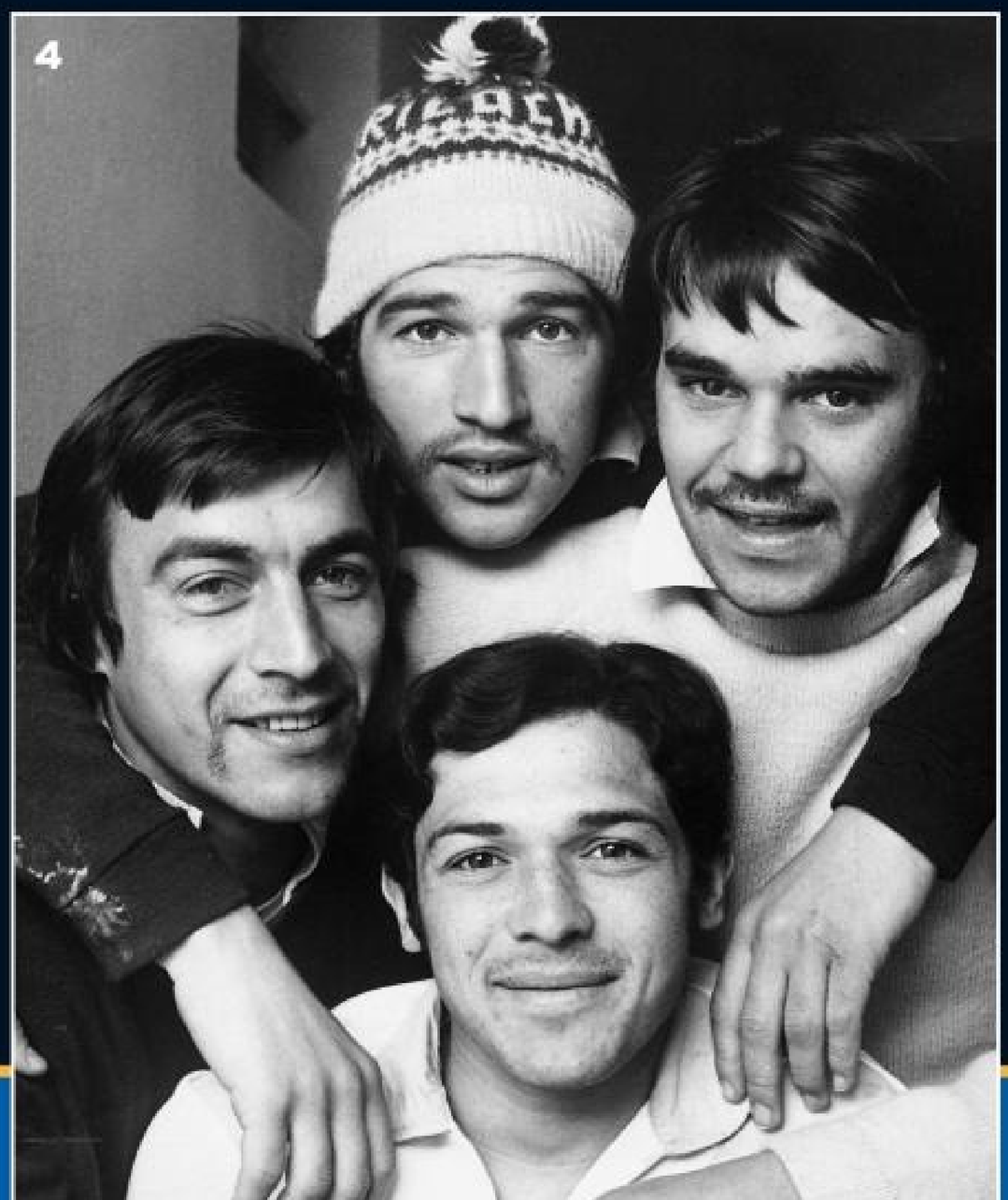
PRODUCCION: DIEGO BORINSKY. FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO

LA IMAGEN que titula este recorrido fotográfico parece sacada de la película que hizo famoso a Dustin Hoffman. Es una producción de la revista Gente, de enero de 1972: Carlos y Margarita, recién casados.

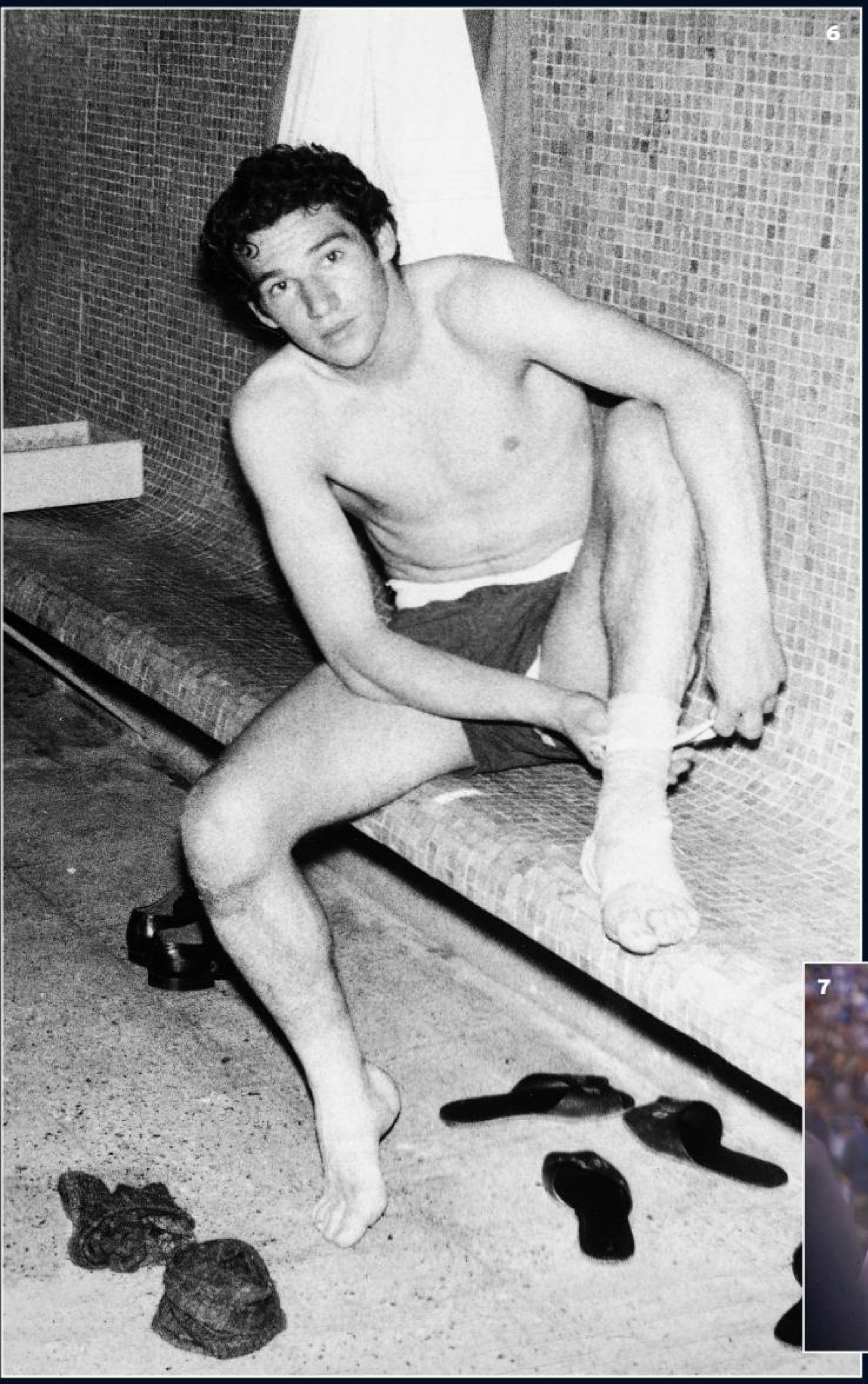

1


2

3


4

5


6

FAMILIA Y FUTBOL **1)** Con Juan, abuelo paterno, en el hospital, tras operarse de meniscos a los 20 años. Juan era un anarquista romántico que vino de Italia a los 14 años como polizonte. Como odiaba los nombres tradicionales, a sus hijos les puso Vir (por virilidad), Cholo, Luz, Amor, Alba y Porvenir. **2)** Amor con Carlos, vendiendo diarios en el triciclo. En realidad, Amor quiso ponerle su mismo nombre, pero como en el Registro no lo dejaron, optó por Carlos, como su ídolo, Gardel. En un principio, Carlitos "bondeaba" los diarios, en el 171 o en el 111. "El día que se fue Illia vendí 250 diarios en media hora", contó alguna vez. Amor murió en 1997. **3)** En el potrero de la calle Yrigoyen, en Versalles. Ahí practicaba en la semana con los chicos del barrio para después jugar en Unión y Paz y en El Ciclón de Jonte, sus dos equipos de baby. **4)** Con look extraño: gorrito y bigote. Heriberto Correa, Miguel Reguera (compañeros de Vélez) y el doctor Roberto Avanzi (abajo) junto a él. Fue una promesa que hicieron antes de jugar con San Lorenzo en 1971: si ganaban, se dejaban los bigotes. Y ganaron 6-1. **5)** La humilde casa de la infancia, en la esquina de Tinogasta y Bruselas, en Villa Real. Osvaldo Ardizzone la describió: "Calle de tierra. Casa baja, con el frente cargado de años y de llagas". Están los hermanos Eduardo y María Alicia, papá Amor, mamá Julia Nélida (de allí el nombre del restaurante Giulia) y la abuela. **6)** En el vestuario de Vélez, tras debutar en Primera. Fue el 23/7/1967 en Vélez 1-Boca 1. El Gráfico le puso 5 puntos. **7)** Abrazando a su hijo Mauro, en la despedida del fútbol argentino, el 1/7/1984, en Vélez 1-Boca 2. Otra vez Boca. Tenía 35 años y se iba al Reims a terminar su carrera. "Carlitos ejemplo, Carlitos gol, Carlitos talento, Carlitos corazón", decía el tablero. "Al irse, la hinchada de Boca también lo despidió con una ovación", contó El Gráfico. Ya había romance.

7

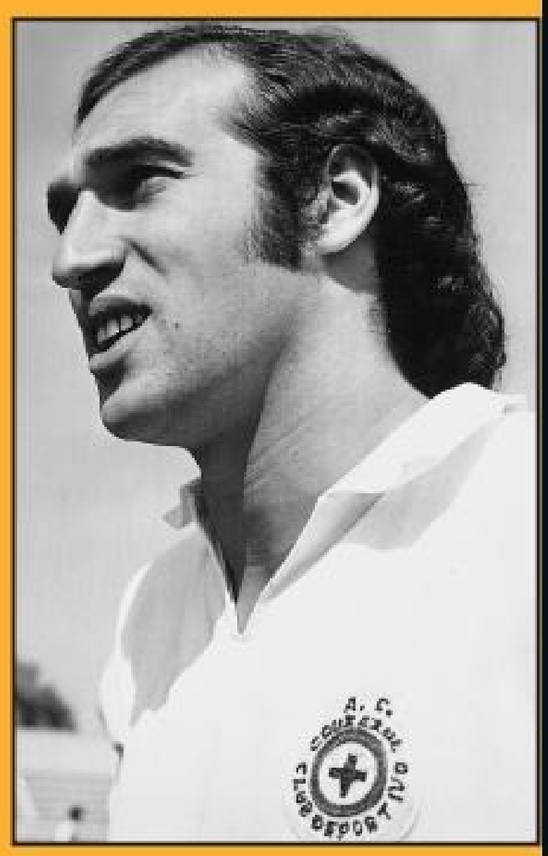
EL ALBUM INTIMO DE CARLOS BIANCHI

GRITOS Y SUSURROS. 1) La despedida que le hicieron sus compañeros de Vélez a fines de 1971, cuando se anunció su venta al Cruz Azul, junto a la del Gato Marín, aunque al final la operación se cayó (ver recuadro). Un auténtico descamisado, Carlitos. **2)** Haciéndole la reverencia al arquero brasileño Félix, por la Copa Roca, en cancha de River. En la Selección, Bianchi jugó 14 partidos y metió 7 goles. **3)** Recreando su infancia con el padre Anselmo, su primer DT del Colegio San Rafael, donde Bianchi hizo la primaria. "Terminé primero en goles y en amonestaciones", admitiría ya más grande. En la secundaria se anotó en un comercial. No terminó primer año porque, en el medio de una guerra de tizas, el chiquilín tiró el borrador y le dio en la cabeza al cura. Llegó al límite de amonestaciones. La mamá fue llorando al colegio a pedir clemencia. "Señora, su hijo tiene una pelota en la cabeza", la consoló el cura Román. **4)** "Este me va a poner", parece decir Bianchi de Menotti. El Gráfico los juntó en París, en noviembre de 1977, con Astor Piazzolla, el pintor Jorge Román y la tenista Elvira Weinserberger.

EL DRAMA DE BIANCHI

ASI TITULO EL GRAFICO lo sucedido el 9/10/1974. En un amistoso organizado por el sindicato de periodistas franceses, jugaban Barcelona, de Cruyff, y Reims, de Bianchi. A los 7' del ST, el zaguero Gallego se cayó encima de la pierna izquierda del goleador y le provocó una triple fractura de tibia y peroné. Quedó desparramado en el césped. Papá Amor quiso entrar a pelear al agresor. Se recuperó y volvió ciento sesenta días después.

PROHIBIDO EXPORTAR



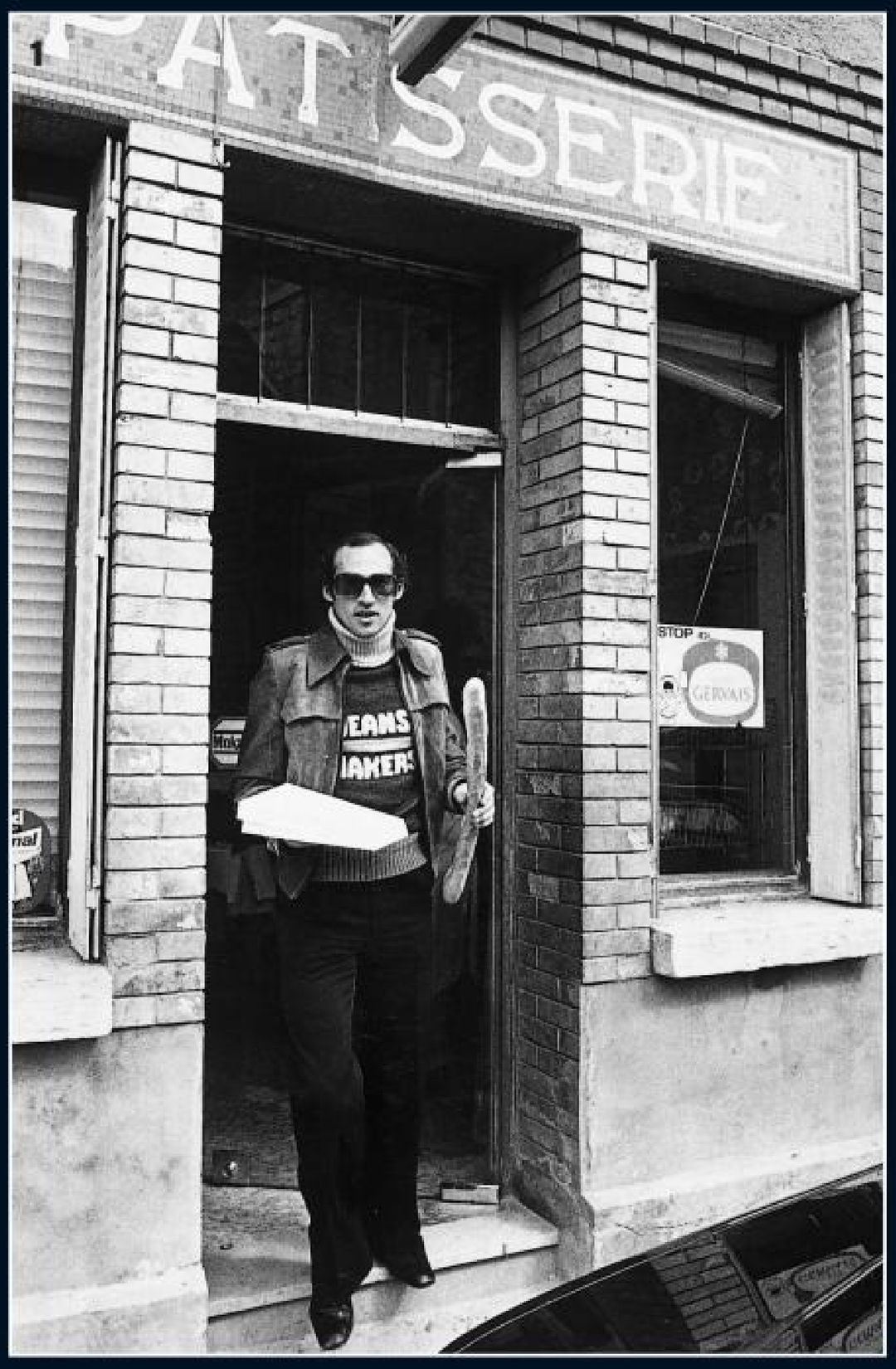
EL PASE QUE NO FUE. A fines de 1971, lo compró Cruz Azul, de México, en una cifra récord. Viajó, se entrenó, metió un gol y se tuvo que volver a Vélez, porque la AFA dictó una resolución que prohibía la venta de jugadores menores de 22 años para apoyar a la Selección. Del Cruz Azul le habían prometido pagarle la luna de miel en Acapulco y, aunque el pase no se hizo, cumplieron con su palabra. Abajo, en 1977, Alain Rosen (secretario general del Paris Saint-Germain) le señala el escudo de Boca, que en esos momentos buscaba al goleador.

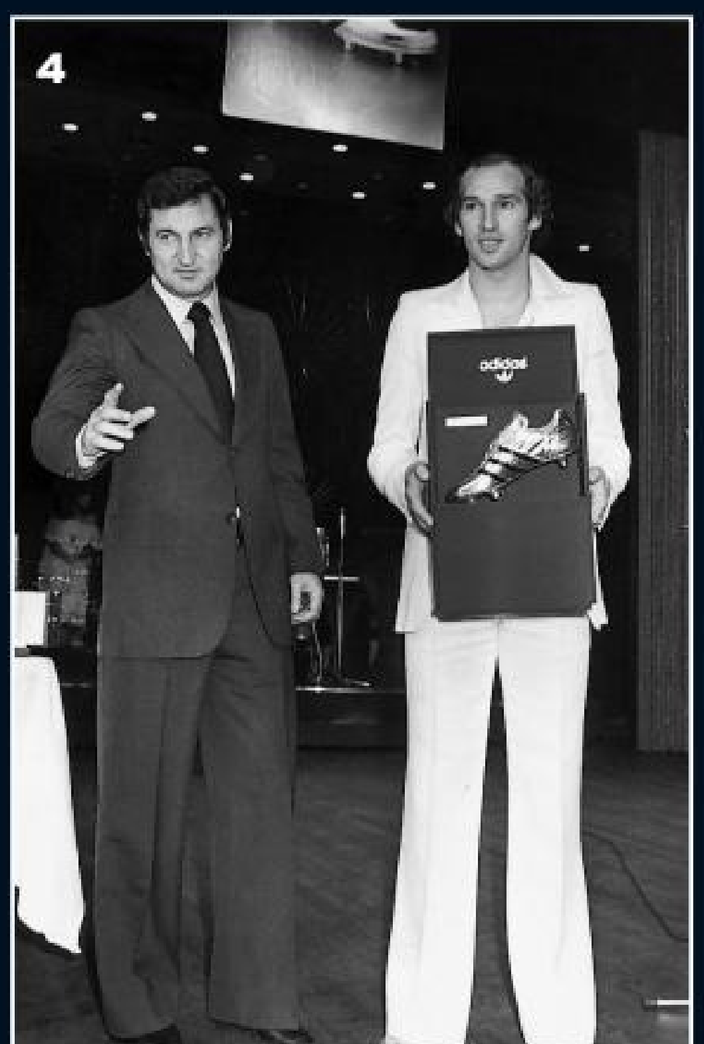
2
SALIBA

3

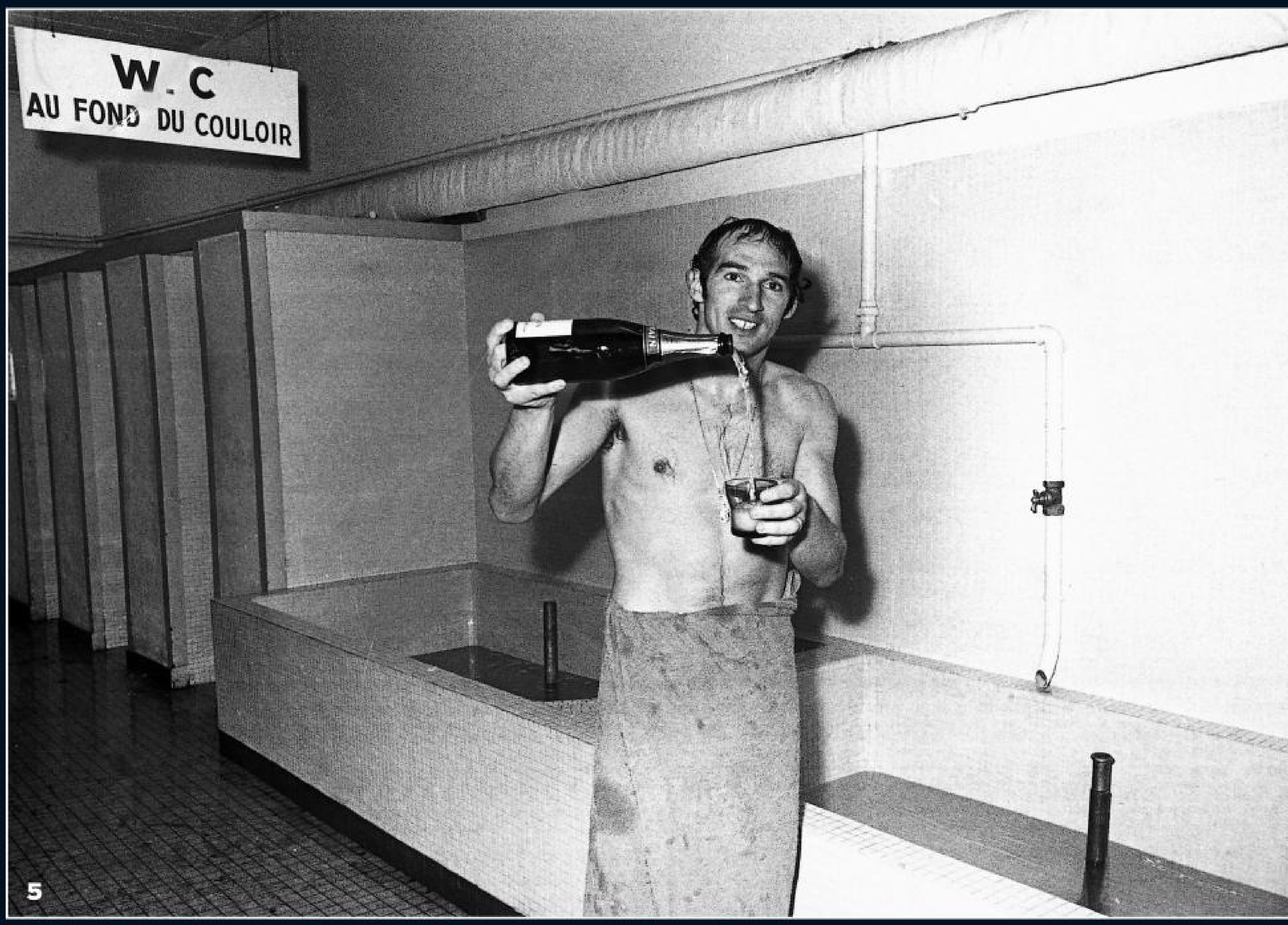
4
entina'78

EL ALBUM INTIMO DE CARLOS BIANCHI

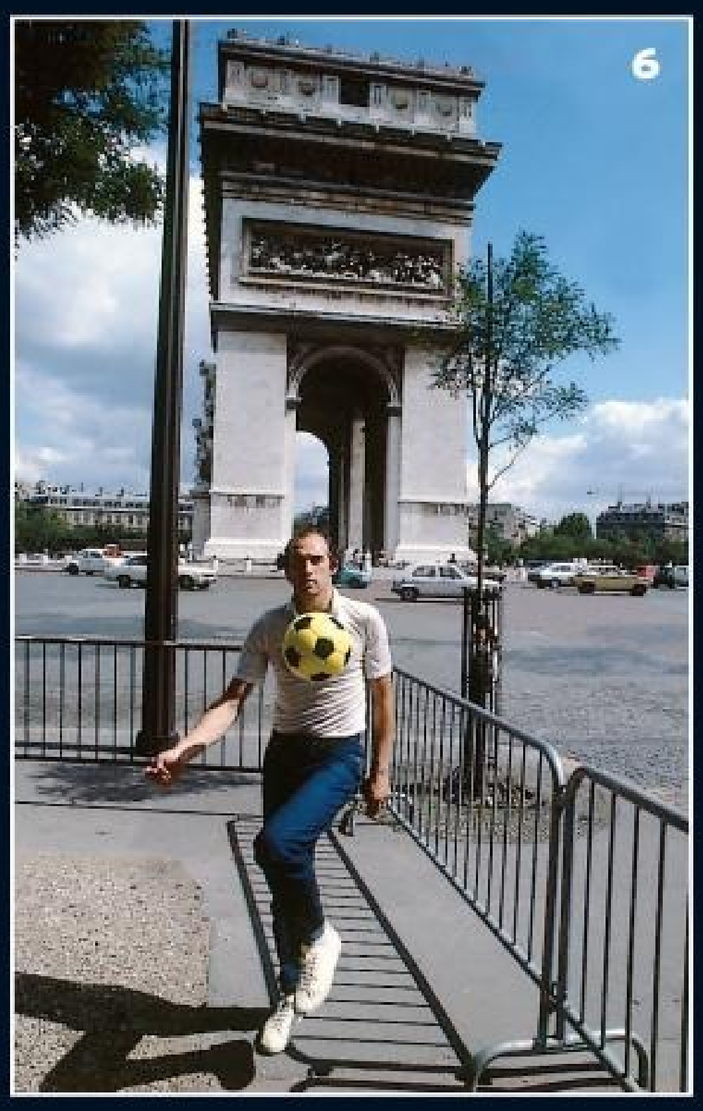




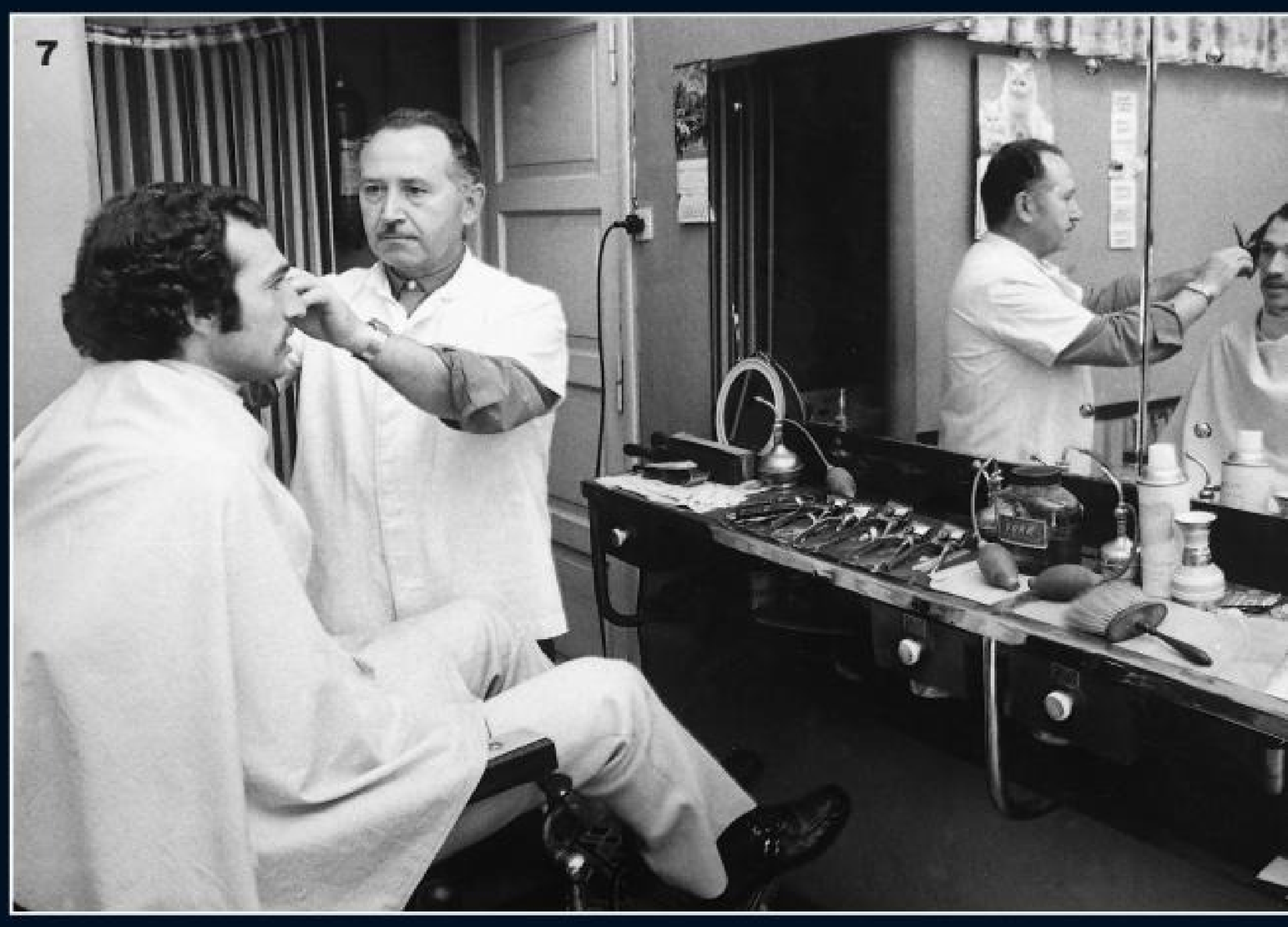
DE FRANCIA CON AMOR. Con un look similar al cantante del grupo La Mosca, Bianchi sale de comprar su clásica baguette en la Patisserie. **2)** "Yo me quiero casar, ¿y usted?", parece cargarlo a Roberto Galán en la Cena de los Campeones organizada por El Gráfico a fines de 1971, con un peinado llamativamente lacio y un vestuario que haría las delicias de cualquier tanguero de la época. **3)** La salida al cine, con Margarita, la hermana de Margarita y el novio de la hermana de Margarita, que no es otro que el Toti Veglio, su actual ayudante de campo. La moda de los 70 a pleno: cabellos largos, faldas cortas, botamangas anchas. **4)** Luciendo el Botín de Plata Adidas, ganado en la temporada 1977/78 por ser el segundo mejor goleador de Europa, detrás del austríaco Hans Krankl. A su lado, Horst Dassler, el director propietario de la marca de las Tres tiras. Ya había obtenido otro de plata y uno de bronce. Su campaña en Francia está repleta de hitos. En los 7 años que desplegó su tremenda potencia goleadora por los campos de juegos franceses, entre 1973 y 1980 (cuatro en el Stade Reims, dos en el Paris Saint Germain y uno en el Racing de Estrasburgo) metió 179 goles. Sólo dos jugadores en toda la historia del fútbol francés superaron esa marca: Delio Onnis y Hervé Revelli. Además, en 5 de las 7 temporadas fue el máximo artillero del campeonato. Y eso que en una (74/75) casi no jugó por la triple fractura, justo cuando el Real Madrid se interesó en él y su cotización rondaba el millón de dólares. Según un estudio reciente de la Federación Internacional de Estadísticas, Bianchi está en el puesto 12 entre los máximos goleadores del fútbol mundial, con 385 tantos en 546 partidos de primera división, en la tabla que lidera Pelé con 541. **5)** El champagne en el vestuario es todo un ritual adquirido en aquellas tierras, lo mismo que hacer jueguito frente al Arco de Triunfo, como para no embocarla ahí **(FOTO 6)**. **7)** El regreso al barrio tiene esas cosas que uno nunca olvida, como la pasada por la peluquería para que Marcelino Galíndez, conocido como Hacha Brava, corte todo.



5



6



7

EL ALBUM INTIMO DE BIANCHI

LOS MEJORES GOLES. Sí, los que hizo Bianchi fuera de la cancha. En los pasillos del Morumbí, tras obtener la última Libertadores con Boca (casualmente 3 de las 4 las conquistó en ese escenario), junto a sus hijos Mauro y Brenda, y a su mujer. A Margarita la conoció por el fútbol. Es que Angel Pilla, que terminaría siendo su cuñado, organizaba el equipo del barrio. Un día tenían que jugar un partido en Villa Furst y el goleador en ciernes apareció por la casa. Lo atendió Margarita. "¿Y vos quién sos?", preguntó Carlitos. Un vecino metió la broma: "Es mi novia". Y Carlitos, rápido de reflejos, la mandó a guardar: "No está mal la flaca, eh". La respuesta de la dueña de casa fue un portazo. Después, a puro chamuyo, cambió la mano. "Al principio no me querían en el equipo -explicaría después Bianchi-, por chico. Pero debuté y ganamos con tres goles míos. Entonces nos hicimos muy amigos y nunca dejó de llamarme para cualquier desafío. Pero nunca supe si me venía a buscar por goleador o para engancharme a la hermanita". Abajo, otra producción de Gente del año 83 titulada "Dicen que lo único que ve bien es el arco contrario". Allí, el "Profesor Locovich" Bianchi admitía que usaba lentes desde los 24 años.

PEPSI
PEPSI
PEPSI
PEPSI
PEPSI
PEPSI

EL CORRECAMINOS

VELOZ COMO UN RAYO, EL LATERAL XENEIZE PASO DEL ANONIMATO A LA CIMA EN APENAS DOS AÑOS. ESTUVO A PUNTO DE LARGAR EL FUTBOL Y HOY ES UNO DE LOS DEFENSORES CON MAYOR PROYECCION INTERNACIONAL.

POR ELIAS PERUGINO / FOTO: ALEJANDRO DEL BOSCO

–¿VOS QUIEN SOS? ¿Jugás en Boca?
–Sí, soy Clemente Rodríguez.
–¿Quién?
–Clemente Rodríguez.
–Ah... Dejá, dejá, no me firmes...

Verano de 2000. Un chico se acerca al muchachito que espera en el playón de Casa Amarilla y se saca la duda. El peladito era jugador de Boca, nomás. Pero no era ninguno de los monstruos que ese año iban a conseguir la primera triple corona. Ese muchachito, corto de palabras, trabado en los gestos, venía de las inferiores de Los Andes, donde ni siquiera había jugado en Primera, y estaba a prueba por seis meses. Esa mañana, como todas las demás de su vía crucis, aguardaba que un compañero lo tirara hasta Constitución para tomarse el tren que lo depositaría en la estación de Banfield, desde donde el colectivo 318 lo llevaría hasta su humilde casita de Ingeniero Budge, compartida con mamá Olga (empleada doméstica), papá Clemente Antonio (operario metalúrgico) y sus cinco hermanos.

Ese muchachito estaba dejando el alma detrás de su última oportunidad. Luego de pasar sin suceso por las inferiores de Ferro, quedó colgado durante todo 1997 –"Ahí pensé en largar todo"– y luego soportó otro tortuoso camino en Los Andes, club donde el técnico Jorge Ginarte se negaba a integrarlo de una buena vez al plantel profesional. Estaba muy mal, desilusionado con el fútbol. Sin embargo igual sacaba fuerzas para hacer changas y arrimar algunas monedas que pararan la olla: ayudaba a cargar frutas en el Mercado Central, tapizaba sillones o arreglaba techos junto a un hermano.

"Un día, cuando ya me veía afuera del fútbol, se apareció mi representante diciéndome que me había conseguido una prueba en Boca. Pensé que me estaba cargando", recuerda Clemente. Pero Gerardo Sembrino le decía la verdad. Y gracias a Abel Moralejo, amigo y ex compañero de Carlos Bianchi en Vélez, le tocaba dar otra vuelta más en la calesita. Eso sí: no le quedaba otra que atrapar la sortija.

¿Qué recuerda de esos seis meses de incertidumbre? Que en la primera práctica le tocó marcar al Melli Guillermo y le metió un patadón terrible, y que, a la jugada siguiente, le enchufó un caño de novela; que el Chipi Barijho se le acercó antes que nadie y empezó a preguntarle quién era, de dónde venía, cómo se llamaba; que el Patrón Bermúdez lo ayudó un tocazo... "Yo me entrenaba sin saber si quedaría en el grupo o no. Y eso me tenía loco. Pero Jorge siempre me hablaba para tranquilizarme y darme una mano. Me pedía que confiara a muerte en mis condiciones y que estuviera bien afilado porque en cualquier momento me podía llegar la gran oportunidad de mi vida. Y tuvo razón..."

La fortuna le sonrió de golpe: quedó en Boca, fue campeón de América en 2001, se afirmó como titular, pasó por la Selección, llovieron ofertas desde el exterior, escribió su nombre en la triple corona de 2003... Todo en un abrir y cerrar de ojos.

Pieza clave del flamante campeón mundial, Clemente deslumbra por la velocidad. Va y viene como si fuera El Correcaminos. Y aunque no hace "¡beep, beep!" como el dibujito que jamás alcanzará el desgraciado Coyote, explica su virtud con una razón que no es marca ACME: "Aprendí a correr rápido para escaparme de las peleas que se armaban en los torneos que jugábamos por plata, allá en el barrio. Nunca me voy a olvidar de uno en la plazoleta cercana al cementerio de Lomas. Yo era el diez, manejaba la bocha, así que debía largarla enseguida para que no me acomodaran. En un momento un compañero mío se calentó, y se armó el quilombo. Volaban piñas por todos lados, pero yo salí rajando, no ligué ni una. Corría rápido para no cobrar. Y ahora me viene fenómeno".

Hoy no le alcanzan las manos para firmar y firmar, le sobran mejillas de admiradoras para besar. Aquel muchachito tímido del playón se convirtió en figura del nuevo campeón mundial. De la noche a la mañana. Tan rápido como El Correcaminos... ●

CUMBIA, CARRERAS Y MATAMBRE

LA COMIDA preferida de Clemente es el matambre a la pizza que le prepara su papá. Es fanático de la cumbia y del Turismo Carretera. Hincha de Ford, para más datos. Su ídolo futbolístico es Maradona, pero admira a Riquelme. En su puesto le gustan Roberto Carlos y Paolo Maldini. En el cine elige las películas de acción, onda Jean Claude van Damme. Y en la tele prefiere las comedias costumbristas, al estilo de "Son Amores" ●

IMPARABLE por su lateral,
el humilde Clemente se
diplomó de multicampeón.

EL ORGULLO DE LA PRIMERA VEZ

EL TANO VICENTE PERNIA REMEMORA EL BAUTISMO DE BOCA COMO CAMPEON MUNDIAL, CUANDO VENCIO AL BORUSSIA EN LA MISMISIMA ALEMANIA POR UN RESULTADO INESPERADO: 3-0.

FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO

LOS RECUERDOS QUE TENGO de las dos finales de la Copa Intercontinental de 1978 son imborrables por todo lo que tuvo que luchar ese equipo compuesto de grandes jugadores, pero, por sobre todas las cosas, de hombres.

Boca nunca había jugado la final del mundo y nosotros tuvimos la oportunidad de conseguir la Copa por primera vez, como lo habíamos hecho con la Libertadores unos meses antes. La verdad, teníamos una presión extra por ese motivo. La gente en la calle, en los bares, en la cancha, en todos lados, nos suplicaba ganar la Copa. Además, queríamos ganarla antes que River. Y lo logramos. No es pedantería, pero estábamos seguros de que la íbamos a conseguir. Ninguno de nosotros consideraba que el equipo era invencible, pero ese plantel tenía una convicción increíble.

En aquella época no era como ahora. Se jugaban dos partidos, de local y de visitante, y el primero fue en la Bombonera, el 21 de marzo. Nunca un equipo argentino le hizo tanta presión a uno alemán. Nos habíamos preparado muy bien para esa final, hicimos una mini pretemporada y estábamos motivados como nunca. La vivimos con gran ansiedad, con muchas ganas. Sin embargo, no se nos dio el mejor resultado: empatamos 2-2.

A partir de ese momento, el periodismo y casi todo el país creía que era imposible ganar la Intercontinental en Alemania. Los únicos que sabíamos que podíamos éramos nosotros. Siempre decíamos que las medidas de la cancha en Alemania iban a ser iguales que en la de Boca y que por eso no teníamos que preocuparnos por nada en especial. Casi olvidados por todos, nos preparamos con muchas ganas y una confianza absoluta. Digo casi olvidados, porque en aquellos días se jugaba el Mundial 78 y todos estaban pendientes de la Selección. Nadie pensaba en nosotros.

Otra cosa atípica fue que el segundo partido recién se jugó el 1º de agosto, casi cinco meses después. Y todo ese tiempo tuvimos la final metida en la cabeza, nos dimos máquina tremenda entre nosotros. Además, existía la pica entre Lorenzo y Menotti, porque en la Selección no había jugadores de Boca. Y la verdad es que eso nos dio más fuerzas. Con el equipo que teníamos era una injusticia que ninguno estuviera en la Selección. ➤

EL LOCO SALINAS fue clave en la final. Cumplió una doble función: recuperar y distribuir.

LAS MANOS del Chapa Suñé con el tesoro más preciado: la Intercontinental. Lo celebran Pancho Sá y el presidente Alberto J. Armando.

BOCA-BORUSSIA MOENCHENGLADBACH

➤ Aquel Boca era un equipo bárbaro por la capacidad individual de cada jugador, el orden, la disciplina táctica, la confianza y la sabiduría de Lorenzo, que estaba en cada detalle. No sé cómo. No me lo pregunten, pero el Toto en aquella época sabía vida y obra de cada jugador de Borussia. Hoy cualquiera se mete en Internet y lista, encuentra lo que necesita o no sabe. Pero en 1978 la historia era diferente. Por eso digo que el Toto estuvo 20 años adelantado y que para él salir campeón en la actualidad habría sido un trámite. Si con 79 años sabía todo, no hay que ser muy inteligente para darse cuenta de lo que era a los 50 años.

BOCA CAMPEON MUNDIAL 1978. Arriba: Tesare, Suñé, Zanabria, Pernía, Gatti, Bordón. Abajo: Mastrángelo, Saldaño, Salinas, Felman, Suárez.

BOCA	2
BORUSSIA (M)	2

Goles: PT. 15' Mastrángelo, 24' Hannes y 28' Bonhof. ST. 6' Ribolzi (BJ).

DT. Juan Carlos Lorenzo

DT. Karl Drygalsky

Cancha: Boca. **Campo:** Bueno. **Arbitro:** Nikola Dudina (Bulgaria). **Recaudación:** $ 60.533.000. **Cambios:** PT. 45' Ribolzi por Benítez. ST. 9' Danner por Wimer y 20' C. Alvarez por Pavón. Jugado el 21/3/1978.

BORUSSIA (M)	0
BOCA	3

Goles: PT. 2' Felman, 33' Mastrángelo y 35' Salinas.

DT. Udo Lattek

DT. Juan Carlos Lorenzo

Cancha: Willparkstadion, Karlsruhe. **Campo:** Muy bueno. **Arbitro:** Roque Cerullo (Uruguay). **Público:** 38.000 espectadores. **Cambios:** PT. 45' Veglio por Saldaño y Schaffer por Wohlers. ST. 15' Lienen por Lausen. Jugado el 1/8/1978.

Para el segundo partido, también hicimos una pretemporada en Córdoba. Básicamente, para ver cómo trabajaba la selección alemana durante el Mundial. Y una semana antes de la final quedamos concentrados. Me acuerdo de que el día anterior y un rato antes del partido, el Toto nos dio una charla técnica que duró una hora y media cada una. Le gustaba repetirnos los conceptos tres o cuatro veces, hasta que nos quedaran grabados en la cabeza. Después de esas charlas quedábamos automatizados; cada uno sabía lo que debía hacer en un córner, en un tiro libre, en cada jugada.

Al Toto no se le escapaba nada. Incluso, en esa segunda charla antes del partido, miró a Saldaño y le dijo: "Además de hacer un gol, quiero que cumpla una misión específica. En los córners a favor, le tiene que bajar los pantalones al arquero". Cuando dijo eso, todos nos empezamos a reír. Pensábamos que era una joda, pero no. Era lo que quería...

Cuando tuvimos el primer córner yo no subí, me quedé en la mitad de la cancha. Y lo primero que hice fue seguir a Saldaño para ver qué hacía. Saldaño se hizo el oso y cuando la pelota estuvo en el aire le bajó los pantalones a Kneib. El arquero no lo podía creer y empezó a putearlo como loco. A Poroto no se le movió un pelo. Si casi no hablaba en castellano, ¡qué se iba a calentar por uno que lo puteaba en alemán! No dijo nada, sólo miró. Al rato, el segundo córner. Y otra vez la misma historia. El arquero estaba más preocupado por Saldaño que por la pelota. La jugada anterior le había quitado concentración, que era el objetivo de Lorenzo cuando le propuso eso a Saldaño. Por eso digo que el Toto era un genio, un adelantado.

La táctica de aquel partido era sencilla: recuperar la pelota y pasar lo más rápido posible la mitad de la cancha para sorprender con tres delanteros. Sabíamos que nos iban a atacar desde el primer minuto, aunque no ignorábamos que también tenían fallas en la defensa. Al final metimos cinco contras e hicimos tres goles. Una barbaridad.

El primer gol lo convertimos a los dos minutos, pero antes de esa jugada ellos perdieron una situación muy clara que pudo haber cambiado el partido. El 1-0 nos dio una gran seguridad para mantener el esquema que habíamos programado y no tener que cambiarlo durante el juego por culpa de un resultado. Ya con el segundo gol se desesperaron un poco. Y con el tercero quedaron liquidados.

Sin dudas, ese equipo tuvo la suerte del campeón: llegó cinco veces, metió tres goles y pe-

LLEGADA PROFUNDA del Toti Veglio, aunque en posición adelantada. Boca quebró al Borussia valiéndose de la vía del contraataque.

gó una pelota en el travesaño. El partido se jugó más en nuestro campo, pero el control lo tuvimos nosotros. Cada vez que recuperábamos la pelota salíamos muy rápido. Me quedó la sensación de que ellos nos subestimaron. Y así les fue...

El secreto de ese equipo era el rendimiento de los jugadores en cada partido. Por ejemplo, frente a Platense, el Loco Gatti podía salir del área jugando porque le quería dar más espectáculo al partido, pero contra los alemanes no arriesgó. Estuvo concentrado y, como siempre, habló mucho para ordenar la última línea. El Loco nunca comía vidrio...

La defensa no fue la misma que la del primer partido. El Toto creía que necesitaba una línea más rápida, aunque tácticamente se movía igual, porque hacía tres años que jugábamos de esa forma. Todos cumplían bien, pero Tesare y Bordón eran un poco más rápidos que Panchito Sá y Mouzo, aunque si ellos hubieran jugado también habríamos ganado. La preocupación de Lorenzo era que los alemanes tenían gente muy rápida arriba, que nos podía llegar a complicar con un pelotazo o de contra.

El mediocampo fue de fútbol, porque si bien Salinas era un hombre de lucha y molesto, cuando nosotros teníamos la pelota, él sabía muy bien cómo manejarla. El Toto le había pedido a Zanabria que tuviera el control de la pelota. Todas las jugadas tenían que pasar por él, que era el encargado de distribuir y darle volumen de juego al equipo. El Chapa Suñé fue un cinco excepcional. Era el termómetro dentro de la cancha: marcaba la velocidad del ataque y la posición del equipo cuando era atacado.

Y arriba, con Mastrángelo y Felman bien abiertos, el secreto era contraatacar con velocidad porque los alemanes dejaban muchos espacios cuando se iban al ataque.

También estaba Saldaño, que entró para cumplir un rol más estratégico que técnico. Su función era complicar a los centrales y al arquero; los tenía que molestar, cansar, sacarlos del partido, fastidiarlos en todo momento. En el segundo tiempo, con el partido 3-0, lo reemplazó Veglio y así tuvimos más la pelota. Igual, nosotros queríamos meter el cuarto, eso hubiera sido el toque de gracia, pero no lo pudimos conseguir.

Después vinieron los festejos en el vestuario. Todo era alegría porque uno sabía que el compromiso era muy difícil, pero por suerte el partido fue muy tranquilo, casi normal. También festejamos en el hotel con algunas botellas de champán, aunque tomamos muy poco.

Lo que estuvo bárbaro fue el viaje de vuelta. Fue un verdadero placer, porque cuando tenés un objetivo y lo cumplís sentís una enorme tranquilidad. Viajamos con ese sabor, el sabor de la victoria, el de haber dejado todo sin defraudar a nadie. Estábamos plenos, completamente realizados. El Aeropuerto de Ezeiza era una locura, lleno de gente. Y por la Ricchieri no se podía circular.

Esa Copa Intercontinental sigue viva en mi recuerdo por todo lo que tuvimos que pasar para conseguirla; por el tiempo que transcurrió entre una final y la otra; por la necesidad de ganarla por primera vez; por el plantel maravilloso; por el Toto Lorenzo y por quedar para siempre en la historia de Boca, el club más grande de todos, el club que marcó a fuego mi vida ●

BOCA-REAL MADRID

INOLVIDABLE

FOTOS: ARCHIVO EL GRAFICO

MARTIN PALERMO REVIVE LA CONSAGRACION DE 2000 EN TOKIO, ANTE EL REAL MADRID DE FIGO Y DE RAUL. UNA VICTORIA MEMORABLE, PRESENCIADA POR DIEZ MIL HINCHAS DE BOCA.

BOCA-REAL MADRID

AQUELLA NOCHE DE TOKIO la llevo grabada en el alma. Parece mentira que ya hayan pasado tres años. Parece increíble que los muchachos nos hayan hecho festejar otra vez y que ese partido con Real Madrid, que tengo tan presente, ya sea historia antigua.

Siempre es lindo recordar ese 28 de noviembre de 2000. Y no sólo ese día, sino todos los anteriores, toda la antesala de esa gran final. Recuerdo que después de ganarle la Copa al Palmeiras en el Morumbí, cuando todavía faltaba como medio año para viajar a Japón, con el grupo dijimos "vamos a matarnos para ganar, para quedar en la historia de Boca y del fútbol mundial; pero también vamos a disfrutar cada momento, cada segundo que estemos allí."

Por un lado, queríamos ganar sí o sí. Teníamos un deseo tan fuerte como el de la gente, que nos lo pedía a cada paso, porque hacía 22 años que Boca no jugaba la Copa Intercontinental. Y por el otro, queríamos relajarnos y gozar, tomar ese viaje como un premio a tanto esfuerzo, a tanta dedicación.

Hoy, con la perspectiva que da la distancia, creo que el grupo tuvo la gran virtud de mantener el equilibrio para realizar las dos cosas: ganar un partido fantástico ante un equipazo como el del Real Madrid y disfrutar al mango la experiencia de visitar un país tan diferente al nuestro en todo sentido.

A Real Madrid lo teníamos bien estudiado. Durante los meses anteriores, cada uno había espiado por la tele todo aquello que podría servirle durante el partido. Los de atrás se preocupaban por saber cómo se movían Figo y Raúl; Córdoba estudiaba a los pateadores; los volantes charlaban sobre el mejor modo de presionar a Guti y a McManaman; yo trataba de imaginarme por dónde podía pasar mejor a Hierro... En definitiva, empezamos a jugar el partido mucho antes de que comenzara, aunque Bianchi siempre dice que lo mejor es todo lo contrario...

Recuerdo que la única gran preocupación era la rodilla de Román. Le habían pegado feo en un partido del torneo local, creo que contra Talleres de Córdoba, y estaba entre algodones. Viajó con una bolsa de hielo sobre la rodilla y casi no se entrenó. Recién se movió a la par de todos dos días antes del partido, cuando hicimos una práctica de fútbol en serio. Antes y después, poco y nada, cosa de no empeorar la lesión.

El clima del partido lo empezamos a sentir en el avión, ya que con nosotros viajaron varios hinchas. Con el correr de los días se multiplicaron, y el lobby del hotel fue un infierno. Parecía una sucursal de Casa Amarilla. Abrías el ascensor y había un hincha de Boca. Te asomabas al pasillo y había un hincha de Boca. Una cosa de locos... Nosotros nos imaginábamos que en la tribuna iba a haber una banda, pero cuando entramos a la cancha nos quedamos helados, y no por los cinco grados bajo cero de sensación térmica. ¡Diez mil hinchas de Boca había! Una bandera inmensa, que tapó toda la tribuna. Y otra más angosta que daba toda la vuelta al estadio, como si fuera una guarda. No había modo de mirar hacia un sector de la cancha sin que se viera un poco de azul y amarillo.

Nosotros quedamos impactados. Los japoneses no entendían nada de nada. Ningún otro equipo había llevado tanta gente a Tokio. Y tampoco entendían los jugadores del Real. Yo les vi la cara de asombro.

Les soy sincero: jamás supusimos que a los seis minutos íbamos a estar dos goles arriba, ni siquiera en los mejores cálculos. Pero los primeros sorprendidos fueron ellos. Los del Real estaban acostumbrados a que todos los rivales les jugaran con miedo, a que los esperaran atrás con mucha gente. Siempre fue así. Entonces no les entra en la cabeza que un equipo salga a atacarlos de entrada. Que se sienta tanto o más grande que ellos. Y eso hizo Boca. Salió a matarlos. A presionar por toda la cancha. A hacerse respetar. Porque ése era el objetivo de míni-

BOCA CAMPEON MUNDIAL 2000. Arriba: Ibarra, Bermúdez, Córdoba, Riquelme, Traverso, Matellán. Abajo: Serna, Battaglia, Palermo, Delgado, Basualdo.

BOCA	**2**
REAL MADRID	**1**

Goles: PT. 2' y 6' Palermo y 11' Roberto Carlos.

DT. Carlos Bianchi

DT. Vicente Del Bosque

Cancha: Estadio Nacional, de Tokio. **Campo:** Muy bueno. **Arbitro:** Oscar Ruiz (Colombia). **Público:** 57.000 personas. **Cambios:** ST. 21' Savio por McManaman, 31' Morientes por Makelele, 42' Gmo. B. Schelotto por Delgado y 47' Burdisso por Battaglia. Jugado el 28/11/2000.

BERMUDEZ y la Copa. Boca en lo más alto.

EL SEGUNDO GOL de Boca, el segundo de Martín Palermo, inalcanzable para el moreno Geremi. En seis minutos, Boca sacó una ventaja decisiva.

ma: podíamos perder, porque en el fútbol nadie tiene el resultado comprado, pero teníamos la obligación moral de dejar el honor de Boca bien alto. Todo lo bueno que habíamos hecho hasta ese momento –un bicampeonato local, un título de América– podía verse manchado si defraudábamos en esa final. Y no podíamos permitirlo.

Yo me tenía una fe enorme. Y más cuando mandé a guardar las dos primeras pelotas que toqué. Me agrandé. En el buen sentido, por supuesto...

En el primer gol, el Chelo Delgado desbordó por la izquierda y me puso un centro bárbaro al borde del área chica. Sólo la tuve que cachetear. Y el segundo fue una contra buenísima. Román tomó la pelota en la media luna de nuestra área y metió un pelotazo de sesenta metros. Yo corrí codo a codo con Geremi, le gané la posición con el último aliento y le pegué de zurda, cruzado, justo cuando el arquero Casillas venía caminando. Qué manera de gritarlos, por favor...

Faltaba un tocazo, pero ahí sentí que no se nos podía escapar. Ni siquiera sentí lo contrario cuando descontó Roberto Carlos con un misil al ángulo. Boca estaba enchufadísimo, todos metíamos como si fuera la última vez.

Todos, todos la rompieron ese día. Pero Riquelme más que nadie. No le podían quitar la pelota. ¡No había forma! ¡No había forma! Román la ponía abajo de la suela y los volvía locos. Ni de a dos se la podían quitar.

Y después todos los demás... Chicho se corrió todo, Matellán jugó de "3" y no se la dejó tocar a Figo, entre el Patrón y Traverso se comieron a Raúl. Fue espectacular.

Me estoy acordando otra vez de los minutos finales y se me eriza la piel. Esa fue mi noche soñada, tal vez la noche más importante de toda mi carrera. Salimos campeones del mundo, hice los dos goles, recibí el premio al Mejor Jugador, la gente nos ovacionó, mis padres estaban viéndome desde la tribuna... ¿Qué más podía pedir? Es un orgullo difícil de describir con palabras. Le agradezco a Dios que me haya dado la oportunidad de vivirlo así, tan intensamente.

El festejo fue inolvidable. Subimos la escalera entre la gente para recibir la medalla de oro y las copas; dimos la vuelta olímpica con el estadio aplaudiendo de pie e iluminados por un láser que formaba el escudo de Boca; nos tomamos de la mano y nos zambullimos en palomita en las dos áreas; nos trepamos al travesaño del arco, donde estaba la mayoría de la hinchada de Boca, y nos quedamos ahí como media hora, enarbolando la Copa y haciendo flamear la bandera argentina y la bandera colombiana que un hincha le había arrimado a Chicho...

Parece mentira que ya hayan pasado tres años. Parece increíble que ya estemos festejando otra vez. Y lo digo así, en plural, porque a Boca lo sigo llevando en el corazón ●

DIARIO DE VIAJE

CON ALMA Y VIDA

IMBUIDO DEL ESPIRITU DE LUCHA QUE LE INCULCA SU ENTRENADOR, EL PLANTEL SUPERO TODAS LAS ADVERSIDADES SURGIDAS EN EL TRASLADO Y APRETO LOS DIENTES. ASI ENCARO EL PARTIDO Y ASI LOGRO UN TRIUNFO INOLVIDABLE.

POR ELIAS PERUGINO / FOTOS: JAVIER GARCIA MARTINO /
ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

CONQUISTADOR. Como un montañista que dominó las alturas, Bianchi clavó la Bandera argentina como un mensaje triunfal.

EL SUEÑO DE BOCA comenzó a tomar forma a las 16.40 del lunes 8. Fue la hora señalada para que el interno 5330 de la empresa Flecha Bus, pintado con los colores de Boca desde ahora y para siempre, estacionara directamente en la pista del Aeropuerto de Ezeiza, depositando a la delegación en la zona de preembarque.

Más que futbolistas, los muchachos tenían facha de actores. Y la pincelada esteticista hay que adjudicársela al inefable Ante Garmaz, quien trazó la pauta de la pilcha oficial: traje azul, camisa celeste y corbata azul y amarilla, a rayas pequeñísimas. Tan sobrio como elegante. Tan distinguido como representativo.

A pedido de Bianchi, capaz de monitorear los detalles estratégicos y también los accesorios, el atuendo no se completó con los mocasines, sino con zapatos acordonados, ya que "permiten que el empeine descanse mejor".

Para el Virrey, además, fueron dos prendas exclusivas, apropiadas para el frío que debería soportar parado junto al banco de los suplentes: un par de guantes y un sobretodo.

El toque de distinción del conjunto fue un pin redondo que todos lucieron en la solapa izquierda: una imagen de la Bombonera, circundada por la bandera de Boca y la Bandera argentina.

Luego de sacarse una y mil fotos con los laburantes de pista, los muchachos enfilaron hacia las cercanías de la puerta de embarque número 5, donde se toparon con la mayoría de los 90 hinchas que los acompañarían en el vuelo 8641 de Varig, que uniría Ezeiza con San Pablo. Fue el turno de una intensa oleada de fotos y autógrafos, que revolucionó un free shop poblado de sugerentes promotoras de perfumes disfrazadas de Papá Noel.

Mientras la mayoría se zambulló en el VIP de Varig para relajarse antes de la partida, Guillermo, Schiavi y el Pato se dedicaron a averiguar el precio de las últimas lociones francesas, en tanto que los colombianos Perea y Vargas –más inseparables que nadie– quedaron hipnotizados por la cámara digital japonesa con que los fotografió un chico de unos 12 años. Y no era para menos: tenía el tamaño y el grosor de un casete de audio. "Oye, que tenemos que comprarnos una de ésas en Tokio", fue la inevitable reflexión de Vargas.

A las 18.46, salpicado por una lluvia torrencial y, a la vez, acariciado por un arco iris incipiente, el Boeing decoló con llamativa suavidad. Cuatro minutos después, estaba a 9000 metros de altura, volando a 854 kilómetros por hora para devorarse en poco más de dos horas los 1722 kilómetros hasta San Pablo.

Esparcidos en los confortables asientos de la clase ejecutiva, comenzaron a marcarse las tendencias para gambetear al tedio del vuelo. Bianchi

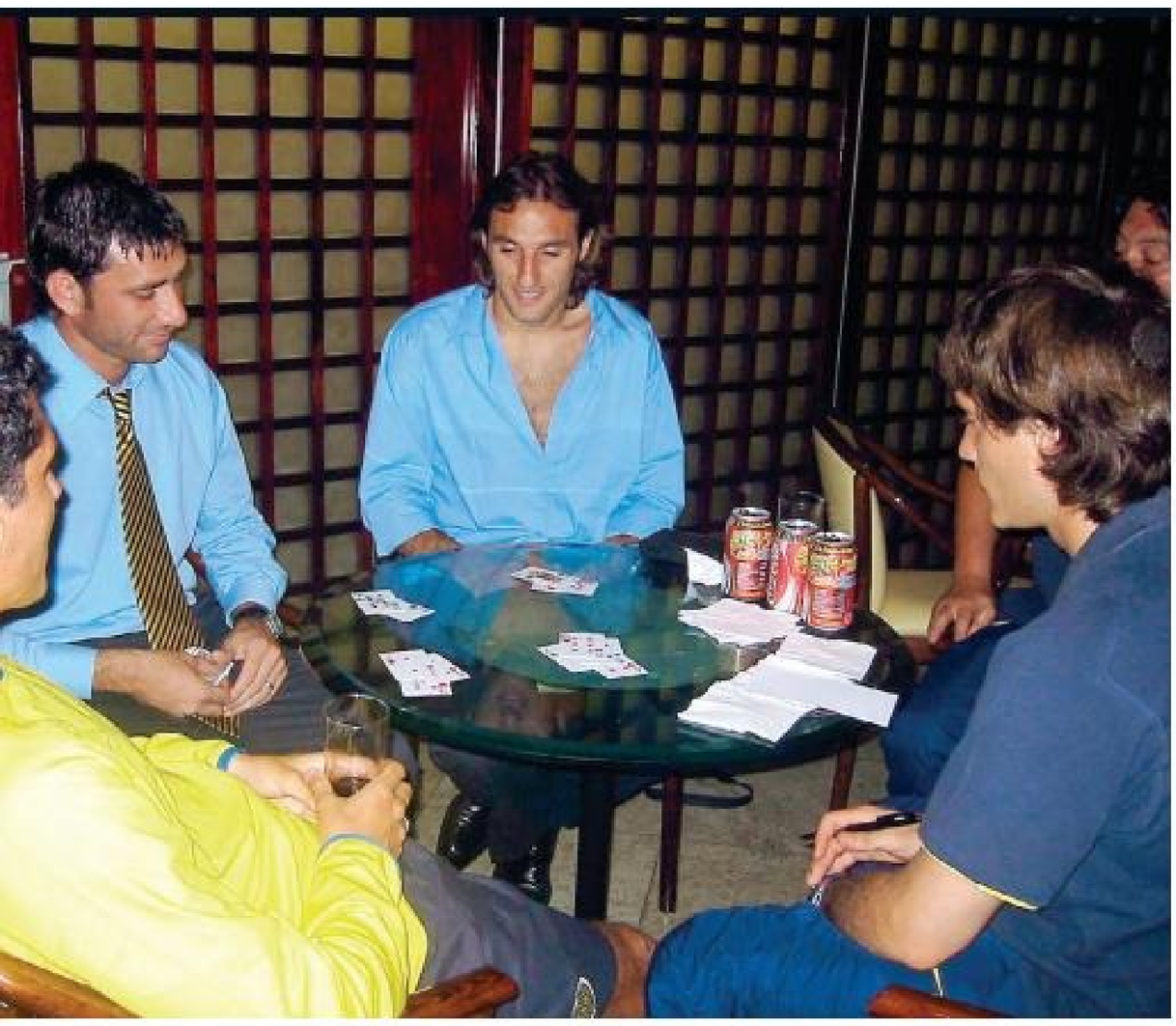
LAS HORAS CONTADAS

36 HORAS Y 38 MINUTOS
Duró el viaje de Boca hasta Yokohama. Salió del Aeropuerto de Ezeiza a las 18.46 (hora argentina) del lunes 8 de diciembre y puso pie en el hotel Sheraton Bay a las 19.24 (hora japonesa) del miércoles 10 de diciembre, es decir, a las 7.24 de nuestro país.

25 HORAS Y 9 MINUTOS
Fue el tiempo neto de vuelo, incluyendo los tres tramos: Buenos Aires-San Pablo (2 horas y 23 minutos), San Pablo-Los Angeles (11 horas y 31 minutos) y Los Angeles-Tokio (11 horas y 15 minutos).

7 HORAS Y 20 MINUTOS
Fue el lapso de espera en los aeropuertos, discriminado de este modo: 3 horas exactas en San Pablo y 4 horas y 20 minutos en Los Angeles.

2 HORAS Y 9 MINUTOS
Le llevó al plantel recorrer en bus los kilómetros que separan el aeropuerto de Narita del Sheraton Bay, el cinco estrellas donde se alojaron, exactamente frente a la estación de Yokohama.



EL CAMINO a las antípodas. En el VIP de San Pablo, unas manos de black jack. En Los Angeles, Bianchi escondió la mufa leyendo revistas.

optó por leer el resumen de los diarios italianos de ese día, que había impreso esa misma mañana en su hogar. Iarley se copó leyendo Folha de São Paulo, ofrecida gratuitamente por los auxiliares de a bordo. Battaglia, Guillermo y el Flaco Schiavi arrancaron un desafío feroz a la generala. Caneo se desmayó del sueño al lado del más creyente, Javier Villarreal, concentradísimo leyendo un libro sobre Dios y con la Biblia muy cerquita, "en el bolso de mano". Burdisso también se copó con la lectura. Colautti se clavó los auriculares y subió el volumen de su discman. Y algunos, como Cagna, Cascini y Tevez, se mandaron al baño para cambiar el traje por ropa deportiva, más cómoda para bancarse el viaje.

A propósito de Carlitos, se puso un traje por primera vez. Y aunque le quedó pintado, lo aguantó menos que a un marcador. A la media hora ya andaba de ojotas verdes, rumbo a la clase económica para bromear con Cacho Loustau, el tercer mosquetero de la utilería que regentean Prado y Olmi.

Obvio: Carlitos fue a la cola del avión y se revolucionó el pasaje. Pero el Apache firmó y se sacó foto como si nada, igual que Cagna y Cascini, que también se mandaron rápidamente para el fondo. Varios chicos, un ramillete de señoras maduras envasadas en camisetas de Boca, jóvenes empresarios y profesionales varios conformaron el selecto grupo de hinchas que voló con el plantel. Ejemplo uno: doce médicos (implantólogos, oncólogos y hepatólogos), que casi arman un congreso médico en el pasillo. Ejemplo dos: tres empresarios de Río Gallegos, incluso preparados para las sensaciones extremas. "Antes de venir –contó uno– me hice un electrocardiograma, y el médico me dijo que estoy fenómeno, que me puedo bancar tranquilamente un alargue y los penales..."

El único lunar del primer segmento fue que el grupo no pudo iniciar la adaptación al huso horario japonés. La idea era subirse al avión y hacer de cuenta de que ya estaban en Yokohama. Que eran las 6 de la mañana –no las 6 de la tarde– y tomar un desayuno calentito. Pero no pudo ser. Como estaban mezclados con otros pasajeros y no disponían de una zona exclusiva, acordaron iniciar el proceso en San Pablo, donde Varig sí se comprometía a acomodarlos en un sector sin infiltrados y con una dieta acorde al horario nipón, es decir, diferente al resto de los pasajeros.

A las 21.09, cuando el avión aterrizó en el aeropuerto paulista de Guarulhos, la banda descontrolada del fondo, la de los gorros y las vinchas, explotó en cantos: "Que de la mano, de Carlos Bianchi, todos la vuelta vamos a dar...". Y mientras se aguardaban las indicaciones para el descenso, Cachito Loustau hizo su show acostumbrado. Imitó el maullido de un gato –le sale muy bien, realmente– y fingió que se le había escapado el animalito imaginario, en una actuación digna de Federico Luppi en Plata Dulce. Los argentinos no se la comieron, pero los cinco japoneses de la fila de adelante se pegaron un susto ➤

VIDEOJUEGOS para matizar. Perea y Vargas les pusieron música y color a la larga espera.

JARDIN JAPONES

ROBERTO GIORDANO: ¿Qué se sabe del espónsor de Boca para el año que viene?

CLAUDIO DESTEFANO: Ahora se vence el contrato con Pepsi, que tiene interés en renovar. Pero hay tres compañías más que se mostraron interesadas: Petrobras, Sancor y Samsung.

ROBERTO GIORDANO: ¿Quién ganará la pulseada?

CLAUDIO DESTEFANO: Va a estar peleado. Dicen que Petrobras está dispuesto a poner mucho dinero, ya que Boca le permitiría entrar muy rápidamente en el mercado argentino. Pero no sólo habrá pelea por el espónsor. Se viene una lucha de aquéllas por la indumentaria. Cuando venza el contrato de Nike, la gente de Umbro piensa ir a la carga con todo. Es lógico: invertir en Boca siempre reditúa.

(Charla entre el peluquero y el especialista en marketing deportivo en una ventosa esquina de Tokio.) ●

NESTOR NEIRA: ¿Ese tatuaje tiene algún significado?

ROBERTO ABBONDANZIERI: Es una espada rompiendo una rosa. Me lo hice para ganarle una puesta a mi mujer, Evangelina. Ella decía que yo no era capaz de hacerme un tatuaje, y le gané. Tampoco es casual que esté en el hombro izquierdo, el que tantos problemas me trajo al principio de mi carrera. Es un símbolo que recuerda todo lo que sufrí para llegar donde estoy.

(El Pato, entre estornudo y estornudo a causa de la gripe, sacó de la duda al eficiente promotor de la agencia Next Travel.) ●

MARTIN COSTA: ¡Cómo le dio Bianchi a Guillermo!

LEO DE PINTO: ¿Dónde?

MARTIN COSTA: En la propia página de Internet del Mellizo. Le hicieron una entrevista virtual y le preguntaron qué opinaba acerca de que Guille nunca se fue a jugar al exterior.

LEO DE PINTO: ¿Y qué dijo?

MARTIN COSTA: Que Guillermo es un burgués. Y que tuvo la suerte de encontrar un club que colmara sus expectativas deportivas a 45 minutos de La Plata... Qué palito, ¿no?

(Cuchicheo entre el enviado de La Red y el productor de Fox Sports en el suntuoso lobby del Sheraton Bay.) ●

JARDIN JAPONES

SERGIO MAFFEI: ¿Sabés qué hizo el presidente Mauricio Macri en China, antes de venir a Japón?
SERGIO GENDLER: Me dijeron que está entusiasmadísimo con la idea de popularizar a Boca en Asia. Tuvo como cuarenta reuniones con gente de todos los ámbitos empresariales chinos. Y quedó muy conforme. Se imagina un gran despegue de Boca en esa región, lo que derivaría en ingresos muy importantes para el club. Según dijo, es el objetivo más trascendente de su nuevo período de gobierno.
(Los colegas de Olé y Canal 13 cambiaban figuritas sobre la actividad del titular xeneize en Oriente.)

MARIO TORRES: A ver cuándo me dan una oportunidad...
ADRIAN FABBRI: ¿Qué pasa, Marito? ¿Querés ser notero?
MARIO TORRES: No, no, qué notero... ¿No ves este perfil? Soy un talento desaprovechado. Quiero protagonizar una tira de la tarde en Boca TV. Si me dan la oportunidad, seguro que rompo todos los ratings. ¿Cómo me ves?
(Galán maduro, el hombre de seguridad del plantel se autopostuló ante el productor del canal partidario, que no estaba muy convencido de darle la chance...)

PERIODISTA: Decime la posta, ¿por qué Boca no se alojó en el Keio, el hotel de Tokio que es casi una cábala para Bianchi?
ALLEGADO: ¿La verdad? Porque no nos quisieron recibir.
PERIODISTA: ¡Epa! ¿Por qué?
ALLEGADO: Boca dejó un mal recuerdo en el 2000. Los japoneses no se bancaron que los hinchas les coparan el hotel y se les filtraran por todos lados. Y quedaron calientes por algunas deudas telefónicas de la delegación. Boca no pagó porque le correspondía a la organización, pero la empresa adujo que no era su responsabilidad, y tampoco pagó. Entonces terminaron perdiendo los del Keio. Por eso cuando volvieron a escuchar la palabra "Boca" dijeron que no. Una lástima, porque era el hotel que más le gustaba a Bianchi.
(Diálogo revelador a 11.000 metros de altura, volando sobre el Pacífico norte)

FIRMANDO sigo. Mientras Iarley arreglaba su pilcha, Cascini gastaba biromes en souvenires.

➤ bárbaro. Y hasta amagaron con ayudarlo a buscar el gatito. Increíble...

CHICOS VIP

Con tres horas de espera por delante, el VIP de Varig se transformó en el nuevo búnker. Una dotación de guaraná, jugos tropicales y bebidas cola la sirvieron para matizar el relax en los mullidos sillones de cuerina negra. De arranque, se produjo una aglomeración en la puerta del baño. Todos querían cambiar el traje por la ropa deportiva. Incluso Bianchi. Obviamente, al entrenador no lo molestó nadie. Pero después hubo verdaderas batucadas en la puerta para meterle presión al que estaba adentro. ¿El récord lenteja? Lejos, de los colombianos Perea y Vargas. A Crosa se le acabó la paciencia y explotó, por supuesto que en broma: "Denle, viejo, ¿qué están organizando ahí adentro, un desfile de moda?"
Pero el premio "Me c... en la elegancia" se lo robó Iarley. Sin importarle el qué dirán, sólo se quitó el saco, la camisa y la corbata, por lo que quedó en remera de Boca, pantalón de traje y zapatos. Algo así como el Minguito Tinguitella del tercer milenio.
De a poco, cada uno atendió su juego. Burdisso dejó el libro y se copó con la música. Schiavi, el Pato, Guillermo, Cagna y Cascini arremetieron con un black jack desaforado, jugado a puro grito, que rápidamente concentró a varios testigos, detonando la amenaza del Melli.
–Dentro de cinco minutos empezamos a cobrar entrada.
Tevez y Caneo chequearon sus mails en las computadoras del VIP, asesorados por Fabián Fiori, cibernético hombre de prensa que fue rueda de auxilio para Bianchi y los ocho jugadores que viajaron con sus laptops personales. Luisito Perea, juguito en mano, se liquidó varias páginas de una revistita de crucigramas. Jerez, Calvo, Caballero, Colautti, Villarreal y Crosa armaron una ronda para escuchar anécdotas del doctor Veiga, momentáneamente cojo tras una fractura en la pierna izquierda. Y el Tanque Rojas le dio cuerda al buen humor junto al secretario técnico, José Cirilo. Hombres de peso –físicamente hablando–, ambos especularon con la reacción de los japoneses cuando los vieran llegar: "Van a pensar que llegaron los campeones. Pero no los campeones de América, los campeones de sumo...".
El Tanque, siempre divertido, se mandó otra para la galería. Como quería ponerse ropa más cómoda y no tenía nada en el bolso, aprovechó una distracción de Abbondanzieri y le birló una remera. Intuyendo que no era su talle, comenzó a estirarla: primero una manga, después la otra y, ➤

AGULLA & BACCETTI

ESA REFRESCANTE Y PLACENTERA SENSACION DE QUE TE GRITEN UN GOL EN LA CARA.

GRITA LO QUE QUIERAS. GRITA CON MENTHOPLUS.

ARCOR

➤ finalmente, el abdomen. "Ahora sí, hoy reaparezco", fue la pícara reflexión de Rojas antes de cambiarse. ¿El Pato? Nunca se enteró.

BELLOS DURMIENTES

A las 0.09 del 9 de diciembre, una nueva máquina de Varig puso motores a pleno rumbo a Los Angeles. Mientras el aparato carreteaba suavemente en busca de su pista, tremendos problemas de audio impedían escuchar las indicaciones brindadas por las azafatas en caso de emergencia.

-Si así anda el sonido, no me quiero imaginar el motor -disparó el Tanque, como si supiera la que se venía.

Se suponía que daba inicio la famosa adaptación. Que hacían de cuenta que estaban en el mediodía nipón y que ese arroz con pollo deglutido con avidez no era cena de lunes 8, sino almuerzo del martes 9. Y que tras el almuerzo habría que hacer malabares para mantenerse despierto hasta Los Angeles, previa ingesta de una pastillita con melatonina, la hormona reguladora del sueño. Se suponía, se suponía. Pero en la práctica ocurrió poco y nada de eso. Los muchachos estaban palmados y no era cuestión de ponerles un revólver en la cabeza para que mantuvieran los ojos como el dos de oro. Consecuencia: después de comer, quedaron planchados durante cuatro horas. Los médicos, Checho Batista y Pepe Veiga, se miraron como diciendo "¿los despertás vos o voy yo". Pero rápidamente comprendieron que lo mejor era dejarlos descansar.

Cuando se despertaron arrancó la rueda de dados, capitaneada por un Schiavi todavía en pantalón y camisa: "Soy el único que conserva la elegancia en este viaje". Clemente y Donnet, mientras tanto, se desafiaron con los jueguitos de la compu. Cagna hizo el solitario con un flipper de bolsillo. Colautti y Calvo escucharon música del mismo CD, un auricular cada uno. Y Bianchi se leyó de punta a punta las secciones de política internacional y economía de Clarín y de La Nación. Al Virrey ni se le pasó por la cabeza tocar su notebook, tal vez para que nadie supiera que se había llevado grabados en DVD los principales movimientos ofensivos y defensivos del Milan, herramienta clave para plantear la final del domingo.

LA UTILERIA

- 42 Camisetas de mangas largas. Camisetas de mangas cortas. Remeras de entrenamiento. Pantalones de entrenamiento.
- 44 Pares de botines.
- 30 Pelotas Adidas Finale.
- 4 Juegos de camisetas.

KAOS EN EL AEROPUERTO

Aunque estábamos en el aire, todo venía sobre ruedas. Incluso se había iniciado el descenso hacia el aeropuerto de Los Angeles. Y fue entonces cuando un enviado especial -¿para qué quemarlo?- pronunció una frase fatídica...

"Che, qué bien venimos. Es la primera vez que Boca no tiene quilombo viajando a Japón."

Como si hubiera despertado a los fantasmas dormidos, nada sería igual después de esa frase.

A las 11.40 de la Argentina -las 6.40 de los Estados Unidos-, el avión aterrizó sin sobresaltos. Ni un ruidito hizo, nada de nada. La bienvenida fue una amansadora de 20 minutos amontonados como sardinas en el pasillo del avión, bolsos, camperas, pasaportes y más bolsos en mano para bajar. ¿Qué pasaba? Una factura del Primer Mundo para los súbditos del Tercero...

"No se puede abrir la puerta del avión hasta las 7, ya que hasta esa hora no empieza a trabajar la seguridad del aeropuerto".

La pelada de Bianchi se puso roja de calentura. Minutos después, veinte para ser exactos,

VAMOS DE SHOPPING. Para Colautti, una novedad. Ofertas en dos idiomas. Cagna, más ducho, igual comprobó qué caro es Japón.

se pondría bordó...
"El avión tiene un problema técnico y no puede seguir. Vamos a dividirlos en varios aviones, pero todavía no sabemos en cuántos, de qué compañías y a qué hora salen".
Se ve que Jorge Clemente tiene un corazón noble y fuerte, ya que logró sobrevivir a ese instante. Pero no pudo evitar que la quijada se le desplomara hasta el tobillo, igual que los dibujitos animados. Todas las "miradas-puñales" se posaron sobre el administrativo durante los minutos siguientes. Como encargado de la coordinación del viaje, debía disfrazarse de David Copperfield y meter una delegación de 50 personas en vuelos que sólo admitían 20.
–Quédense tranquilos –repetía el empleado de Varig, mientras sus interlocutores parecían pelearse para ver quién lo embocaba primero...
Nadie ponía la cara. Varig no se sentía responsable. Ningún enviado de Toyota acompañaba a la delegación. Tampoco había un emisario de la Confederación. Era Boca y su gente, varados y desesperados en Los Angeles, mientras los muchachos del Milan ya dormían plácidamente en Yokohama.
De inmediato, hubo llamados desesperados del secretario técnico José Cirilo al club: "Hablen con Eduardo Deluca en Japón. Explíquenle la situación y que la Confederación presione de alguna manera para solucionar el tema."
Pero no hizo falta el muñequeo del secretario de la Confederación. Acodado al mostrador, Clemente evaluó las posibilidades, y Bianchi tomó la decisión. Dirigentes y la mayoría de los integrantes del cuerpo técnico seguirían por Korea Air; Bianchi, Santella, el doctor Batista y los 20 jugadores lo harían por Singapur Air.
Allí comenzó otra odisea: recuperar las maletas y efectuar un nuevo check-in. Como si fueran dos rebaños de ovejas, ambos grupos, seguidos por periodistas e hinchas que también se repartieron en esos vuelos, protagonizaron un raid grotesco, superando vallas y controles, arrastrando valijas y, en más de una oportunidad, gambeteando colas larguísimas al grito de "somos Boca y se nos va el avión". Un caos fomentado por los desbordados empleados de Varig y del aeropuerto, intérpretes de un manual de imprevisión.
Correteando en el rebaño iba el abogado mediático Mariano Cúneo Libarona, que bromeó con sus amigos. Pero... ¿bromeó?
–¿Así que éste es el país más seguro del mundo? ¡Mamita! ¿Cómo no se va a hacer un festival Bin Laden?

PAGINAS AMARILLAS

"Al final, lo mejor que pudo pasarnos fue viajar por Singapur Air."
No exageraba Carlos Bianchi a las 19.24 del miércoles 10 (7.24 de la Argentina) cuando puso un pie en el búnker del Sheraton Bay Yokohama, ➤

FANATICAS con avanzada tecnología. Celulares con cámaras para fotografiar campeones.

JARDIN JAPONES

GUILLERMO: Hola, pelado. Vos sí que te la estás llevando toda acá en Japón.
FERNANDO MONER: Ojalá fuera así. Pero no, nada que ver. Es más: a fin de año me vuelvo para la Argentina.
GUILLERMO: ¿Por qué?
FERNANDO MONER: Mi pibe más chico empieza primer grado y no quiero hacerle lío en la cabeza. Es hora de que pare la pelota y me instale definitivamente en algún lado. Acá vivo fenómeno. Trabajo como comentarista deportivo en la tele y soy entrenador de inferiores en el Yokohama FC. Podría quedarme tranquilamente, pero a mí no me vuelve loco cambiar el auto todos los años. Soy feliz si le puedo dar educación a mis hijos. Por eso me vuelvo.
GUILLERMO: ¿Vas a ser técnico?
FERNANDO MONER: No, ni loco. Veré qué hago, pero seré cualquier cosa menos entrenador. Ya tuve demasiado con ver lo loco que se pusieron los que tuve en mi carrera. Seguramente quedaré en contacto con la gente de acá para ir y venir. Pero mi familia se vuelve y se radica directamente allá. No quiero más vueltas.
GUILLERMO: A mí me encanta Japón. Si en algún momento me hubiera aparecido una oferta de acá, seguro que agarraba viaje.
FERNANDO MONER: ¿En serio? No sabía que te gustaba tanto.
GUILLERMO: Me enganché desde que vine con Gimnasia. Allá tenemos una idea equivocada de Japón. Creemos que llevan una vida difícil, que comen arroz todo el tiempo, que no te podés comunicar con nadie y que hay pagodas cada dos metros. Y nada que ver. Es un lugar alucinante.
(El ex defensor de San Lorenzo y de Huracán se estrechó en un abrazo con el Melli en pleno lobby del hotel.) ●

JULIO SANTELLA: No me digas que vos también te venís a radicar acá.
JOSE LUIS CUCIUFFO: No, profe, quédese tranquilo. Vine por veinte días, nada más. Estoy dando una clínica para juveniles, ya que hace un tiempo fueron unos chicos japoneses por Córdoba y quedaron encantados por la manera en que proyectamos el trabajo de juveniles en la Asociación Cordobesa. Por suerte, me cursaron la invitación con entrada incluida para la final, así que no me puedo quejar.
(Cuchu pasó por el entrenamiento xeneize y se saludó efusivamente con Bianchi y el profe, viejos conocidos de su época en Vélez.) ●

JARDIN JAPONES

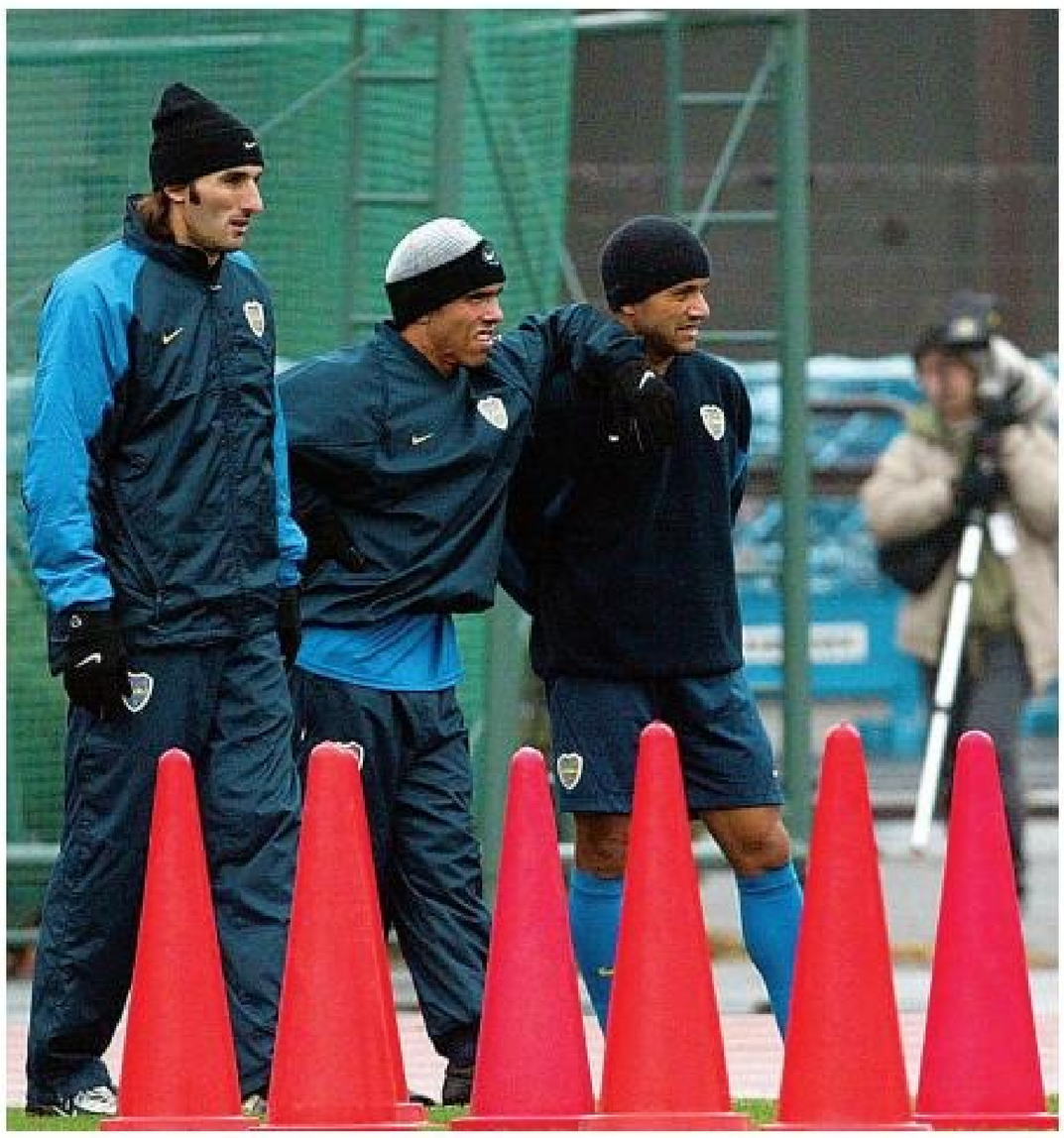
FERNANDO GOUROVICH: Me dijeron que acá la policía de tránsito es muy rígida. ¿Qué pasa si te pescan andando sin cinturón de seguridad?
NESTOR JAHANA: Te quitan un punto de la licencia, que tiene quince. Cuando los agotás, te sacan el registro durante un mes. Pero guarda: Sólo vale para faltas leves. Si cometés una grave, como pisar a un tipo, quizá te lo sacan para siempre.
(El chofer de la combi de prensa –un argentino hijo de japoneses– desasnó al enviado de Clarín.) ●

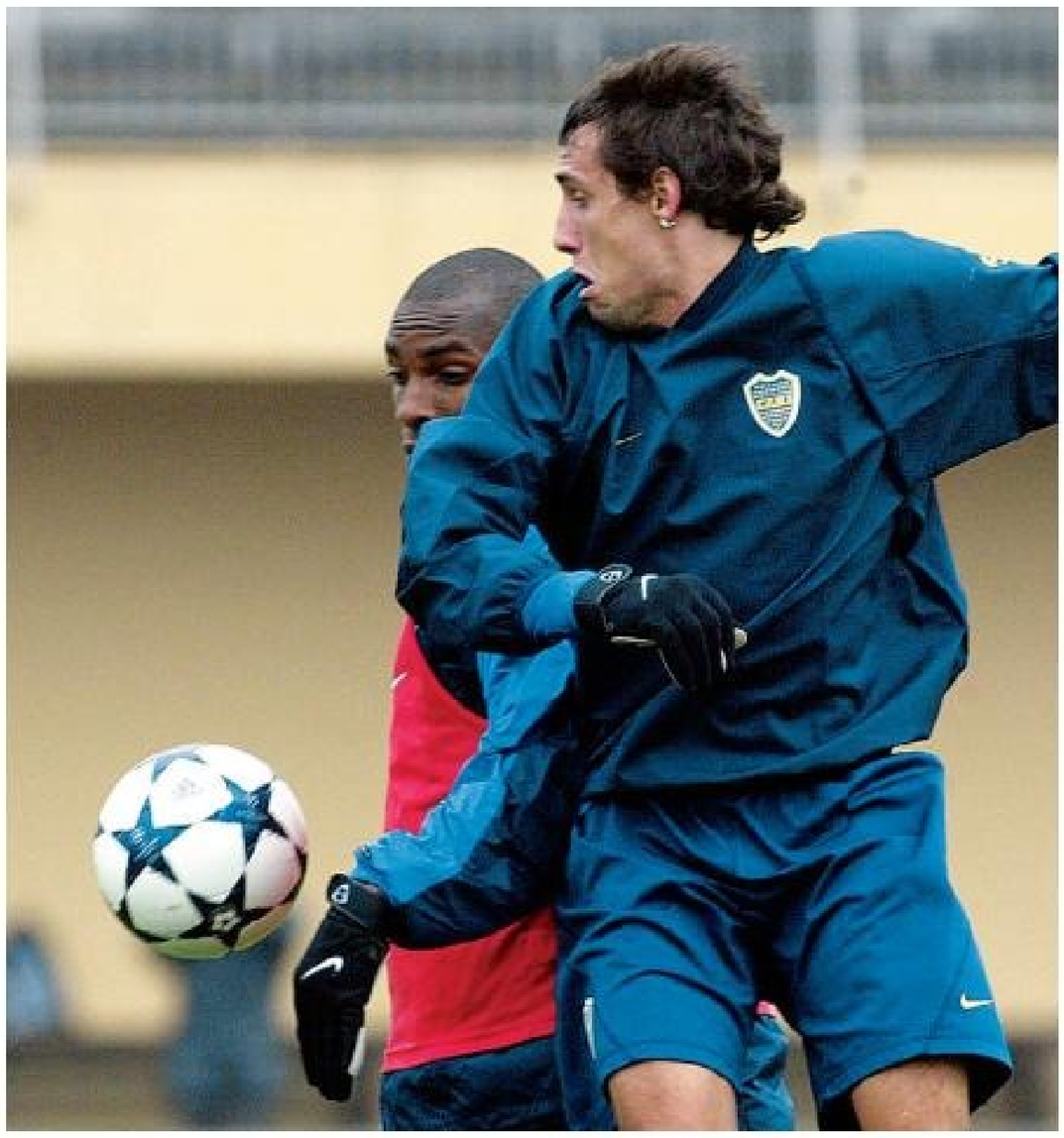
NOSOTROS: ¿Es cierto que llegás a Buenos Aires y viajás al toque para Estados Unidos?
CARLOS TEVEZ: Sí, me voy a Miami para la entrega de premios de Fox Sports. Y después me llevan a un par de ciudades más para conocer fábricas de Nike. Hace rato que quería ir y, como empezamos las vacaciones, puedo sacarme el gusto. Por suerte, me va a acompañar mi viejo, así que la voy a pasar fenómeno.
(Parece que el Apache se está acostumbrando a andar por el aire, bien cerca del cielo.) ●

ROBERTO GIORDANO: Hola, Brendita. ¿Cómo anda tu salud?
BRENDA BIANCHI: Bien, aprendiendo a cuidarme para no tener más sustos.
ROBERTO GIORDANO: Vos sabés que a mí también me hicieron una angioplastia. Mejor dicho, dos.
BRENDA BIANCHI: Somos varios, así que tendríamos que fundar un club.
ROBERTO GIORDANO: Es como vos decís, hay que aprender a cuidarse. Al principio, yo no le daba bola. Pero ahora cambié de actitud. Corro seis kilómetros por día y me siento bárbaro, así que voy a dar la vuelta olímpica sin problemas.
BRENDA BIANCHI: Así me gusta, que tengas fe.
ROBERTO GIORDANO: Lógico, ¿cómo no voy a tener fe, si soy la cábala? Estuve contra el Real, y ganamos; fui a todas las finales de la Libertadores, y ganamos; falté contra el Bayern Munich, y perdimos. Además, hoy me fui a rezar al mismo templo que había ido antes del partido con el Real. Quedate tranquila, no podemos perder.
(La hija del técnico, llegada de París junto a su madre Margarita, compartió vivencias con el peluquero en la imponente confitería del Sheraton Bay, horas antes de la final.) ●

CARLITOS DE SELECCION. Tevez vio, comparó y lo pensó bien antes de decidir la compra.

➤ cerrando casi 37 horas de viaje. La compañía asiática está catalogada entre las mejores del mundo, y el plantel pudo disfrutar de las comodidades de su primera clase. "Los asientos se transformaban en camas muy amplias, nunca había visto algo así. Después de tanto fastidio, volamos bárbaro y pudimos descansar", contaba Guillermo, todavía asombrado por el tamaño de los chocolates que les ofrecieron: "Parecían carpetas tamaño oficio, una barbaridad".
El plan de la primera noche fue sencillo: cena y a la cama. A las 9 de la noche, el piso 11 del Sheraton Bay era una sinfonía de ronquidos. Como para acelerar la recuperación a pasos agigantados.
¿Qué onda el hotel? Un típico cinco estrellas, internacional por donde se lo mire, sin rasgos arquitectónicos autóctonos. Un total de 298 habitaciones repartidas en 28 pisos, 8 restaurantes, pileta climatizada y conexión directa con dos inmensos shoppings –Takashimaya y Lumine– y con la estación principal de Yokohama, ubicada a 20 kilómetros al sudoeste de Tokio. Y con un deslumbrante mirador en el piso más elevado, ideal para divisar el enjambre de edificios vidriados que ocupan sus 3.400.000 habitantes y enamorarse de las lenguas de agua que dibujan la bahía y le hacen cosquillas al impactante puente colgante.
El jueves 10 amaneció frío y lluvioso. Bianchi, Abbondanzieri y Guillermo fueron los primeros en levantarse, a las 6.15 de la mañana, y aprovecharon para navegar en Internet hasta las 8, hora pautada para desayunar en un amplio salón del quinto piso. Afuera esperaba el interno 60 de la compañía Resort, manejado por un viejo conocido: Idoshi. Bajito, canoso y siempre sonriente, fue el chofer que acompañó a Boca en sus tres ➤





POCO, PERO BUENO fue el entrenamiento con vistas a la final. En el Kozukué, club situado enfrente del International Stadium de Yokohama se trabajó con rigor, pero con buena onda. Como la de Schiavi, el Pato, Tevez, Iarley, Perea y Donnet. Campeonísimos.

➤ incursiones niponas. "Yo llevo a Boca desde 1981, cuando vino a hacer una gira con Maradona. La empresa me designó para llevarlos y, desde entonces, me llaman para conducir en cada visita de Boca y de la Selección Argentina. A esta altura, me siento un boquense más."

Como para ir entrando en sintonía, el plantel se cambió en un vestuario del estadio de Yokohama, pero entrenó enfrente, en las canchas del club de atletismo Kosukué, otro complejo conocido de los viajes anteriores. Una breve charla del Virrey -apenas 5 minutos- fue el preámbulo para la entrada en calor. Y luego vino un 10 contra 10 sin arcos, cuyos goles se marcaban cuando un equipo conseguía pasarse diez veces la pelota en forma consecutiva. ¿Objetivo? Afinar la precisión y la velocidad en el traslado, amigarse con la posesión. Dos elementos clave para desnaturalizar al Milan.

El picadito se matizó con las sonrisitas pícaras que detonaban los goles del Cienciano en el Monumental, informados puntillosamente por los cronistas argentinos apostados en la impecable pista de tartán del complejo. Y subió temperatura con los sustos que dio Tevez, sentido luego de dos choques fortuitos con el Flaco Schiavi. Aunque sin mayores consecuencias, a Carlitos se lo notaba molesto, fastidioso, como si se sintiera fuera de foco.

Todo lo contrario de Guillermo: enchufado, motivado y de muy buen humor. Bromas para los compañeros, bromas para los dirigentes y bromas para los periodistas, amén de lucir un gorro de lana con los colores de Boca, al estilo de los años 70: "Era el último que quedaba en la utilería. Antes que yo, lo usó Pancho Sa, je...".

Al regreso de la práctica matutina, Bianchi, Cagna y el vice Gregorio Zidar animaron la conferencia de prensa oficial. Y luego de la siesta se pegaron una vueltita por el más moderno gimnasio de la ciudad. Por entonces, ya estaba encendida una nueva luz de alerta: el Pato Abbondanzieri estaba engripado. Y era muy poco lo que podía hacerse, según uno de los médicos, Pepe Veiga. "Sólo podemos darle una Bayaspirina C. Para nosotros sería fácil medicarlo con algo más potente, pero lo impide el control antidoping, así que no queda otra que suministrarle lo mínimo y esperar".

Viernes frío y lluvioso. Casi un calco de la jornada anterior. Otra vez Kozukué como sede para el entrenamiento matutino. Otra vez la posesión como eje del trabajo táctico. Otra vez un trayecto de veinte minutos entre el hotel y el estadio, suficiente para que los ojos de muchos se agrandaran para incorporar los principales trazos de una civilización muy diferente a la nuestra. De la ciudad y sus costumbres. De sus habitantes y de su idiosincrasia...

Autopistas anudadas de tránsito. Autos circulando por las manos inversas, con volante a la derecha y navegador computarizado, aparatejo al que sólo deben ingresársele los datos del destino para que informe el mejor camino para llegar, evitando los congestionamientos de ese preciso instante. Taxistas de guante blanco, acaso para cobrar los 10 dólares de la bajada de bandera sin el mínimo remordimiento. Peatones con barbijo para no contagiar su resfrío. Máquinas expendedoras de bebidas -calientes o frías- cada cien metros. Un tren bala por aquí, cruzando la ciudad a 300 kilómetros por hora. Un tren normal por acá, cargado de pasajeros hasta el límite, porque en la zona Tokio-Yokohama recurren a este servicio unos 7.700.000 usuarios por día.

Como calcadas de una maqueta, las calles que salpican los alrededores son talle "small". Cimientos antisísmicos -Japón tiene el 10% de los volcanes en actividad en el mundo-, techos a dos aguas, ventanas que parecen ojos de buey y puertas que bien podrían ser de alacenas no ayudan a intuir que cada metro cuadrado está valuado en 110 mil dólares, que cada casita, de no más de dos pisos, puede costar tres millones de dólares, pagaderos en créditos de por vida. ➤

AVIONES MALDITOS

2000

Rumbo a la final con Real Madrid, el avión amaga aterrizar en San Pablo para la primera escala, pero vuelve a ascender a escasos 80 metros de tocar pista. ¿Qué sucedió? Debido a un error de la torre de control, otro avión estaba cruzando por la pista que debía utilizar la nave de Boca. El piloto evitó una tragedia ●

2001

Camino al enfrentamiento con Bayern Munich, una turbina del Boeing de Varig tira la toalla al llegar a San Pablo. Luego de seis horas de espera, logran repararla y la delegación sigue hacia Frankfurt, donde pierde su conexión a Tokio por el atraso en la escala inicial ●

2003

Otra turbina dice basta, esta vez en Los Angeles. Como Varig no tenía una máquina sustituta, la delegación debe separarse y llega a Tokio en dos grupos, vía Korea Air y Singapur Air ●

JARDIN JAPONES

MARTIN COSTA: ¿Y, Pablo? ¿Te gustó Japón?

PABLO JEREZ: Mucho no pudimos ver, pero me encantó. Me volvieron loco los cartelitos de colores con esas letras extrañas. ¡Qué difícil debe ser aprender este idioma!

MARTIN COSTA: Pensar que en un momento creías que no llegabas.

PABLO JEREZ: Sí, tenía una mezcla de bronca y cagazo. Creía que no me iba a recuperar a tiempo. Por eso digo que yo estoy acá gracias a los médicos y al kinesiólogo. Ellos me dieron una mano terrible para acelerar mi recuperación. Siempre se los voy a agradecer.

(Cada vez que pudo, el defensor se encargó de mandar un público mensaje de agradecimiento a Batista, Veiga y Araguas.) ●

NOSOTROS: ¿Por qué se los vio tan tranquilos en la previa, profe?

JULIO SANTELLA: Muy sencillo. Sabíamos que los muchachos no iban a llegar diez puntos en cuanto a la adaptación, pero no dudábamos de que en estos casos suele aparecer ese plus que siempre tiene el jugador argentino. Ese plus que deja el cansancio a un lado a la hora de competir.

(La conjetura del preparador físico se cumplió al pie de la letra.) ●

ROBERTO LETO: ¿Sabe qué me llamó la atencion, Carlos? Que se quejaron poco pese a los problemas que tuvieron en el viaje.

CARLOS BIANCHI: ¿Para qué? Quejarse no tiene sentido, es una pérdida de tiempo. Tratamos de mirar para adelante, de ser positivos. Jamás se nos cruzó por la cabeza pedir el aplazamiento del partido, como dijeron en Italia. Y nunca hablé mal del árbitro, como también publicaron allá. ¿Cómo iba a opinar de alguien que no había visto dirigir en mi vida? Eso no va conmigo.

ROBERTO LETO: Después de esto, ¿le queda alguna asignatura pendiente?

CARLOS BIANCHI: Ay, ay, ay... ¿Ves? Ese es el gran problema de los argentinos. En vez de disfrutar la vida, buscamos asignaturas pendientes. Argentina es el único país del mundo donde se habla de asignaturas pendientes. Lástima que siempre las buscamos en el deporte y nunca en otras áreas. Si pusiéramos la misma fuerza para no tener tantas asignaturas pendientes como país, seguro que viviríamos mucho mejor.

(El técnico y su reflexión ante el hombre de Radio Mitre, gaseosa de por medio.) ●

TOP SECRET. Bianchi demoró bastante en anunciar la formación del equipo titular, pero le dio un anticipo al Mellizo Guillermo y a Iarley.

➤ -Pensaba invertir la plata del premio en un terrenito en Tokio, pero mejor no -bromeó Guillermo al mediodía, minutos antes de desplomarse en la siesta.

Una siesta en la que fue clave la aparición de Watari. ¿Se acuerda? El japonesito que no pudo hacerse camino en las inferiores, que luego fue traductor de Takahara y que ahora despunta el vicio en un equipo de la Segunda nipona. ¿Por qué fue clave? Además de los DVD, el Virrey trajo varios videos del Milan y una videocasetera. Pero se le escapó un detalle. Las videos argentinas son Pal-N, mientras que aquí se utilizan las del sistema NTSC. ¿Y quién tenía una en su casa? Watari, el salvador.

APACHE ESTAR NERVIOSO

Se suponía que la tarde debía ser un paréntesis de distracción. Un rato de libertad para mimetizarse con la ciudad, hacer compras y aflojar tensiones. Un grupo se subió al micro y enfiló hacia el centro comercial de Yokohama. Y otro, más reducido, visitó dos locales de ropa deportiva invitados por Nike. Lo integraban Cagna, Guillermo, Colautti, Perea, Schiavi, Calvo, Donnet y Carlitos Tevez, la figura perseguida por todo el periodismo nipón, la estrella que los fotógrafos argentinos deseaban retratar en alguna callejuela serpenteante.

Pero el Apache había entrado en cortocircuito. Por la mañana, destrató a los cronistas locales, que lo aguardaron vanamente al final de la práctica. Y por la tarde, durante la recorrida por los locales comerciales, se le escaparon frases desubicadas ante el normal acoso de los fotógrafos. Llegó a decir, en voz bastante alta, "cada vez que veo una cámara me dan ganas de escupir". Y continuó con una batería de cuestionamientos hacia la labor de los reporteros.

Un rato después, grabando una entrevista exclusiva para el canal partidario, el mismo Tevez se calzó el disfraz de corderito y expresó que "las cámaras me ponen nervioso, por eso reacciono. Recién tengo 19 años, hace uno que exploté. Tengo que acostumbrarme a esto, pero no es fácil. A veces no puedo." Dos caras con apenas dos horas de diferencia. Dos caras para un mismo Carlitos...

En la víspera de la final, crecieron los niveles de ansiedad. El infaltable picado informal de los días previos dejó un arsenal de bromas y monerías, siempre digitadas por los parciales arbitrajes del profe Santella. Pero detrás de cada broma se adivinaba una mueca de tensión, un músculo más tenso, un latir enérgico. Se venía la gran final. Era hora de refugiarse en el hotel para dormir otro sueño de campeón... ●

NICOLAS BURDISSO

APRENDIZ DE LIDER

SE FORJO AL LADO DEL PATRON BERMUDEZ Y JUNTO AL FLACO SCHIAVI COMPLETO EL CURSO PARA RECIBIRSE DE IMPASABLE. CON SOLO 22 AÑOS, YA LOGRO CINCO TITULOS INTERNACIONALES. UN CURRICULUM ENVIDIABLE.

POR ELIAS PERUGINO / FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO / ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

-Nicolás, ¿te gusta la idea de ser caudillo?
Burdisso paró la pregunta de pecho, como si fuera una de esas pelotas envenenadas que un lanzador adversario envía cual puñalada para ganarle la espalda. Y salió jugando clarito y por abajo...

-Claro que me gusta. Boca siempre se caracterizó por tener caudillos en su defensa. Líderes en el buen sentido de la palabra. Y yo trabajo para serlo. Voy sumando experiencia y espero alcanzar ese objetivo. Así como ahora me toca jugar al lado del Flaco Schiavi, que tiene una presencia bárbara, cuando debuté tuve la suerte tener al lado al Patrón Bermúdez. Un líder por naturaleza, una persona que me ayudó muchísimo y a la que siempre le voy a estar agradecido.

El currículum de Burdisso es demasiado frondoso para 22 años. Sin contar el título de campeón Mundial Sub-20 en Argentina 2001, este cantante por vocación y experto cocinero de pastas anotó tres Libertadores y dos Intercontinentales en la columna de los logros internacionales, a los que podría sumarse, pese a la derrota, los 120 minutos como titular en una tercera final del mundo, la perdida ante Bayern Munich en 2001. Cerrando un año estupendo, y específicamente un segundo semestre superlativo, Nico volvió a levantar la Copa en Japón, aunque ahora sintió con más fuerza el sabor del protagonismo: "Además de emocionarme, cada vez que me acuerdo de la final con el Real no puedo dejar de reírme. Bianchi me hizo entrar faltando tres minutos y me pidió que me parara en la zona del '8'. Yo entré con unas ganas infernales. Imaginate: era la final del mundo y la estábamos ganando. ¡Pero no pude tocar la pelota! Cada vez que iba a apretar a uno para quitársela, cambiaba de frente. Esta vez fue distinto en ese aspecto, pero igual de importante: ganamos los tres títulos que nos propusimos y demostramos que somos los mejores."

Marido de Belén y papá de la pequeña Angelina, de apenas diez meses, podría decirse que Burdisso es hijo por partida triple. Hijo de Beatriz y de Enio, que en 1977 fue compañero de zaga de Marcelo Bielsa en Instituto; hijo de Altos de Chipión, pueblito cordobés de 2000 habitantes; e hijo futbolístico de una paradoja que hoy, trajeado de campeón, adquiere una relevancia muy emotiva. A los 14 años, había dejado Chipión para jugar en Newell's B, el tercer equipo de la Lepra, participante de la Liga Rosarina. Pero al segundo año le dijeron que, si quería quedarse, debía pagarse la pensión. Volvió al pueblo vencido, sin ganas de nada. Pero un día golpearon su casa el Gringo Giusti y la Tota Rodríguez, de la empresa Soccer: "Me habían conseguido una prueba en Buenos Aires. Ibamos por la Panamericana, y yo no sabía en qué club era. No querían decirme para evitarme la ansiedad. Cuando vi el cartel del Parque Sarmiento se me paró el corazón. No lo conocía, pero había escuchado que ahí entrenaban las inferiores de Boca." El resto es historia conocida: debut oficial en 1999 y siete títulos.

-¿Qué punto de contacto hay entre este campeón mundial y el de tres años atrás?

-Me parecen que los dos tienen el mismo sello: el de los equipos de Bianchi. Más allá de las individualidades, fueron dos equipos sólidos, bien estructurados, que se hicieron muy fuertes de visitante. Y los planteles siempre mantuvieron la humildad, jamás se la creyeron.

-Caudillo o no, ¿te imaginás en Boca por mucho tiempo?

-Ojalá. Uno quisiera vivir eternamente todo lo bueno que estamos pasando acá. Una transferencia no me desespera, aunque sé que es lo mejor para asegurarme el futuro. Y si no viene está todo bien. Boca es lo más lindo que hay. Para un hincha como yo, lo que se siente defendiendo esta camiseta no se compara con nada... ●

3 Finales intercontinentales jugó Nicolás Burdisso: ante Real Madrid (2000), Bayern Munich (2001) y Milan (2003). Un privilegio que sólo emparda otro integrante del plantel: Guillermo Barros Schelotto. El Pato Abbondanzieri también integró la delegación en las tres oportunidades, pero no jugó ningún minuto frente a Real y Bayern.

COMO SE DICE FELIZ en japonés es lo primero que aprendió Nico. Después, todas las noticias de los diarios servían sólo para sacarse una foto.

LAS ESTADISTICAS

AFP

EL COLOMBIANO Perea le gana a Shevchenko en el cruce. El defensor jugó casi toda la final condicionado por la amarilla que le pusieron de entrada.

LAS 11 COPAS INTERNACIONALES ANTERIORES

TORNEO	AÑO	PTS.	J	G	E	P	GF	GC	PORC.	GOLEADOR	TECNICO	RIVAL	RESULTADO
Libertadores	1977	19	13	7	5	1	10	3	73,08	Mouzo con 3	Lorenzo, Juan Carlos	Cruzeiro (Brasil)	1-0 (L), 0-1 (V) y 0-0 (*)
Intercontinental	1977	3	2	1	1	0	5	2	75	Mastrángelo con 2	Lorenzo, Juan Carlos	Borussia Moench. (Alemania)	2-2 (L) y 3-0 ((V)
Libertadores	1978	10	6	4	2	0	11	2	83,33	Salinas con 4	Lorenzo, Juan Carlos	Dep. Cali (Colombia)	0-0 (V) y 4-0 (L)
Supercopa	1989	8	6	2	4	0	4	1	66,67	Cuciuffo con 2	Aimar, Carlos	Independiente (Argentina)	0-0 (L) y 0-0 (V) (**)
Recopa	1990	2	1	1	0	0	1	0	100	Latorre con 1	Aimar, Carlos	Atl. Nacional (Colombia)	1-0 (N) en Miami
Master de Supercopa	1992	4	2	2	0	0	3	1	100	Cabañas, Soñora y Giuntini con 1	Tabárez, Oscar	Cruzeiro (Brasil)	2-1 (N) en Vélez
Copa de Oro	1993	6	4	2	2	0	3	1	75	Sergio Martínez con 2	Habegger, Jorge	Atlético Mineiro (Brasil)	0-0 (V) y 1-0 (L)
Libertadores	2000	25	14	7	4	3	30	16	59,52	Moreno y Barijho con 6	Bianchi, Carlos	Palmeiras (Brasil)	2-2 (L) y 0-0 (V) (***)
Intercontinental	2000	3	1	1	0	0	2	1	100	Palermo con 2	Bianchi, Carlos	Real Madrid (España)	2-1 ((N) en Japón
Libertadores	2001	30	14	9	3	2	20	13	71,43	Guill. Barros Schelotto y Delgado con 5	Bianchi, Carlos	Cruz Azul (México)	1-0 (V) y 0-1 (L) (****)
Libertadores	2003	32	14	10	2	2	29	13	76,19	Delgado con 9	Bianchi, Carlos	Santos (Brasil)	2-0 (L) y 3-1 (V)

(*) Ganó por penales 5-4 en Montevideo. (**) 5-3 en los penales. (***) 4-2 en los penales. (****) 3-1 en los penales.

MAS CERCA DEL ROJO

Con la conquista de su tercera intercontinental, Boca obtuvo su 12° trofeo internacional y, además de afirmarse como el segundo equipo más ganador del continente (ahora les sacó 3 copas de ventaja a Nacional y San Pablo) se ubicó a sólo 3 trofeos de alcanzar a Independiente, el equipo más ganador de América y del mundo, en este caso compartiendo ese honor con el Milan (justamente derrotado por Boca) y el Real Madrid, de España. Boca, que ya tiene asegurada su participación en la Recopa ante el ganador de la Sudamericana (River o Cienciano), podría acercarse aún más a los Rojos, no sólo en la Recopa, sino también en la Libertadores 2004, en la que ambos participarán.

POR ROBERTO GLUCKSMANN

Uno por uno

JUGADOR	LUGAR Y FECHA DE NAC.	TITULOS TOTAL	EN BOCA NAC.	EN BOCA INT.	INTERCONT JUG.	INTERCONT GAN.
Abbondanzieri, Roberto Carlos	Bouquet (Santa Fe), 19-8-72	9	4	5	3	2
Barros Schelotto, Guillermo	La Plata (Bs. As.), 4-5-73	9	4	5	3	2
Battaglia, Sebastián Alejandro	Santa Fe (Santa Fe), 8-11-80	8	3	5	2	2
Burdisso, Nicolás Andrés	Altos de Chipión (Cba.), 12-4-81	7	2	5	3	2
Caballero, Wilfredo Daniel	Santa Elena (E. Ríos), 28-9-81	4	2	2	1	1
Cagna, Diego	Capital Federal, 19-4-70	5	3	2	1	1
Calvo, José María	Quenumá (Bs. As.), 15-7-81	6	2	4	3	2
Caneo, Miguel Eduardo	Gral. Roca (Río Negro), 17-3-83	3	1	2	1	1
Cascini, Alfredo Raúl	San Fernando (Bs. As.), 7-4-71	3	1	2	1	1
Colautti, Roberto Damián	Lozada (Córdoba), 24-5-82	3	1	2	1	1
Crosa, Diego Sebastián	Rosario (Santa Fe), 18-4-76	3	1	2	1	1
Donnet, Matías Abel	Esperanza (Santa Fe), 18-4-80	3	1	2	1	1
Jerez, Pablo Ezequiel	Morón (Bs. As.), 26-7-83	3	1	2	1	1
Lima Dantas, Pedro "Iarley"	Quixeramobin (Brasil), 29-3-74	2	1	1	1	1
Perea Mosquera, Luis Amaranto	T. Antioquia (Colombia), 30-1-79	2	1	1	1	1
Rodríguez, Clemente Juan	Capital Federal, 31-7-81	6	2	4	3	2
Schiavi, Rolando Carlos	Lincoln (Bs. As.), 18-1-73	3	1	2	2	1
Tévez, Carlos Alberto	Capital Federal, 5-2-84	3	1	2	1	1
Vargas Rivera, Fabián Andrés	Bogotá (Colombia), 17-4-80	2	1	1	1	1
Villarreal, Javier Alejandro	Alta Gracia (Córdoba), 1-3-79	4	1	3	2	1

Bianchi, el más ganador de la Copa

CON LA NUEVA VICTORIA, además de obtener el 14º título de su carrera como técnico, Carlos Bianchi pasó a ser el entrenador más ganador de la Copa Intercontinental, con 3 conquistas: dos con Boca (en 2000 y 2003) y una con Vélez (en 1994). De esta forma, Bianchi dejó atrás a Helenio Herrera (Internazionale en el 64 y 65), Luis Alonso Pérez "Lula" (Santos en el 62 y 63), Arrigo Sacchi (Milan en el 89 y 90) y el brasileño Telé Santana (San Pablo en el 92 y 93) que habían ganado 2. Bianchi, además, igualó a Herrera, Lula, Sacchi y Santana, que obtuvieron dos copas con el mismo club. Lo que no pudo igualar aún el extraordinario técnico de Boca es obtener dos copas consecutivas como los cuatro anteriores, algo que pudo haber logrado con Boca en el 2001 (perdió la final). Bianchi también es el que más ganó en Japón. Y otra vez vovió a obtener una Copa por penales, como la Libertadores, con Vélez ante San Pablo, en 1994, y con Boca ante el Palmeiras y Cruz Azul en el 2000 y 2001.

También el más finalista y el que más viajó a Japón

PERO COMO SI TODO LO ANTERIOR FUERA POCO, con esta final, Carlos Bianchi se transformó en el entrenador con más presencias en finales intercontinentales: cuatro, tres con Boca (2000, 2001 y 2003) y una con Vélez (1994).

De esta forma, Bianchi dejó atrás a sus compatriotas Ferreiro y Zubeldía, quienes habían llegado tres veces a disputar esta Copa, el primero con Independiente en 1972, 1973 y 1974, y el segundo con Estudiantes en 1968, 1969 y 1970. Pero además, Bianchi es también el técnico que más veces viajó a Japón (cuatro, con Vélez en el 94 y con Boca en el 2000, 2001 y 2003). Desde 1980 lo máximo que un técnico había viajado a Japón habían sido dos: Del Bosque con Real Madrid en el 2000 y 2002, Capello con el Milan en 1993 y 1994, Hiddink con PSV en 1988 y Real Madrid en 1998, Sacchi con el Milan en 1989 y 1990, Telé Santana con el San Pablo en 1992 y 1993 y Luiz Felipe Scolari con el Gremio en 1995 y Palmeiras en 1999.

Los dueños del mundo

AÑO	CAMPEON	SUBCAMPEON	RESULTADOS
1960	Real Madrid (España)	Peñarol (Uruguay)	0-0 (V) y 5-1 (L)
1961	Peñarol (Uruguay)	Benfica (Portugal)	0-1 (V), 5-0 (L) y 2-1 (L)
1962	Santos (Brasil)	Benfica (Portugal)	3-2 (L) y 5-2 (V)
1963	Santos (Brasil)	Milan (Italia)	2-4 (V), 4-2 (L) y 1-0 (L)
1964	Internazionale (Italia)	Independiente (Argentina)	0-1 (V), 2-0 (L) y 1-0 (N) (*)
1965	Internazionale (Italia)	Independiente (Argentina)	3-0 (L) y 0-0 (V)
1966	Peñarol (Uruguay)	Real Madrid (España)	2-0 (L) y 2-0 (V)
1967	Racing (Argentina)	Celtic (Escocia)	0-1 (V), 2-1 (L) y 1-0 (N)
1968	Estudiantes (Argentina)	Manchester United (Inglaterra)	1-0 (L) y 1-1 (V)
1969	Milan (Italia)	Estudiantes (Argentina)	3-0 (L) y 1-2 (V)
1970	Feyenoord (Holanda)	Estudiantes (Argentina)	2-2 (V) y 1-0 (L)
1971	Nacional (Uruguay)	Panathinaikos (Grecia) (1)	1-1 (V) y 2-1 (L)
1972	Ajax (Holanda)	Independiente (Argentina)	1-1 (V) y 3-0 (L)
1973	Independiente (Argentina)	Juventus (Italia) (1)	1-0 (V)
1974	Atl. de Madrid (España) (1)	Independiente (Argentina)	0-1 (V) y 2-0 (L)
1975	No se jugó		
1976	Bayern Munich (Alemania)	Cruzeiro (Brasil)	2-0 (L) y 0-0 (V)
1977	Boca (Argentina)	Borussia Moench. (Alemania) (1)	2-2 (L) y 3-0 (V)
1978	No se jugó		
1979	Olimpia (Paraguay)	Malmö (Suecia) (1)	1-0 (V) y 2-1 (L)
1980	Nacional (Uruguay)	Nottingham Forest (Inglaterra)	1-0
1981	Flamengo (Brasil)	Liverpool (Inglaterra)	3-0
1982	Peñarol (Uruguay)	Aston Villa (Inglaterra)	2-0
1983	Gremio (Brasil)	Hamburgo (Alemania)	2-1 (*)
1984	Independiente (Argentina)	Liverpool (Inglaterra)	1-0
1985	Juventus (Italia)	Argentinos (Argentina)	2-2 (*) (4-2) (**)
1986	River (Argentina)	Steaua Bucarest (Rumania)	1-0
1987	Porto (Portugal)	Peñarol (Uruguay)	2-1 (*)
1988	Nacional (Uruguay)	PSV Eindhoven (Holanda)	2-2 (*) (7-6) (**)
1989	Milan (Italia)	Atlético Nacional (Colombia)	1-0 (*)
1990	Milan (Italia)	Olimpia (Paraguay)	3-0
1991	Estrella Roja (Yugoslavia)	Colo Colo (Chile)	3-0
1992	San Pablo (Brasil)	Barcelona (España)	2-1
1993	San Pablo (Brasil)	Milan (Italia)	3-2
1994	Vélez (Argentina)	Milan (Italia)	2-0
1995	Ajax (Holanda)	Gremio (Brasil)	0-0 (*) (4-3) (**)
1996	Juventus (Italia)	River (Argentina)	1-0
1997	Borussia Dortmund (Alemania)	Cruzeiro (Brasil)	2-0
1998	Real Madrid (España)	Vasco da Gama (Brasil)	2-1
1999	Manchester United (Inglaterra)	Palmeiras (Brasil)	1-0
2000	Boca (Argentina)	Real Madrid (España)	2-1
2001	Bayern Munich (Alemania)	Boca (Argentina)	1-0 (*)
2002	Real Madrid (España)	Olimpia (Paraguay)	2-0
2003	Boca (Argentina)	Milan (Italia)	1-1 (*) (3-1) (**)

Desde 1980 se juega a un solo partido en Japón y se instaura la Copa Toyota

(*) Se jugó tiempo suplementario

(**) Definido por penales

(1) Subcampeón de Europa, ante la no presentación del campeón

7 Goles tiene Pelé, el máximo goleador en la historia de esta Copa, todos jugando para el Santos de Brasil. Con 6, está Spencer de Peñarol y 3 goles marcaron Artime (Nacional), Mazzola (Internazionale), Pepe (Santos), Puskas (Real Madrid), Santana (Benfica) y Sasía (Peñarol). Los máximos goleadores argentinos son: Cárdenas (Racing), Conigliaro y Verón (Estudiantes) y Mastrángelo y Palermo (Boca).

EL MELLIZO Y EL PATO

CASAS MAS, CASAS MENOS igualito que La Boca... Los más ganadores de la historia xeneize pasearon su fama por las calles de Yokohama.

SUPERHEROES

ABANDERADOS DEL BIANCHISMO, ABBONDANZIERI Y GUILLERMO SON LOS MAS GANADORES DE LA RICA HISTORIA XENEIZE. COMPARTEN TODO DESDE QUE LLEGARON AL CLUB EN 1997. POCOS "MATRIMONIOS" TIENEN TANTO EXITO.

POR ELIAS PERUGINO / FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO / ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

EL MELLIZO Y EL PATO

POR LOS INMENSOS VENTANALES del hotel Sheraton Bay, se filtra una postal extasiante de la bahía de Yokohama. Edificios de perfiles futuristas, barcos inmensos deslizando su elegancia sobre un mar ríspido y la silueta imponente del puente colgante, pintan un paisaje que invita al disfrute de la contemplación.

Eso mismo están haciendo el Pato Abbondanzieri y el Melli Guillermo, marido y mujer en las concentraciones de Boca desde hace tres años, más precisamente desde que Martín Palermo se "divorció" del Pato para hacer carrera en Europa.

Queda poco tiempo para emprender el regreso, hay demasiadas cosas pendientes: comprar regalos para la familia, armar la valija y hacerle un lugarcito especial a la medallita dorada que todavía les cuelga del cuello. Pero vale la pena tomarse un instante para atesorar ese paisaje en la retina, para tirar la última foto y poder decir, dentro de unos años, "acá estuve yo".

Llegaron al club en 1997, pegaron onda enseguida –"Aunque somos muy distintos", aclara Guille– y hoy comparten algo más que la habitación en el lugar del mundo donde Boca deba pernoctar. Con la conquista de la Copa Intercontinental, se transformaron en los jugadores que más títulos ganaron en la historia de Boca: nada menos que nueve, uno más que el legendario Rubén Suñé.

–¿Qué les provoca saber que nadie ganó más que ustedes con esta camiseta?

GUILLERMO: Es algo muy lindo. Ser el más ganador dentro de uno de los clubes más ganadores del mundo es importantísimo. Si bien era difícil pensar algo así cuando llegamos, sabíamos que veníamos a un equipo que intentaba ser protagonista en todas las canchas. Y por suerte pudimos revertir aquellos años en los que Boca peleaba arriba, pero no se le daban los títulos y ganamos todo.

ABBONDANZIERI: A mí me provoca un orgullo impresionante. Jamás me imaginé que iba a lograr esto. Aunque en varios de esos torneos no fui titular, siempre me consideré ganador, siempre me sentí importante para el grupo. Por supuesto que no es lo mismo jugar que entrar de vez en cuando, como me sucedía antes. No hay nada más lindo que verse en el póster del campeón. Pero cuando los grupos están bien formados, como ha sido el caso de los nuestros, el que empuja de afuera también gana. Por eso

LOOK XENEIZE contra el frío japonés. El Mellizo con gorro y guantes del nuevo campeón.

siempre me sentí ganador.

-¿Pueden hacer un ranking de los que más gozaron, los que más festejaron?

G: Todos se festejaron muchísimo, porque no es fácil salir campeón en el fútbol de hoy. Cada uno tuvo su sabor especial. Pero me parece que los primeros de cada ciclo se festejaron más. El Apertura 98 rompió la racha sin títulos y, además, se ganó con mucha contundencia y buen fútbol, dos características que también tiene el equipo de hoy. La Libertadores del 2000 marcó el despegue internacional que Boca venía buscando y se le ganó a un gran Palmeiras en el Morumbí, algo que pocos creían. La Intercontinental del 2000 coronó el primer proceso y se jerarquizó aún más por las estrellas que tenía el Real Madrid. Y los tres de este año también se celebraron a morir, ya que es un grupo totalmente diferente, más allá de tener en común al cuerpo técnico y a cuatro o cinco jugadores.

A: Coincido con Guille, aunque para mí tuvo un significado especialísimo la Libertadores de este año, ya que fue mi primer título como titular. Durante años había esperado mi oportunidad atrás de Oscar Córdoba y ya sentía la necesidad de ganar uno atajando de punta a punta. Era una cuenta pendiente. Y saldarla me provocó una gran satisfacción. Como no era titular, muchas veces se me había cruzado por la cabeza ir a otro club. Guille y mi señora lo saben bien, porque les "comí" la cabeza con eso. Agradezco haber tenido la paciencia suficiente. De lo contrario, no estaría viviendo este momento.

PODRIA PENSARSE que el Pato es un exagerado. ¿Cómo va a poner a Guille al mismo plano que su mujer a la hora de compartir en voz alta un problema? Pero las estadísticas avalan su apreciación: "Un año hicimos la cuenta y estuvimos 200 de los 365 días concentrados, así que lo vi más a Guille que a Evangelina. Todavía me pregunto cómo hago para aguantarlo..."

Las acusaciones mutuas son una constante de esta extraña pareja. Para no andar con eufemismos, el Melli dice que Abbondanzieri "es un gran rompebolas". Basa sus acusaciones en una serie de actitudes bélicas ejecutadas con precisión quirúrgica por el campesino de Bouquet, a saber: 1) Vaciamiento reiterado de botellas de agua en la cama de Guillermo, con los consecuentes cambios de sábanas y/o colchón. 2) Utilización desmedida de la fuerza para aplicar una lluvia de almohadazos mientras el Mellizo intenta conciliar el sueño. 3) Boicot sistemático al aparato telefónico -léase cortar la comunicación o derramar un vaso de agua con riesgo físico para el artefacto- cada vez que el muchachito de La Plata intenta hablar en tono meloso con su novia.

Al Pato, obviamente, le encanta hacerlo engranar, algo que a Guille le cuesta menos que comprar un caramelo. "Generalmente se calienta por todo lo que le hago, pero se pone furioso cuando cierro la puerta con llave y lo dejo un par de horas en el pasillo, sin poder entrar. Una vez salió en bolas y le cerré la puerta. Se puso de todos colores y puteaba, pensé que se iba a transformar en el Increíble Hulk", cuenta el Pato sin reprimir la carcajada.

¿Venganza de parte del Melli? Algo, pero no muy pesado que digamos. "No soy muy habilidoso para esas cosas. A lo sumo, espero que baje al lobby y le desarmo toda la cama. Pero no más que eso", admite con aire de candidez.

Un punto que mereció una decisión salomónica fue el predominio sobre el control remoto de la televisión. Simplemente porque en cuestiones de la caja boba son el agua y el➤

"Ser el más ganador en uno de los clubes más ganadores del mundo es importantísimo. Que debíamos ser protagonistas lo sabíamos al llegar. Por suerte, ganamos todo."

(Guillermo)

EL BROMISTA TAN TEMIDO

EL APODO INCONFESABLE: Son varios e irreproducibles, derivados de sus permanentes bromas al plantel. También liga los típicos de los arqueros: "Clemente" y "Manos de Humo". Y últimamente viene en alza uno que suena simpático: "Pato Lucas".

OTRO COMPINCHE EN EL PLANTEL: Clemente Rodríguez. El marcador lateral es víctima o cómplice de sus temibles bromas -según la ocasión- y comparte la pasión por los fierros. A los dos les encanta el Turismo Carretera, sólo los separa la marca: Clemente hincha por Ford y el Pato es incondicional de Chevrolet.

SU MOMENTO DE GLORIA: Cuando Boca ganó la Copa Libertadores 03 al Santos, en el estadio Morumbí, de San Pablo. Fue su primer vuelta olímpica como titular. Temía irse del club sin disfrutar de esa chance.

EL GOLPE MAS DURO: La lesión en el hombro, producida durante el clásico con River correspondiente al Clausura 99. Debieron operarlo, ya que se trataba de una lesión de características crónicas, y estuvo varios meses inactivo ●

EL MELLIZO Y EL PATO

➤aceite. El Pato no se banca lo que le gusta al Melli y el Melli no traga lo que deleita al Pato. Luego de incansables discusiones y no pocos tira y afloje, convinieron que los sábados se ve lo que decide Guille y los domingos manda el arquero. En consecuencia, cada uno goza y padece por partes iguales.

"A mí -dice Abbondanzieri- me cuesta entender lo de este muchacho. ¿Podés creer que le encantan las películas de canal Volver? A veces me despierto de la siesta y lo veo hipnotizado con las imagenes de Sandro o de Tita Merello, se le cae la baba..."

"Yo no sé de qué se queja -contraataca Barros Schelotto-, si él es un enfermo de las carreras. Cualquier categoría le da lo mismo: Turismo Carretera, Fórmula Uno, TC 2000, Fiat 600... Y los domingos empieza de temprano, ¿eh? A las nueve de la mañana ya está rompiendo las bolas. Menos mal que en Japón no pasan nada de eso."

Los escasos minutos de calma zappinera tienen que ver con la pasión compartida por el fútbol. En eso son iguales: les gusta ver partidos de todas partes, especialmente de Europa. Hoy, además, pueden jactarse de que les sirvieron de mucho las conclusiones que sacaron mientras miraban los partidos del Milan de los últimos cuatro meses. "Aunque teníamos la cabeza en el Apertura, veíamos al Milan y comentábamos cosas: ojo con el tiro de media distancia de Kaká, guarda con esta jugadita de Shevchenko, por acá se lo puede complicar a Nesta, esas cosas... Por suerte, nos sirvió para aplicarlo en la final", se sincera el Pato.

ABBONDANZIERI y Barros Schelotto son los únicos jugadores que han estado durante los cuatro años y medio del bianchismo, que arrancó en julio de 1998 y tuvo un paréntesis en los doce meses de 2002, bajo la orientación del Maestro Tabárez. La sola mención del rosario de títulos que obtuvieron es suficiente para causar escalofrío: Apertura 98, Clausura 99, Libertadores 2000, Intercontinental 2000, Apertura 2000, Libertadores 01, Libertadores 03, Apertura 03 e Intercontinental 03. Un récord sin par dentro del club, comparable al palmarés de las estrellas que llevan varias temporadas en megainstituciones como el Milan o el Real Madrid.

-Pavada de privilegio, ¿no?

G: Seguro, pero no es casual. Boca se propuso ingresar en ese círculo y lo ha conseguí-

TIREN QUE YO ATAJO. El Pato se entrenó con todo. Nada lo afectó, ni el largo viaje, ni el sueño cambiado. Así llegó diez puntos para sumar otra medalla.

do. Creo que nadie puede discutirlo. Tres Libertadores en cuatro años, tres finales intercontinentales, dos ganadas... Si bien son incomparables los poderíos económicos, en lo deportivo no le envidiamos nada a nadie. Si a cualquier persona que entiende de fútbol le piden que mencione a los cinco equipos más importantes del mundo, no puede dejar de nombrar a Boca. Está clarísimo.

A: Yo siento que la gente valora muchísimo lo que conseguimos, pero me parece que lo vivido durante estos años se va a agigantar con el paso del tiempo. La rueda del fútbol no para nunca, no deja tiempo para disfrutar o mirar atrás. Por eso creo que lo nuestro se va a paladear más cuando pasen los años.

–¿Cuál es el secreto para mantener intacto el hambre de gloria?

G: La propia idiosincrasia del club. Como decía el Toto Lorenzo, Boca es "Sportivo Ganar Siempre". Se lo pide la historia. La gente no te deja relajar. Y nosotros compartimos esa idea. Los jugadores que integraron el grupo en estos años tenían y tienen esa personalidad ganadora.

A: Tal cual. Fijate que nosotros ganamos la Libertadores y no nos dejamos estar. Enseguida nos mentalizamos para lograr el Apertura. Y cuando conseguimos el objetivo nos enchufamos con la Intercontinental. Como dice Bianchi, para un equipo no hay nada mejor que acostumbrarse a ganar. Los triunfos te dan sed de más triunfos.

–Hablando de Bianchi, ¿cómo puede medirse su participación en los nueve títulos que ganaron?

G: Carlos fue fundamental. Como conductor del grupo, marcó un camino, una pauta de trabajo. Es obvio que sabe mucho de fútbol. Pero además de eso, que es importante, sabe transmitirlo con simpleza a los jugadores, cosa que no es tan común. Ya sea para motivar o para marcarte una cuestión de funcionamiento del equipo, Carlos necesita pocas palabras para hacerse entender. Su mensaje le llega directo al jugador.

A: Tiene la virtud de hacer sentir importantes a todos los jugadores del plantel. Lo digo con conocimiento de causa, porque me tocó ser suplente durante varios años. Y otra cosa que lo distingue es que siempre sucede lo que él predice. Difícil que se equivoque. Entonces el jugador se entrega por entero. Sabe que le está haciendo caso a un tipo que es una garantía como profesional, además de ser una gran persona.

G: Con Bianchi siempre juega el que está mejor. No se casa con nadie. Y eso tranquiliza al jugador. Sabés que, tarde o temprano, te va a llegar la oportunidad. Y que si la sabés aprovechar, vas a tener continuidad.

"Yo siento que la gente valora muchísimo lo que conseguimos, pero me parece que lo vivido durante estos años se va a agigantar con el paso del tiempo."

(Abbondanzieri)

A: Al principio de la temporada, cuando nos junta para la primera charla, siempre remarca que nos va a necesitar bien afilados a todos. Y después lo confirma con los hechos. No te falla.

–¿Qué se imaginan para el futuro? ¿Se van a jubilar en Boca?

G: Yo no tengo problema, al contrario. Siempre dije que me siento muy cómodo en el club. Boca te permite jugar cosas importantes, al nivel de los grandes de Europa. Y eso es bárbaro. Si me dejan y me quieren, tengo cuerda para rato, je...

A: Jubilarse en Boca sería buenísimo. Convénzanlo a Macri, y yo firmo ya mismo...

AFUERA, los primeros mantos de la noche van ganando la bahía, detonando la explosión multicolor de miles de luces. Adentro, el Pato y el Guille giran la cabeza para atrapar la última postal. No hay tiempo para más. Llegó la hora de cerrar la valija y volver a casa como los futbolistas más ganadores de la historia de Boca... ●

¿POR QUE LE DIRAN 'FASTI'?

EL APODO INCONFESABLE: "Fasti". Se lo pusieron sus propios compañeros por ser tan propenso a fastidiarse. Hasta el mismísimo Carlos Bianchi suele decirle así en la intimidad.

OTRO COMPINCHE EN EL PLANTEL: Raúl Cascini. Ambos viven en La Plata y se conocen desde hace años. ¿Qué uno está identificado con Estudiantes y el otro con Gimnasia? Puede ser, pero Boca los puso en la misma vereda y ahora caminan de la mano como tortolitos. Se llevan bárbaro.

SU MOMENTO DE GLORIA: Más allá de los títulos, siempre recuerda algunos goles que le movilizaron las células. Y esa lista la encabezan los dos que le metió a River en el Clausura 03. Boca perdía 0-2 en la Bombonera. Y lo empató con dos golazos suyos. Fueron los que más gritó en su carrera.

EL GOLPE MAS DURO: Que Bianchi no lo haya utilizado como titular en la final intercontinental del 2000, ante el Real Madrid. El Virrey optó por Delgado y el Melli entró un puñado de minutos al final, con las cosas ya definidas. Fue un trago amargo. Digerirlo le costó muchísimo ●

CARLOS TEVEZ

TE LLEVO BAJO MI PIEL XENEIZE

EL CORAZON DE CARLITOS LATIO MAS FUERTE QUE NUNCA. TARDO UN SIGLO EN METERSE EN LA CANCHA, PERO CUANDO PISO EL CESPED LO HIZO CONVENCIDO DE QUE IBA A SER CAMPEON DEL MUNDO POR PRIMERA VEZ.

POR ELIAS PERUGINO / FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO / ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

NO LE ALCANZA la piel para cubrir esa sonrisa ni para envolver la felicidad, mientras corre en Japón en torno de la cancha, sintiéndose campeón del mundo por primera vez, con la camiseta que plastifica su alma. Basta verlo, Carlitos está contento de verdad. Y entonces todo valió la pena.

Desde la Argentina hasta Emiratos Arabes había retumbado el reclamo boquense, porque un hijo no se entrega fácilmente, aunque lo pida la abuela para llevárselo a DisneyWorld. No se podía ir, no en la fecha de su examen más importante. Y se quedó, porque lo pidieron y porque lo pidió. Aunque el tiempo no le haya alcanzado para ponerse a punto.

Sobre la hora, sus inmensas ganas de jugar quedaron chicas ante su majestuoso amor por Boca, que lo llevó a sincerarse a horas del partido más importante de su vida: "Si yo fuera Bianchi, no pondría a Tevez", dijo Carlitos, sin haberse podido recuperar del todo después de un severo esguince de rodilla y una entorsis de tobillo. Finalmente escuchó el silbato inicial sentado en el banco de suplentes, con el buzo puesto, como tantos hinchas, en tantos bares rellenos en la madrugada argentina.

La pelota empezó a rodar en Japón, con Iarley y Guillermo adelante, sin ese bostero fundamentalista, que se olvidó de sus dolencias para colgarse del alambrado en la vuelta olímpica del Apertura, y al que el capitán Cagna cuidaba de cerca para que nada malo le pasara, pero que, verdaderamente, no logró llegar en el estado ideal a la final Intercontinental.

Bianchi lo sabía, como sabe todo. Por eso lo dejó afuera en el arranque. Hasta que llegó el momento de arriesgar todo, a los 27 minutos del segundo tiempo, con la historia igualada y, sí, con el Apache en la cancha.

Y entró a empujar, como empujó desde afuera para llegar a la final. Contra todos, sin un gramo de egoísmo, ni maldad, poseído por su pasión y por su ansiedad. Entró y le cambió la cara a Boca, con esos piques cortos que hacen sudar hasta a Maldini. Y a segundos de haber pisado el césped, dejó su primera huella: pateó al arco y, después de un rebote en Cafú, la pelota quedó en los pies de Cagna, quien la tiró por arriba. Era sólo una señal: Carlitos estaba adentro.

Entró a empujar, como empujó desde afuera para llegar a la final. Contra todos, sin un gramo de egoísmo, ni maldad, poseído por su pasión y por su ansiedad.

Los minutos siguientes los dedicó a buscar su lugar en la cancha, escondido por aquí, probó por allá, y apareció de nuevo a los 40, para ponerle pintura al botín y pintarle la cara a Ruí Costa, que sin opción lo tuvo que bajar. Y no alcanzó, porque Carlitos seguía camino al arco, pero el árbitro no se dio cuenta y paró la jugada. Para ese momento, ya todos los italianos que no lo conocían empezaban a entender el porqué de los elogios.

No obstante, por si alguien seguía dudando, seis minutos más tarde, le puso una zurda a la mandíbula de Milán, con un remate que se fue por arriba del travesaño. Segunda señal: Carlitos estaba en acción.

Se achicaban los tiempos y se agrandaba el nudo en el pecho, apretado por la agonía y desajustado por la tranquilidad de tener a Tevez ahí adentro, no entero físicamente, pero sí del corazón. Suficiente: al minuto, sacó un remate mordido que acarició el palo. Cada vez más cerca, hasta que, a los 10, encaró a Maldini y perdió la pelota para demostrar que, sí, aunque no parezca, es un ser humano.

Quedaba poca batalla futbolística, la única que Carlitos quiere y sabe jugar. Se notó siempre, en el torneo local, en la Libertadores, que significó su primer grito internacional con la camiseta de Boca, y también en los últimos 15 minutos adicionales de la final del mundo.

Se calentó con el árbitro cuando encaró por derecha y le cobró una falta en ofensiva que no existió. Y siguió yendo, hasta el final. Como siempre, empujando y jugando, por esa mitad de país que hoy le dice gracias y que, en realidad, es mitad más uno contándolo a él ●

GRITE, CARLITOS, GRITE.
Jugó muchos minutos menos de los que deseaba, pero dejó todo en la cancha y el Milan supo de su calidad y de su coraje.

PUCHERITO TENIA LA LLAVE

SE LA DIERON DESPUES DEL PARTIDO COMO PREMIO AL MEJOR JUGADOR, PERO LA TENIA ANTES: ERA EL ENCARGADO DE LLEGAR POR SORPRESA. Y ESTE HINCHA DE BOCA LO HIZO: METIO UNO, OTRO EN LOS PENALES Y SE PERDIO DOS.

POR ELIAS PERUGINO, ENVIADO ESPECIAL A JAPON

TENIA LA LLAVE Matías Donnet.

Lo sabían todos: sus compañeros y, especialmente, el cuerpo técnico. Un pibe de perfil bajo, fuera de libreto, cuya titularidad siempre estuvo en suspenso, alejado del foco de la escena. Y como su especialidad es pisar mucho el área rival, aparecer por sorpresa ganando espaldas casi en puntas de pie y, especialmente, pegarle con gran justeza a la pelota, sabía Donnet que en gran medida tenía la llave del partido. No en vano, Carlos Bianchi lo tenía como puntada final en 3 de las 4 jugadas preparadas de su laboratorio. Por eso fue justicia que se llevara del podio la "Gran Llave Toyota", aunque, como es costumbre, luego ese auto se hará plata y se repartirá entre todos.

"Primero pensé que la tiraba a la mierda, porque me quedó para la zurda y de espaldas al arco. Le entré medio con el tobillo, pero por suerte fue gol y sirvió para la consagración", se sinceró Puchero, en relación a su gol, en el éxtasis del vestuario. Su gol fue el que sirvió para frenar la arremetida del Milan, que ya ganaba 1-0, se había perdido una clarísima bajo el arco y amenazaba con "cerrar" el partido. Y, respondiendo con fidelidad al plan del DT, Donnet también dispuso de dos de las más nítidas de su equipo en el partido: a los 18' del PT, una volea suya fue a las manos de Dida, tras un tiro libre preparado que lo dejó solo frente al arquero y, a los 29' del ST, un cabezazo suyo tras una asistencia de cabeza de Schiavi se fue muy cerquita del ángulo derecho de Dida.

Tenía la llave, Matías Donnet.

Nacido hace 23 años en el pueblo santafesino de Esperanza, ubicado a 35 kilómetros del aeropuerto Sauce Viejo, Matías arrancó en los infantiles de Juventud Esperanza, después pasó por las inferiores de Central y las completó en Unión, desde la Quinta. Allí jugó en la Primera entre 1998 y el 2001. Los hinchas de Boca lo padecieron una noche de verano de febrero de 2001, cuando el Tatengue derrotó 3-1 al Boca de Bianchi, en la Bombonera, y Puchero fue la figura y autor de un tanto. En realidad, siempre metió goles decisivos, Matías: en su debut frente a Platense se anotó con uno, aquél ante Boca, frente a Racing por el torneo pasado ya con la azul y oro (1-0 en Avellaneda), ante Arsenal para sellar la conquista del Apertura reciente (en total metió 5 en el último torneo) Hincha de Boca desde chico, según confesaba en una nota que le hicieron cuando aún defendía los colores de Unión, gran admirador de Maradona y de Márcico, aterrizó en la Bombonera a mediados de 2002, luego de una frustrada experiencia en el Venezia, de Italia, en la temporada 2001/02 (jugó dos partidos). Y no llegó porque Oscar Tabárez, el DT, lo pidiera a gritos, sino como moneda de cambio para saldar una vieja deuda que Unión mantenía con Boca por el pase de Fernando Ortiz. Al principio fue directo a la reserva, pero se ganó la titularidad en los últimos días de Tabárez en Boca. Apenas llegó, a Bianchi le pidieron una evaluación y el Pelado levantó el pulgar. Ergo: le compraron el 55% restante del pase. Fue volante por derecha, por izquierda, central y de enganche. Un auténtico polifuncional. De los buenos, que saben con la pelota.

"Para jugar en Boca hay que estar preparado no sólo en lo futbolístico, sino también en lo emocional", diagnosticó Donnet apenas se puso la camiseta de Boca, como si hubiese jugado allí toda la vida. Y vaya si él estaba preparado: además del gol en el partido, ni pestañeó para poner el 2-1 en los penales, luego de que Battaglia y Seedorf erraran los suyos. Otra vez, en una instancia clave.

Bianchi, que no suele regalar elogios, destacó de él en abril del 2003: "Me sorprendió su versatilidad. Matías genera juego, obstruye, distribuye y es muy solidario. Está hecho para cualquier equipo de Boca".

Y sobre todo para éste ●

"Primero pensé que la tiraba a la mierda, porque me quedó para la zurda y de espaldas al arco. Le di medio con el tobillo, pero por suerte fue gol y sirvió para la consagración."

GOL DE DONNET en
un momento durísimo,
para igualar el partido
en el minuto 28.
AFP
PEPSI

LA MITAD MAS UNO, FELIZ

FOTOS: AXEL LAVEGLIA

EL PUEBLO Y EL CARNAVAL

FUERON APARECIENDO de a poco. Como si costara acostumbrarse al nuevo título, a la mañana dominguera y trasnochada. El Obelisco los estaba esperando. No podía fallar. Dejaron los bares. Salieron de sus casas. Lloraron. Rieron. Rezaron. Se pintaron las caras. Y luego, en una liturgia ruidosa, carnavalesca y colorida, fueron desfilando por la calle Corrientes, más despabilada que nunca. Se abrazaron. Gozaron. Bailaron. Festejaron. Boca campeón del mundo. Qué lindo suena. Qué lindo está el Obelisco. Sí, Boca campeón del mundo. Que sea ésta una mañana de sol eterno. Que este domingo siga para siempre. Boca campeón del mundo. Qué lindo suena, mientras estalla el carnaval.

MAURICIO MACRI

HASTA LE PUEDEN PEDIR QUE CABECEE

EL PRESIDENTE DEL CLUB QUE LOGRO LA TRIPLE CORONA VIVE EN EL EXTASIS. DISFRUTO DE LA NUEVA CONQUISTA Y SE LA DEDICO A LOS HINCHAS, JUGADORES Y CUERPO TECNICO. UN SENTIMIENTO BIEN EXPLICABLE.

POR ELIAS PERUGINO / FOTO: JAVIER GARCIA MARTINO / ENVIADOS ESPECIALES A JAPON

LO PRIMERO QUE QUIERO decirles a los hinchas de Boca es que yo estoy igual que ellos. No me cabe la alegría en el cuerpo. Ser otra vez campeones del mundo, los mejores del Planeta Fútbol por un año, me produce una satisfacción enorme.

Sinceramente, no pensé que podríamos repetir tan rápido un año soñado como fue el 2000. Pero es evidente que la capacidad de nuestros jugadores, apuntalados por la seriedad y la sabiduría de trabajo de nuestro gran director técnico y todo su grupo de colaboradores, nos condujo otra vez hacia el primer lugar. Hacia el sitio al que sólo acceden unos pocos, que son los más grandes del mundo.

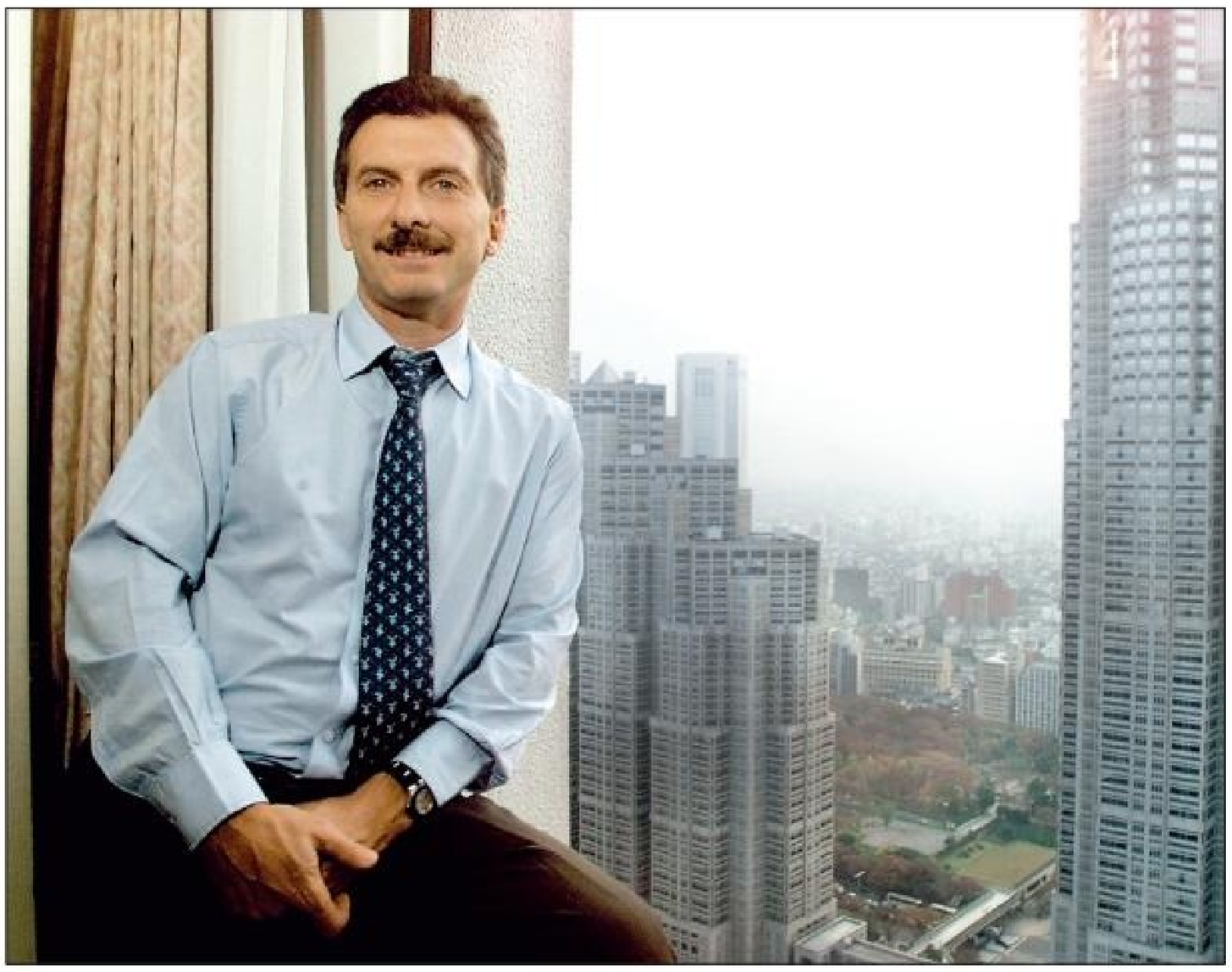
"DIOS ME DIO DEMASIADO"

Hace rato que vengo diciendo que no puedo pedirle más a Dios. Que el Barba ya me dio demasiado con los títulos del primer ciclo de Bianchi. Pero lo que consiguió Boca en el 2003 es fantástico. Nos pone orgullosos a todos los hinchas. Este equipo nos representa en cuerpo y alma. Es un símbolo de la pasión xeneize. Y nos volvió a proporcionar esa tranquilidad que teníamos en el anterior ciclo de Carlos, cuando ver a Boca era ver a un equipo sólido, contundente, aplomado para manejar los partidos, con un perfil similar en cualquier cancha.

El equipo completó una temporada espectacular. Ganó la Libertadores con una autoridad pocas veces vista en un campeón. Se quedó con el Apertura de punta a punta y ahora volvió a decir presente en el partido que todos los equipos quieren jugar, pero al que sólo dos acceden. Le ganó a un Milan poderosísimo. Pero Boca es Boca. Y volvió a demostrar que adentro de la cancha vale tanto o más que ninguno. El poderío económico es una cosa y el deportivo es otra.

LOS MEJORES DESEOS

A tan pocos días de las fiestas y del nuevo año, quiero desearles lo mejor a todos los hinchas. Disfrutemos plenamente este momento, que lo tenemos bien merecido. Como siempre digo, el fútbol es una rueda. Hoy estás arriba, mañana abajo. Entonces hay que saber gozar en los días donde las victorias nos sonríen. Es hora de pasar unas lindas vacaciones antes de renovar los objetivos. Porque así es Boca: un sentimiento inexplicable que renueva sus ambiciones a cada paso. Un gran saludo para todos y un eterno agradecimiento para el plantel y nuestro impresionante director técnico ●



LE SALE ALEGRIA por los poros. Macri gozó a más no poder otra hazaña de su equipo.